



# METAF( )ORA

Javier Gómes Muñoz

# Metaf(1)ora

*UNA METÁFORA PARA LOS "7000  
ROBLES" DE JOSEPH BEUYS: ARTE,  
ECOLOGÍA, TÉCNICA Y POLÍTICA  
EN LA EXPLOTACIÓN DE RECUR-  
SOS NATURALES*

Javier Gómez Muñoz  
Universidad de Nariño  
San Juan de Pasto  
2019

# TABLA DE CONTENIDO

Lista de Cuadros .....	1
Lista de Figuras.....	2
<i>Aclaración inicial</i> .....	4
<i>Presentación</i> .....	6
<i>La boca del dragón</i> .....	12
<i>¿Las flores del mal o La boca del dragón?</i> .....	22
<i>Volver a Casa por el Camino Viejo</i> .....	44
<i>El cami(nos)</i> .....	63
<i>Interior gris...lodo amarillo</i> .....	84
<i>...voy a extraer árboles que se encuentran en esta zona demarcada...</i> .....	94
<i>El Sujeto, el Estado y las Normas</i> .....	102
<i>“Guía de Normatividad Minera”</i> .....	106
<i>Metaf(l)ora</i> .....	120
<i>A manera de Conclusión</i> .....	168
<i>Referencias</i> .....	172

# LISTA DE CUADROS

*Cuadro 1. Cuadro de minas. Sectores Mapachico, Briceño y Zona Sur (salida a Ipiales). 78-79*



# LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Cantera.....	24
Figura 2. Revolución industrial. Máquinas.....	50-51
Figura 3. Revolución industrial. Trabajadores.....	54-55
Figura 4. El imperialismo capitalista 1870-1914.....	57
Figura 5. Mapa sector Mapachico.....	62
Figura 6. Mirada satelital sector Mapachico.....	68-69
Figura 7. Información minera, Municipio de Pasto.....	70
Figura 8. Fotografía Santuario de flora y fauna Galeras.....	72
Figura 9. Fotografía Sector Briceño, municipio de Pasto.....	74
Figura 10. Fotografía Montaña, municipio de Pasto.....	76
Figura 11. Vista general de la fuente de materiales. Cantera La Vega (Briceño Bajo).....	80
Figura 12. Vista general de la fuente de materiales. Cantera La Roca (Briceño Bajo).....	81
Figura 13. Fotografía Lodo.....	86
Figura 14. Entidades relacionadas con el sector minero colombiano.....	110
Figura 15. Erupción volcánica de 10 de octubre de 1932.....	127
Figura 16. Erupción volcánica (reciente), 13 de junio de 2018.....	128
Figura 17. Esquema Acercamiento a la Investigación / Creación.....	133
Figura 18. Esquema Documento Investigación / Creación Artística.....	135
Figura 19. Fotografía 1, Exposición Metaf(1)ora.....	138
Figura 20. Fotografía 2, Exposición Metaf(1)ora.....	140
Figura 21. Fotografía 3, Exposición Metaf(1)ora.....	141
Figura 22. Fotografía 4, Exposición Metaf(1)ora.....	143
Figura 23. Fotografía 5, Exposición Metaf(1)ora.....	145
Figura 24. Plano 1, Exposición Metaf(1)ora.....	150-151
Figura 25. Plano 2, Exposición Metaf(1)ora.....	152-153
Figura 26. Plano 3, Exposición Metaf(1)ora.....	154-155
Figura 27. Plano 4, Exposición Metaf(1)ora.....	156
Figura 28. Plano 5, Exposición Metaf(1)ora.....	157
Figura 29. Instantánea 1.....	163
Figura 30. Instantánea 2.....	165

# Aclaración Inicial

**M**eta(f)lora encamina su acción sobre la importante responsabilidad de los seres humanos en articular sus actividades de desarrollo en correspondencia con el territorio: esto quiere decir que toda actividad humana y el quehacer íntimamente ligado al territorio de las comuni-

dades de Mapachico, Genoy y de todo el corredor que circunda las faldas del Volcán Galeiras en la ciudad de Pasto, sustentan su vida en armonía con el entorno desde una perspectiva ancestral. Si bien el Corregimiento de Mapachico no se encuentra actualmente bajo la jurisdicción del Cabildo indígena de Genoy, éste ha empezado desde hace varios años la tarea de convertirse oficialmente en Cabildo.

Mapachico tiene conformadas sus autoridades en el momento de empezar a desarrollar el proyecto, lo cual permitió adelantar las consultas y sustentaciones necesarias para dar inicio al trabajo. Sin embargo, son las autoridades quienes en cierto momento

del proyecto deciden no continuar con el proceso. Por lo anterior, es necesario mencionar que en Colombia, uno de los mecanismos de protección de su diversidad étnica, cultural, social, económica y ambiental, de las comunidades indígenas, es la consulta previa, que se efectuó bajo las normas establecidas. No obstante, es potestad de la comunidad, continuar, suspender o retirar la autorización concedida. En el documento Marco Legal para los derechos de los pueblos indígenas de Colombia (en adelante, MLDPIC), se expresa lo siguiente,

*desde el comienzo del proceso de conquista y colonización europea, los pueblos indígenas de Colombia han sido atacados, desposeídos, suprimidos y sistemáticamente discriminados, con catastróficas y graves consecuencias. Prácticamente todo se ha hecho con la aprobación de la ley, una ley impuesta por los conquistadores. (Vemund y Col., 2008: 5).*

En el documento MLDPIC (Vemund y Col., 2008) se efectúa una revisión a los Derechos de los pueblos indígenas, en el contexto del marco legal. En uno de sus extractos más importantes, se señala:

A escala nacional, la Constitución de Colombia de 1991 es, por definición, la ley suprema, por

lo que se va a examinar aquellas de sus disposiciones más importantes que afectan a las tierras y a los recursos naturales de los pueblos indígenas, incluidos las instituciones y los procedimientos elaborados para su protección. Como se verá, cuando se trata de pueblos indígenas, las cuestiones de territorios y de recursos naturales no se limitan al tema de sus derechos de propiedad, sino que existe una amplia gama de derechos fundamentales que está inseparablemente vinculada al concepto de territorio, como expertamente se ha descrito en la jurisprudencia de la Corte Constitucional. Entre ellos se cuentan el derecho a la vida y a la salud, así como el derecho a la integridad étnica, social y cultural. (p. 6).

En estos términos y sin pretender realizar un examen exhaustivo e interpretativo al Marco legal, se efectúa la referencia a este importante instrumento de control y protección de los territorios indígenas. Se menciona, por cuanto en el transcurso de este texto no se encuentra de facto la voz del otro, -los habitantes de Mapachico-, porque la comunidad fue explícita en su decisión. No obstante lo anterior, el investigador decidió darle continuidad al proyecto. En tal sentido y respetando la decisión comunitaria, se opta por trabajar con otras referencias y estudios que indagan sobre la relación que mantienen los pueblos indígenas con el territorio y se abarcan otras perspectivas y puntos de vista.

# Presentación

**E**l mundo ofrece un panorama complejo que involucra múltiples dimensiones del orden político, económico y cultural, a partir de la reflexión y subsiguiente expresión a través de la obra, se expone la relación que mantiene el artista con estas complejidades. Así, desde la perspectiva e inquietudes de la investigación, se propone indagar las dimensiones estética, ecológica y política de la explotación de recursos naturales en el municipio de Pasto, ubicado al suroccidente de Colombia. Se realiza una rápida revisión histórica y documental en el inmenso campo de la explotación de los recursos, cuyo camino se afianza por el capitalismo y la razón instrumental, acentuándose por la revolución industrial, la transformación de la ciencia, el nuevo pensamiento estético y su relación con las nacientes clases sociales, producto de la ilustración francesa y de la caída de los regímenes monárquicos; para efectuar un análisis interpretativo de los fenómenos que se suscitan en la explotación de los recursos naturales, aumentados bajo el régimen político del

Estado y sus normas.

La naciente sociedad que se propone desde la perspectiva de las transformaciones producto de la transición feudalista hacia los Estados-nación, alude a un sujeto que está claramente incursionando y se va constituyendo en los diferentes niveles de consumo ofertados por el sistema capitalista en expansión: este sujeto establece una relación contractual con los diferentes Estados-nación en conformación, que articulan y controlan las relaciones de poder: lo económico, político y cultural hacen parte del andamiaje de los Estados y son ellos quienes regulan su accionar dentro del territorio. Este sistema encuentra en su trayectoria momentos de crisis y guerras que conllevan al nacimiento de las potencias industriales, que impusieron regímenes de poder, como aconteció en la primera guerra mundial. Los modelos económicos nacientes de la bonanza capitalista proveen escenarios de alta comodidad y confort para las clases dominantes; la producción masiva y la utilización de materias primas, generan la crisis financiera y la denominada recesión económica del 29, que hacen necesaria la implementación de medidas que permitan la re-

cuperación del sector.

Los países industrializados ejercen su poder expansionista en relación con su creciente necesidad de materias primas, sosteniendo el nivel de producción de su progresiva industria y su puesta en escena en el mercado consumista; razón por la cual la conquista de territorios lejanos es una política sustentada en el poder militar que desde el siglo XV se viene implementando como forma de control y poder. Asia, África y América se convierten en el objetivo de estas naciones en donde impera la relación imperio/colonia, dando lugar al extractivismo y destrucción de los territorios en los aspectos económico, político, cultural y social.

Sin duda, uno de los momentos históricos con mayor relevancia para estos territorios, se constituye a partir del discurso de Harry Truman (1949a) en la postguerra, por cuanto de ahí emerge una naciente potencia como los Estados Unidos de América, la cual propone la intervención de los países desarrollados sobre los países que

Truman (1949a, 1949b) denomina subdesarrollados y por tanto, la necesidad de poner todo el conocimiento, la ciencia, la tecnología y el capital financiero para “ayudar” a salir de la pobreza a estas regiones, bajo el lema de la libertad y la democracia. El discurso prevalece hasta la actualidad con otros matices, diseminado por el discurso neoliberal y la globalización.

Esta investigación-creación, asume una reflexión sobre el contexto y escenario, que constituyen ejes de desarrollo y transformación del municipio, en la medida que la estructura geológica del área las faldas del volcán Galeras, Mapachico, el sector de Briceño y el lugar cercano



# 1º

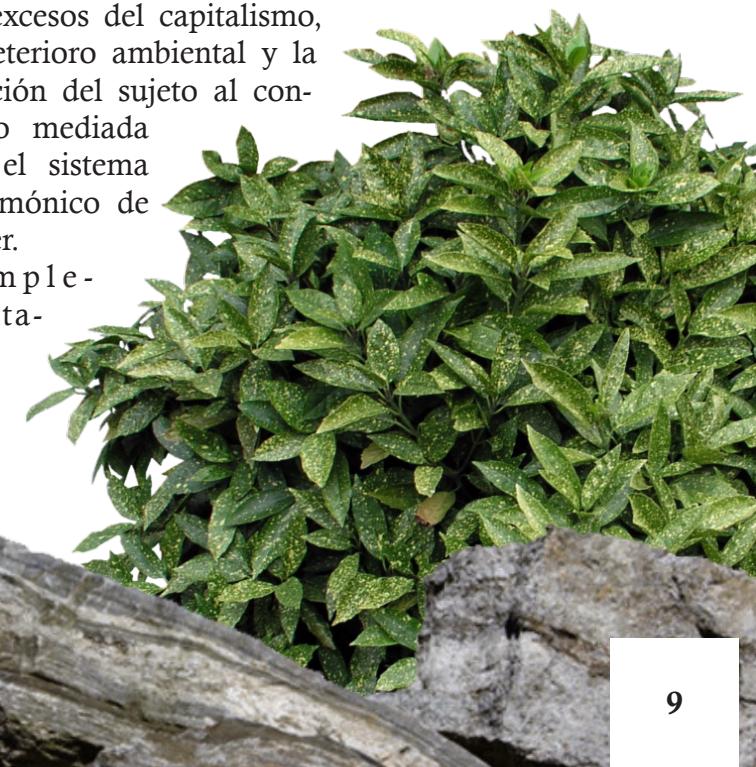
*Las diferentes concepciones sobre la investigación/creación como complementariedad de rostros diversos del mismo proceso. En el artículo “Mente/creativa/mente/investigativa/mente” de Rebeca Puche Navarro (1997), se indaga, en este sentido, en la imprecisión de límites entre creación e investigación: “la mente creativa y la mente investigativa, deben concebirse como sistemas, que tienen la posibilidad de cartografiar, explorar y transformar tanto los objetos que trajinan y –esto es lo más importante para nosotros- su propia mente” (p. 12) ...Ambas, requieren de experticia: en la mente investigativa, es la acumulación organizada y selecta de vías por las cuales transitar dentro de un campo definido; dentro de la concepción inspirada por la creatividad, “el momento singular de la creación es también –lejos de su apariencia repentina y súbita- el resultado de largos periodos de incubación”(p. 14).*

*Es importante no asumir tácitamente que investigación se identifica con ciencia y creación con arte; tampoco puede negarse que el arte conlleve desarrollos investigativos, ni que ciencia y tecnología sean altamente creativas. [...] la investigación es siempre de naturaleza creativa, desde el panorama del desarrollo del pensamiento. Para Ligia Ivette Asprilla (2013), en la Ponencia “Los productos de la creación-investigación: la producción de conocimiento desde las artes. Propuesta para un programa nacional de las artes adscrito a Colciencias”, presentada en la Asamblea General de la Asociación Colombiana de Facultades y Programas de Artes, ACOFARTES, en Cali, sostiene que “la creación-investigación (o investigación desde las artes) es un campo de tensiones entre distintas formas de construcción de conocimiento que se ponen en juego en la producción de lo original, de lo novedoso. Se trata de una indagación que realiza el artista desde la formación disciplinar, su ejercicio profesional/o su experiencia pedagógica; para propiciar que una práctica artística sea permeada y refundada por el conocimiento reflexivo, a la vez que se compromete a generar referentes conceptuales, teóricos, analíticos y creativos que impacten el campo de lo cognitivo, artístico, académico, educativo, productivo, social y/o cultural. Explicita una trayectoria creativa y una postura estética personal, por la cual genera una alta valoración de la subjetividad, la emoción y el pensamiento intuitivo; admite diversidad y permanente innovación en los lenguajes metafórico, analítico, crítico, narrativo, etcétera, en las modalidades de trabajo académico, en la estructuración de los proyectos, en los formatos en los cuales se concreta la producción y en las metodologías. La investigación artística, por el lugar que el campo concede a la libertad creativa, no se adscribe para su desarrollo a un paradigma, sino que admite la dialógica de múltiples opciones que estén acordes con los contextos, objetos y procesos en los cuales puede centrar su indagación. Excede la relación del artista con la obra, así como el estudio de las obras y sus contextos; puede desarrollarse alrededor de elementos creativos, lenguajes artísticos, áreas disciplinares, procesos creativos, contextos de la creación, campos conexos al arte o en ámbitos multi, inter o transdisciplinares”.*

a la carretera que da acceso a este corregimiento, configura problemas para algunos pobladores de estos territorios y al mismo tiempo, se sitúa como polo para el desarrollo urbanístico para la ciudad de Pasto. La minería -extracción de material arena y piedra para la construcción-, se sustenta principalmente y a mayor escala, en empresas como Élite y Concesur y en menor escala, en otras empresas mineras. Por otro lado, los pobladores se enfrentan al “problema Galeras”, ya que al considerarse por autoridades locales zona de alto riesgo volcánico los circunda la amenaza permanente de desalojo; y está latente también el problema agrario de explotación a través del monocultivo y el empleo de semillas transgénicas. Estas dos últimas problemáticas -no forman parte del objetivo del proyecto, pero es importante mencionarlas-. Dado el boom de la construcción en Pasto, esta zona se convierte en la principal proveedora de material cuyas consecuencias son el deterioro ambiental y la contaminación de fuentes de agua que provienen del páramo en la cima del volcán, zona declarada de protección de flora y fauna; de ahí que el proyecto -desde la dimensión del arte propone una crítica sobre la vida y muerte de los árboles. La reflexión dada desde la dimensión de la producción creativa (propósito fundamental de este proyecto) apuesta por el objeto expositivo como mecanismo de interpelación al sujeto espectador y partícipe de la destrucción y la muerte, confrontado desde el diálogo con la imagen: así se asume la necesidad de promover formas de acerca-

miento al territorio y en este camino-caminar se aproxima a lo que Silvia Rivera Cusicanqui (2015) denomina como autoconvocatoria bajo la exploración de procesos creativos; este camino-caminar no solo se hace por el territorio sino también por diferentes aspectos teóricos que permiten la reflexión crítica. En tal sentido, se examinan aspectos muy importantes en relación con la visión crítica planteada por Joseph Beuys (1921-1986) sobre las relaciones del arte, la creación, la sociedad, la política y la democracia. Joseph Beuys abre un panorama que descentra la estética moderna para ubicar el arte como medio y fundamento de las relaciones sociales, del trabajo y le otorga valor transformador sobre lo social, político y económico para generar una crítica profunda sobre los excesos del capitalismo, el deterioro ambiental y la sujeción del sujeto al consumo mediada por el sistema hegemónico de poder.

Complementa-



riamente, la investigación explora desde una panorámica histórica, las relaciones de la ciencia y el conocimiento como ejes dinamizadores del progreso del hombre y las diferentes naciones, exponiendo en ámbito de crítica el avance vertiginoso propio de la política liberal, que sostiene su discurso en un supuesto dominio de la naturaleza y su consecuente deterioro. Es así que, se emprende una escalada de las naciones por la conquista y dominio de territorios que provean materias primas para sustentar la creciente demanda de productos. Esto implica la destrucción de territorios y prácticas comunitarias, provocando diferentes tipos de conflictos ambientales derivados del extractivismo minero de materiales de construcción en el Municipio de Pasto y concretamente, en el corregimiento de Mapachico y en el sector de Briceño. El contexto actual de los problemas de la explotación de recursos naturales, pasa por unos antecedentes que implican pensar en primera instancia, ¿qué originó la separación de la naturaleza por parte del ser humano y cómo acontece la conformación de nuevas relaciones con el entorno?; ¿cómo el Estado se convierte en eje fundamental en la transformación de las relaciones políticas? y por consiguiente, muta permanentemente en articulación con el sistema económico capitalista. Estas maniobras, requieren en cada crisis económica, de un modelo que perpetúe el sistema hegemónico de control. Este panorama posibilita rastrear la actual crisis ambiental, fruto de una desmedida explotación de los recursos naturales que se ar-

ticula en muchas ocasiones bajo el amparo de los Estados a través de la implementación de normas, leyes, artículos, decretos que legitiman la violencia sobre la naturaleza. En este sentido, el desarrollo bajo la óptica de la geopolítica internacional de las multinacionales lo que privilegia es el capital financiero corporativo. Por lo tanto, la implementación de una política minera solo es el paso inicial para hacer atractivo el territorio para la explotación de minerales por parte de las multinacionales.

Bajo este panorama, desarrollado a través de la investigación en términos de la recolección de información teórica y trabajo de campo, se articula una propuesta de creación que configura el hecho significativo, por cuanto interpela al público a través de la imagen y los elementos que nacen del proceso y conduce a desatar preguntas inherentes a sus actuaciones frente al medio ambiente. Si bien son las empresas explotadoras de recursos naturales, las directamente implicadas en el deterioro ambiental, esto pasa por las condiciones de consumo en el que se ha abocado el sistema global. La constitución de la obra interpreta los signos de un sistema capitalista, consumidor y depredador de recursos naturales con lo cual solo la muerte es el desenlace final. No es un asunto apocalíptico, pero situados al borde de la destrucción, podemos darnos cuenta que es necesaria una transformación de nuestras formas de vida.

Metaf(l)lora, es un asunto político, estético y económico de la incidencia del Desarrollo y las políticas que son implementadas para la

extracción de biomasa en las faldas del Volcán Galeras o como lo denomina un poblador las costillas del Galeras, en clara alusión a la importancia y familiaridad con la montaña. El volcán Galeras es un gigante geológico considerado como un ser que da vida, por ello tiene una ascendencia mítica y de ritualidades; por ejemplo, la piedra del Higuieron que se encuentra prácticamente borrada y a 10 metros de la corriente de agua que viene del páramo y a 30 metros de la excavación minera. Metaf(l)lora es la metáfora de lo que queda cuando ya no hay montaña o la pequeña loma que cubre el horizonte perceptivo. Ha desaparecido el lugar para la recolección de plantas e insectos, del espacio en donde antaño se construía corrales para albergar la inmensa diversidad de animales cuando éramos niños, solo queda una montaña de escombros que ya no contiene capa vegetal, solamente el tono amarillento u ocre, convertido en una piscina de lodo. Son imágenes de destrucción, evocación política y económica. Meta(f)lora es muerte, como dijo mi hijo cuando vio la obra expuesta en el Centro Cultural Palatino en 2016 :

*¿Quién colgó a los árboles? ¡pobrecitos!  
Las consecuencias de las acciones de la humanidad las padece la Tierra. La contaminación, la pérdida de biodiversidad, el aumento de los residuos, la desertización, así como el cambio climático, son algunas de las huellas ecológicas que el hombre va dejando a su paso, recayendo sobre sí la responsabilidad de la degradación del medio ambiente. (Mc Graw Hill, 2012: 143).*

*El Montaje Meta(f)lora, fue una instalación artística que antecedió a la presente investigación. El Centro Cultural Palatino es el escenario donde concurren distintas expresiones, con énfasis en propuestas de egresados de la Facultad de Artes de la Universidad de Nariño.*



*La analogía concibe al mundo como ritmo: todo se corresponde porque todo ritma y rima. La analogía no solo es una sintaxis cósmica: también es una prosodia. Si el universo es un texto o tejido de signos, la rotación de esos signos está regida por el ritmo. El mundo es un poema; a su vez, el poema es un mundo de ritmos y símbolos. Correspondencia y analogía no son sino nombres del ritmo universal.*

*Octavio Paz (1998: 97).*

---

La boca  
del dragón

**E**l arte en sus diferentes periodos históricos ha sido elemento de análisis en relación con las complejidades de su genealogía creativa y ha suscitado diferentes teorías que intentan decodificar los modelos utilizados por los artistas para generar sus objetos. Desde las acciones que se presentan en las últimas décadas del siglo XIX deviene aquello denominado “estética moderna”, para dotar al arte de un fundamento teórico que se despliega como disciplina del conocimiento. Este pensamiento propicia el advenimiento de las vanguardias, con destacados personajes que se aventuran por caminos aún no transitados y que dan apertura a las nuevas avanzadas y militancias artísticas. De esta manera, los elegidos (genios en el sentido de creadores relacionados con la creación artística y el objeto de producción, ligado a la belleza) se convierten en un punto de referencia dinámico, inmersos en la experimentación constante, que incentiva la apertura hacia y del futuro de las artes, desde la estética de un presente, sus sensaciones y sentidos, ante lo real y tangible; dando origen a la obsesión por lo nuevo y por consiguiente, a la emergencia de la autenticidad, de la genialidad y de lo original como acontecer estético, en tanto nociones modernistas articulan los procesos de creación y validan al margen de la economía de la producción cultural, las obras y a los artistas y se convierten en centros plurales en constante dinámica sobre los cuales gravitan las producciones creativas de aquellos que no logran aventurarse.

En esta avanzada, emergen las diferentes manifestaciones de la autonomía del arte, el individualismo de la acción artística, expuesto ampliamente por Charles Baudelaire, Federico Nietzsche y Walter Benjamin, entre otros y que hace patentes los excesos de un pensamiento estético y una vivencia artística para evidenciar la ruptura del carácter social y político del arte. Este pensamiento dio origen a multiplicidad de fenómenos artísticos articulados bajo el nombre de vanguardias.

Sin duda, aquí lo bello se convierte en asunto de reflexión estética por filósofos que le otorgaron un espacio importante al proponer argumentos que definan el carácter de la obra de arte y su correspondiente lugar dentro del pensamiento occidental diseminado por todo el mundo y a la vez, objeto de disquisiciones críticas. De ahí que Kant (1999), en su *Crítica del juicio*, donde propone la autonomía estética vinculada a lo “bello”, traza una ruta estética en la cual se va desvaneciendo la condición social y política del arte: esta condición de lo bello adopta un carácter desinteresado (Kant, citado en Alvarenga, 2010: 2). Si la estética se va ensimismando y acentuando su autonomía, de igual manera se desvincula de capacidades que lo enlacen y lo amarren sobre aspectos científicos, tecnológicos o epistemológicos; desligado de esas competencias solo le queda refugiarse en sí mismo. Lo bello se define como:

*[a] algo que produce satisfacción en el juicio estético, pero que esa satisfacción es “sin interés alguno. El objeto de semejante satisfacción llámese bello” (Kant, 1999: 141);*

*(b) lo bello carece de concepto: esto significa que lo bello es “sin concepto” (Ibidem, p. 152). Al contrario que el juicio conceptual, que representa en la mente del sujeto las cualidades que se predicán del objeto, el juicio estético lo único que hace es moverse en el ámbito del gusto de los sujetos, sin decirnos nada del objeto del que afirma, para el caso, que es bello; (c) es independiente de las emociones humanas. (Ibidem, p. 156 y ss.). Las pasiones humanas enturbian la contemplación desinteresada del objeto estético. El juicio estético es autónomo por cuanto se eleva encima del interés, de la búsqueda de finalidades ajenas a sí mismo y de las pasiones humanas. Carece de toda “utilidad” práctica, lo cual lo hace un ámbito independiente de otras esferas “prácticas”: la política, la economía etc. (Alvarenga, 2010: 2- 3).*

Lo anterior concreta el juicio estético y la forma como el arte engendra su utopía al distanciarse de toda finalidad para sumergirse en la contemplación de lo bello por encima del interés implicado en todas las relaciones humanas y sus emociones. Así el orden político, económico, las violencias y logros de la humanidad quedan aislados del arte, su valoración y su capacidad de afectación sobre estas relaciones, se diluyen. Otro aspecto que emerge en este juicio estético es lo sublime, que se sitúa en el mismo campo de acción de lo bello y se considera de igual manera como desinteresado y profundiza en la concepción de autonomía; además se constituye en una esfera superior del espíritu y por tanto, superior a lo ordinario. Conlleva la impronta de ser más grande que cualquier otra cosa. Este campo de lo bello y lo sublime planteado por Kant (1999) da paso a la emergencia de una figura prodigiosa, exaltada en la moderni-

dad creadora, sujeto que se diferencia de los demás seres humanos que participan de la sociedad, al llevar la impronta del genio y del talento, que hace posible instaurar la obra de arte en los términos planteados, -bella y sublime-. El arte a través de las imágenes guarda el secreto de inmovilidad, de permanencia (Brea, 2010) generado a partir de su procedimiento técnico, la imagen materia, que nos vincula a la subjetividad creadora y en este sentido, con cierta desarticulación de las relaciones sociales y culturales de una región, pero que en otro sentido, se convierte en el sistema de representación de un régimen de poder como lo es el occidental, al imponer de manera radical una forma de percibir el mundo que desde luego, tiene o contiene las relaciones de poder. Las imágenes por tanto, se nos dan como un dispositivo pedagógico de un determinado régimen, sea éste de tipo espiritual, económico, político, que posibilita el control. Desde este punto de vista se consideran inmutables en su contemplación,

éstas se ontologizan y se convierten en el yo, de tal manera que al considerar las imágenes, la estética, lo económico-materialista de occidente, subsumidos en la imagen materia, es claro que los espectadores son sujetos a este régimen y más allá de colonizar al espectador también se convierte en un régimen de representación que es diseminado en todas direcciones y es un deber de los artistas unirse a esta forma de hacer; por lo cual, se instaura una forma de validación y control sobre las formas expresivas, sobre la imaginación y la creatividad.

La subjetivación del arte occidental, a su vez diseminada por el sistema hegemónico de poder y su forma de representación, es claramente evidenciada y criticada por Walter Benjamin en un texto denominado La obra de Arte en la Era de su reproductibilidad técnica (2003). Desde este punto de vista, la contemplación es considerada como un aspecto fuera de todo contexto reflexivo, absorbida por la modernidad industrial y capitalista, haciendo de ésta una mercancía más que juega a convertirse en fascinación de la percepción y en tal caso, solo a evidenciar su juicio estético y no la del objeto como valor simbólico arraigado a un contexto territorial. De esta forma, la producción de la obra de arte y la estética en la era de la industria y el trabajo depositado en ella, se convierten en plusvalía del sistema. El artista no es más que un trabajador de la industria cultural como parte del sistema que se despliega en las diferentes esferas de la vida cultural; recuerdo que mi profesor de escultura para otorgarle precio a una escultura,

sostenía que el precio de una obra se definía a partir de multiplicar por diez el coste de los materiales, cálculo matemático que no siempre se equipara al verdadero valor del trabajo desarrollado en la elaboración: clara muestra de la pérdida del concepto del “aura” en la obra de arte (Benjamin, 2003). Así, la obra de arte toma el rumbo de la producción masiva.

Afirma Benjamin (2003) que la irrupción de la fotografía como un medio tecnológico capaz de transformar los nuevos roles en la producción artística, se convierte en un asunto de especial relevancia en la medida que se articula a la producción artística un dispositivo en donde la imagen emerge sin la necesidad de medios pictóricos o de dibujo; ésta se convierte en el traslado fiel de una réplica exacta de la realidad, a un soporte de papel. De igual manera, la posibilidad de reproducirla determina la emergencia de una nueva manera de percibir. Imagen que puede ser reproducida innumerables veces, la autenticidad de la imagen se reduce a polvo y escombros, el ritual y el culto se empiezan a desvanecer, ya sea su carácter positivo o negativo y emerge otra praxis artística como mecanismo de producción, dando lugar a la imagen que puede llegar a una mayor cantidad de público y acentuar una transformación política en tanto esta se constituye en una ampliación de la recepción de manera masiva, contraria a la de la estética moderna determinada por un grupo de artistas portadores del estatus otorgado por el régimen de representación capitalista. Entonces,

*Si el criterio de autenticidad llega a fallar ante la producción artística, es que la función social del arte en su conjunto se ha trastornado. En lugar de su fundamentación en el ritual, debe parecer su fundamentación en otra praxis, a saber: su fundamentación en la política. (Benjamin, 2003: 51).*

De ahí que la secularización de la obra de arte sea un elemento fundamental, puesto que desciende hacia la tierra y se libera de su carácter ritual y de culto, y el artista entra en la dinámica de los procesos del capitalismo y las mercancías. Pero desde luego, ese carácter de autenticidad se redefine en la praxis de la obra y su autor, conduciéndonos por el camino de la originalidad creadora. En este sentido, el creador y la obra deben buscar nuevos públicos, ya no puede acudir al mecenazgo de la iglesia, sino incursionar en el mercado, definido y liderado por la burguesía. De esta manera, se retoma un asunto planteado por Benjamin (2003) frente la dicotomía entre culto y exhibición:

Sería posible exponer la historia del arte como una disputa entre dos polaridades dentro de la propia obra de arte, y distinguir la historia de su desenvolvimiento como una sucesión de desplazamientos del predominio de un polo a otro de la obra de arte. Estos dos polos son su valor ritual y su valor de exhibición. (Benjamin, 2003: 52).

Esta dicotomía se enfatiza en la disolución y el intento de desaparición irremediable del

culto por las imágenes de donde procede su aparición, de aquí se instaura el fenómeno de la técnica y su valor en la producción de la obra moderna. Es en la emergente cultura de masas producto de la sociedad industrial y capitalista de la modernidad que va a generarse el desplazamiento de la percepción, de una imagen cargada de lo mítico-mágico-simbólico hacia lo empírico-técnico-racional. Esta sociedad de masas que encuentra su origen en las sociedades industriales y la proliferación de las mercancías, irrumpe como un nuevo actor social, sobre el cual actúa el poder de la burguesía (representante del capital). Es así que dichos actores entran al juego del espectáculo y la recreación, puesto que el sometimiento

al régimen del trabajo determina una nueva forma de percibir, que está liberada de la estabilidad que producía el ritual y culto de las imágenes. Esta nueva manera de masificación y reproducción de la imagen que en Benjamin (2003), se analiza a través del cine y la fotografía y se acerca a la sociedad desprovista de su aura.

Sobre la cultura de masas se cierne un objetivo radical, por ejemplo,

*Horkheimer y Adorno, dos miembros destacados de la Escuela de Frankfurt, quienes en Dialéctica del Iluminismo llevan a cabo una crítica radical a la cultura de masas al desenmascarar la “unidad de sistema” que la regula. Unidad que se funda en una lógica estandarizada y manipuladora, propia de la racionalidad técnica que es la racionalidad del dominio mismo, pues se encuentra presente en todo sistema de economía capitalista, sea éste democrático o autoritario, operando sobre todo a través de la radio y el cine, en la superestructura como mecanismo de control que beneficia a los amos. (Adorno-Horkheimer, 1987, citados en Cisneros, 2009: 2)*

De ahí que la percepción se encuentre subordinada a los procesos de producción capitalista y la imagen desprovista de la capacidad de articular posturas críticas, en la medida que estas se desvanecen en el aire, solo puede acercarse a ella bajo una de las ramificaciones del sistema que es el entretenimiento y el espectáculo:

*Horkheimer y Adorno [apelan] al término de “industria cultural” para referirse a este sistema de producción y recepción cultural en el que el arte encuentra su desublimación al convertirse en mercancía, en un bien de intercambio más que se adecua a las necesidades del consumidor y busca principalmente entretener. Entretener, de un modo tan disciplinado y solo en apariencia desprovisto de sentido, que el espectador no sea capaz de oponer resistencia y termine por convertirse en un consumidor pasivo, incapaz de ejercer un juicio crítico frente a lo que ve u oye. (Adorno-Horkheimer, 1987, citados en Cisneros, 2009: 2).*

Desde ese punto de vista, la exhibición cobra relevancia en la medida en que se masifica, con los nuevos medios de producción, frente a las formas de producción ritual y de culto que encuentran en la contemplación una perdurabilidad de los valores sociales. Sin embargo, esta condición de reproducción masiva deviene en un ser humano que se dispersa y pasa a ser objeto de manipulación por el poder imperante, en la medida en que estos nuevos medios de producción se convierten en un dispositivo de control, que sustituye el juicio crítico. “El argumento sería que en la cultura contemporánea la producción de valores rituales y de culto -que, como Benjamin ha venido sugiriendo, paralizan la posibilidad crítica- encierra peligros antes insospechados.” (Andrade, 2009: 78) y se complementa con lo que Benjamin percibe frente a la contemplación de la obra de arte,

*(...) si bien la recepción puramente contemplativa de la obra de arte se ha hecho obsoleta con el advenimiento de nuevas tecnologías, Benjamin considera que la actitud ritual subsiste de manera peligrosa en el presente en el que escribe. Puede concluirse de lo expuesto hasta el momento que la actitud puramente contemplativa encierra para Benjamín el peligro de dificultar el pensamiento crítico (Andrade, 2009: 78).*

Este nuevo sensorium de las masas, es sobre los cuales va a ejercer el nuevo orden político y va a ser utilizado para constituir los procesos hegemónicos del poder, la masa alienada por el trabajo, la producción de mercancías, la profusión de la técnica sobre la cual el arte descarga su valor en sí, la experimentación como un mecanismo de ir siempre adelante en donde lo que nace, nace muerto. El arte ha representado los horrores de la guerra pero sin incidir activamente en su culminación (a veces resaltándola como en el caso del Futurismo), el trabajo del artista convertido en mercancía, la ilusión de progreso que siempre está delante pero que nunca se alcanza.

*(...) el progreso llegó a ser concebido en toda la extensión de la existencia: mejoramiento espiritual y florecimiento de las artes, la filosofía y la ética; desarrollo del saber*

*do hacia el establecimiento de un mundo inteligible y racional, avance de las ciencias no sólo como mejoramiento intelectual sino como base para la superación del estado de necesidad; libertad individual y armonización de las relaciones inter-personales y sociales; justicia e igualdad, crecimiento continuo de la riqueza y su distribución equitativa; creciente utilización tecnológica de las fuerzas naturales en busca de una sociedad de la abundancia (Vásquez, 1995: 23, citado en Quijano, 2012: 97).*

El arte se ha convertido en un dispositivo que se articula bajo el dominio y control hegemónico del capital económico, todas las intenciones de los artistas por hacer un arte político de incidencia en los contextos sociales y la realidad, solo termina con objetos estetizados. No se puede negar el florecimiento y riqueza del arte moderno, su capacidad creativa y la susceptibilidad a caer bajo la óptica del espectáculo. Rubén Darío Yepes (2012), acude a Debord para poner en evidencia a la sociedad del espectáculo,

*(...) en la cual la vida ha devenido mera representación. Debord dice que el espectáculo es “una relación social entre las personas que esta mediada por la imagen” (2000: 1) cuya “función social es la fabricación concreta de la alienación” (p. 8). Con el espectáculo se completa “el momento histórico en el que la mercancía culmina la colonización de la vida social (p. 10). Este el resultado de la expansión de la economía capitalista: la constitución de una sociedad en la cual la ficción, la apariencia y la imagen remplazan lo real. (Debord, 2000: 1, 8, 10, citado en Yepes, 2012: 37).*

Los 60's, representan otro momento que propone una mentalidad que difiere del pensamiento moderno, del ensimismamiento, del autismo al cual había sido llevado el arte, debido al excesivo culto por la forma y su universalización.

Estos años son un espacio- tiempo que propone la oportunidad de la resistencia, de la transformación de los ideales estéticos, en donde se hacen patentes los movimientos sociales, políticos, económicos, culturales que dinamizan nuevos actores, planteando un campo híbrido de actuaciones, un escenario móvil que traza su accionar en todas las direcciones posibles. Así, el arte y sus producciones se contaminan en y por este campo movedizo y de remoción estética continua; de donde surgen expresiones como las del arte conceptual, los diferentes Neos, lo multicultural, el feminismo, las comunidades de género, comunidades indígenas y ancestrales, que comienzan a tener visibilidad, ante la negación programada de su existencia, hechos que promueven décadas en las que emergen diferentes teorías que explican la disolución de los hegemonismos a través de lo que se ha definido como postmodernidad. Se acuñan entonces concepciones como el revisionismo histórico, la desconstrucción, el nomadismo (cultural, geográfico, histórico, mental y de conocimiento); dimensión estética amplia y plural, ante la cual el artista se encuentra en medio de un campo inestable y de sustracciones estéticas continuas, y que provoca la pérdida de la seguridad sobre la cual se fundamenta una producción artística; que se enrarece pero se adapta y/o se

apropia de estos nuevos métodos de asunción de la creación, tales como el ensamblaje, la construcción, la semántica, la apropiación, el desplazamiento, el juego, la memoria, la seriedad, la taxonomía, que constituyen algunos de los términos que han sido y son objeto de estudio, tanto de los artistas como de los teóricos, al proveer argumentos sólidos para definir el pensamiento estético y la acción artística a partir de estos momentos.



# ¿Las flores del mal o La boca del dragón?

---

*Este discurso de poder, protagonizado por las imágenes al servicio del régimen de representación moderno, se constituye en el marco de reflexión crítica de Joseph Beuys, plasmado en Discurso sobre el propio país: Alemania (Reden über das eigene Land: Deutschland), leído el 20 de noviembre de 1985 en Múnich, donde menciona “la boca del dragón”. Dos meses antes de su muerte, Beuys afirmó: “cuando el poder del dinero no cesa de destruir el ideal, debemos lanzarnos a la boca de este dragón (...)” (Klüser, 2006: 211).*

# Figura 1. Cantera.



Fuente: Gómez Muñoz, Javier. (2017). Archivo Fotográfico.

Crimea, territorio de los Tártaros, fue la región fundamental para la transformación sufrida por Joseph Beuys y su actitud frente a los excesos del capitalismo económico y el desarrollo. Esta zona cuenta con algunas comunidades nómades, condición que le permite conservar características culturales que no encajan dentro del sistema económico capitalista. A causa de los intereses expansionistas de Alemania Nazi, La condición de Nómade es muy importante referenciarla aquí, dado que en este territorio y bajo los saberes de los Tártaros, Joseph Beuys tiene la posibilidad de situarse ante lo contra hegemónico, va a encontrar una forma diferente de vivir, de percibir el entorno y la realidad, de captar otro conocimiento y sobre todo, un conocimiento medicinal total, que se relaciona con otros materiales, nacidos de la interacción con la naturaleza y de habitar el espacio. Este “volver a la vida” de Joseph Beuys, instaura lo que él denominará arte total y aglomera a la integralidad de los seres que habitamos en este planeta, incluyendo a todo lo se encuentra en él y no puede ser tratado desde la perspectiva de la economía política y el concepto de capital.

Crimea va a convertirse en un escenario significativo para el nuevo orden mundial que se está forjando tras la caída de Alemania Nazi, por cuanto en Crimea se reúnen los líderes mundiales en una suerte de repartición del territorio. En retrospectiva, acontece que:

*Durante la Segunda Guerra Mundial, Crimea sufrió la ocupación del Ejército alemán durante casi tres años, y Sebastopol padeció su segundo asedio en menos de un siglo. Tras la caída de la ciudad, la mayoría de los defensores y ciudadanos de esta ciudad fueron masacrados por las tropas nazis. Aunque un gran número de tártaros de Crimea lucharon en las filas del Ejército rojo, Josef Stalin acusó a todo el pueblo tártaro de Crimea de colaboracionismo con el invasor, y decretó su deportación a Asia Central y Siberia. Sólo a partir del derrumbe de la Unión Soviética, un gran número de ellos y sus descendientes han regresado a la península, donde suponen el 15% de la población. En la ciudad Crimea de Yalta, tuvo lugar en febrero de 1945 la «Conferencia de Yalta» entre los líderes de las naciones aliadas, el primer ministro británico, Winston Churchill; el presidente de Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, y el propio Stalin, en la que discutieron las medidas a tomar ante la inminente derrota de Hitler. Las tensiones entre los aliados en dicha reunión se consideran históricamente como el principio de la Guerra Fría.*

*En 1954, tras la muerte de Stalin, Nikita Jrushov, secretario del Soviet Supremo, cedió el territorio, que había sido parte de la República Socialista de Rusia, a la República Socialista de Ucrania. Aunque étnicamente la mayoría de la población es rusa, durante el proceso de independencia de Ucrania en 1991, se decidió la permanencia de la península como República Autónoma dentro de ese país. Esto provocó el acuerdo de 1997 por el que Rusia conservó su base naval de Sebastopol, clave para su acceso militar al mar Negro y al Mediterráneo Oriental, donde también tiene una base naval en Siria. El acuerdo fue renovado hasta 2042 por el depuesto presidente Yanukovich en 2010, a cambio de un descuento en el precio del gas ruso que se vende a Ucrania. En la mentalidad rusa, Crimea es más que su patio trasero, es su territorio (Larrauri, 2014: 1).*

Beuys se encuentra en un escenario muy complejo. Por un lado, el arte al servicio del proyecto moderno y por otro, la expansión inminente

del desarrollo económico a nivel global desde la óptica liberal. Joseph Beuys, sin sospecharlo, empieza su transformación hallándose al servicio de la fuerza aérea de Hitler. En una de sus misiones cae en territorio de los Tártaros, tribu nómada que a pesar de los cercos establecidos por las tropas rusas y nazis mantienen ese carácter de “vivir el lugar”; éstos encuentran a Beuys y lo someten a sus procedimientos de reanimación y curación utilizando técnicas ancestrales. Este hecho significativo lo vuelve a la vida y su existencia da un giro total al convertirse en alguien que va a desarticular el statu quo del sistema arte, dando lugar a nuevas concepciones de la creatividad, instaurando la escultura social. Dirige así, su accionar a la concepción de estética como discurso de poder y su diseminación por todo el mundo, define la manera y forma de estructura del arte de acuerdo a los cánones establecidos por la academia francesa.

El arte que emerge en el marco del discurso moderno junto al avance tecnológico y las teorías de la luz, dan lugar al impresionismo, al desvanecimiento del monumento como consecuencia de la pérdida del lugar conmemorativo y su consecuente acontecimiento. Para Foster y Krauss (2006), las vanguardias ponen al arte en su concepción negativa, en su ensimismamiento; de ahí surgen los diferentes movimientos y tendencias que se dan a lo largo de la primera centuria del siglo XX, en donde las nociones de nuevo, progreso, razón, felicidad y futuro son los propósitos de los artistas, expresados en

algunos casos a través de manifiestos, como el caso del movimiento futurista, cuyos integrantes se deslumbran por el movimiento, el metal y la guerra,

*Queremos glorificar la guerra -única higiene del mundo-, el militarismo, el patriotismo, el gesto destructor de los anarquistas, las bellas ideas para las cuales se muere y el desprecio de la mujer. [...] Admirar una vieja obra de arte es verter nuestra sensibilidad en una urna funeraria en lugar de emplearla más allá en un derrotero inaudito, en violentas empresas de creación y acción. ¿Queréis malvender así vuestras mejores fuerzas en una admiración inútil del pasado de la que saldréis aciagamente consumidos, achicados y pateados? (Marinetti, 1909: 1, 2).*

Por otro lado la percepción generalizada de la confianza en el porvenir, se refleja en un fragmento del poema El Viaje: “(...) / Queremos ir, tanto nos quema ese fuego la cabeza, / Al fondo del abismo, ¡Cielo o infierno! ¿Qué importa?, / ¡al fondo de lo Desconocido para encontrar lo nuevo! (Baudelaire, 1984: 123).

Así el arte traza su rumbo por el camino del progreso, la experimentación continua y su mirada sobre un futuro esquivo que debe conquistar, un arte que siempre nace muerto. Joseph Beuys asume una postura crítica y transformadora a los excesos de una sociedad que privilegia el espectáculo, el consumo, las mercancías, la destrucción de la naturaleza, a lo cual antepone la creatividad, la naturaleza y las acciones de los hombres como posibilidad transformadora del orden social y del statu quo. Si bien no se habla directamente en términos de desarrollo, se puede inferir

*Se denomina, arte académico, al estilo de pintura y escultura producido bajo la influencia de academias europeas o de universidades. También se suele atribuir a aquellos estilos nuevos que, rebelándose contra el arte académico, se han convertido ellos mismos en académicos, al haber convertido las nuevas aportaciones en normas y prescripciones.*

una crítica directa sobre los conceptos de democracia, política, conocimiento, educación; todo lo anterior solo puede manifestarse dentro del discurso hegemónico del poder que se disemina en todas las direcciones y que se caracterizan por:

*(...) rápido crecimiento de la producción material y los niveles de vida, y adopción generalizada de la educación y los valores culturales modernos” (Escobar, 1999: 34), asuntos sobre los cuales ya se registraban notables avances, en especial, en relación con el último propósito, desde donde se consolida toda una doctrina de intervención. (Escobar, 1999, citado en Quijano, 2012: 95).*

Estas características dan fe de la precariedad del hombre moderno, de su plan hegemónico de intervenir en todas las comunidades del planeta, en donde el mundo pone su mirada en el progreso como único vehículo de perfeccionamiento cultural, cognoscitivo y moral (Quijano, 2012) y en ese campo, se sitúa el arte moderno. De ahí emergen concepciones como arte vida, premisa asociada a muchos otros elementos como la escultura social, la imaginación, la creación, la voluntad, la autogestión, las relaciones con la ecología, la política, la educación; las cuales constituyen un itinerario para

transformar de manera radical el contenido del arte que hasta ese momento se venía desarrollando en la estética moderna, a través de lo que se denominó como vanguardias, fundando un referente hasta nuestros días. Este concepto de arte social, produce

*[...] hondas raíces en la vida de Beuys. Ya que se descubre que su elaboración se inicia alrededor de 1955 cuando se encuentra terminando su formación como escultor en la escuela de artes de Düsseldorf y siente que necesita conocer acerca de la esencia de las cosas, saber algo acerca del significado de la vida y de la totalidad de las relaciones del mundo (Lamarche-Vadel, 1994, citado en Carrillo, 2014: 12).*

Sin duda, la época histórica de Beuys en el momento en que empieza a realizar sus investigaciones sobre el concepto del arte, viene dada por las estructuras, reglas y normas establecidas por la academia francesa, en donde se tienen claramente definidos los procesos mediante los cuales se debe asumir la creatividad y las técnicas a utilizar en la práctica del arte. Además de esta perspectiva, las academias se encuentran diseminadas en toda Europa impartiendo este tipo de educación y se suma la condición del capitalismo, que en la post guerra se consolida de forma profunda en el ámbito social y económico, situación que define sustancialmente lo que se traduce en expansión de un sistema señalador y veedor de la naturaleza, desde hace más de un siglo, como la despena para la consecución de progreso, desarrollo, felicidad y libertad del ser humano. Varios de estos aspectos, son puestos en cuestión por Beuys, lo

mismo que el sistema educativo frente al arte y las demás disciplinas:

*Beuys elabora una crítica de la economía política y que, no obstante haber afirmado insistentemente que la suya era una reflexión antropológica -lo cual supuestamente se basaría en la idea de la existencia de “una naturaleza humana”-, su teoría ciertamente se articula en el horizonte histórico de la Guerra Fría en torno a una reflexión histórico crítica de la economía en sus formas capitalista y comunista. Dicho en otros términos, su teoría se refiere a la condición moderna del trabajo como trabajo. (Gutiérrez, 2013: 100).*

La economía política referenciada en nota al pie No. 4, en sus términos conceptuales generales, es indudablemente el fundamento sobre el cual asienta sus cimientos el capitalismo financiero y posteriormente, corporativo, que instaura su accionar a nivel global. Así mismo la condición de la plusvalía del trabajo determina la condición enajenada del ser humano en donde su particularidad humana queda supeditada al valor de intercambio. En esa condición y refiriéndose

*Las necesidades. El hombre se encuentra siempre en un estado de continua apetencia; siente ya hambre, ya sed, frío, cansancio, etc., y desea alcanzar o efectuar aquello que sirva para remediar su situación. Esa sensación desagradable o deseo, se denomina necesidad. Sin embargo, tenemos que establecer aquí dos limitaciones. En primer lugar aquel deseo o apetencia tiene que estar dirigido a un fin u objeto concreto. El anhelo hacia un algo indefinido propio de las naturalezas delicadas, que se suele denominar el “dolor de la vida” o algo análogo; no es una necesidad en el sentido de la Economía política. Además, el deseo tiene que dirigirse hacia un fin realizable.*

*Seguramente que sería interesante e instructivo, en sumo grado, poder trasladarse a otro planeta si ello estuviera a nuestro alcance, y podemos lamentar que esto no sea posible; pero racionalmente nadie puede decir que siente la necesidad de hacer un viaje a la Luna o a Marte. La necesidad total. Bajo este concepto se comprende el complejo global de necesidades, y esta expresión se usa en dos sentidos diferentes. Unas veces se habla de la <necesidad total> de un individuo, de una familia, de un pueblo, etc., entendiéndose por ella el conjunto de “las diferentes necesidades” de esta persona o de este núcleo de personas. Pero también se habla de la necesidad de carne; pan, madera, etc., de una persona o de un núcleo de personas, y se entiende por esto la necesidad que tiene esta persona, o este núcleo, de un artículo determinado, en el transcurso de un periodo de tiempo también determinado (día, semana, mes, año, etcétera). Economía. El sentimiento que hemos denominado “necesidad” nos obliga a hacer aquello que sirve para remediar ese estado desagradable. Y se llama actividad económica la que tiende a procurar de una manera ordenada la ‘satisfacción’ de nuestras diferentes necesidades, que se renuevan de un modo continuo e incesante, o dicho sucintamente aquella actividad encaminada con arreglo a un plan, a cubrir la necesidad humana con bienes, esto es, con medios para su satisfacción. La actividad económica está encaminada a la producción (‘adquisición’) de los bienes apetecidos, a su empleo acertado, y eventualmente a su conservación hasta el momento de su aplicación (uso o consumo). El principio de toda economía. ‘La satisfacción de una necesidad produce siempre un placer determinado (una satisfacción), o sea cierto sentimiento agradable. Por otra parte, la producción o adquisición de los medios necesarios requiere cierto esfuerzo, un sacrificio. De aquí que todo hombre pondere de una manera espontánea lo que es mayor, si la satisfacción de la necesidad o lo desagradable del esfuerzo (del sacrificio). Por esta razón, todo ser racional procurará alcanzar la satisfacción de la necesidad con el menor esfuerzo posible o dicho en otros términos: el principio de toda economía, o la esencia de lo económico consiste en*

*obtener el efecto relativamente mayor con el gasto (sacrificio) relativamente menor. (Kleinwächter, 1925: 1, 2)*

a la dicotomía entre Marx y Beuys sobre la definición de trabajo: “Marx llama ‘fuerza de trabajo’ a esa facultad universal de producir valor, Beuys la llama creatividad”. (Beuys, citado en Gutiérrez, 2013: 101). De ahí que, el concepto de arte no se reduce meramente a:

*una sola de sus posibilidades interpretativas: aquella que en el romanticismo representó la promesa de democratizar el arte en razón de que, “potencialmente”, todo hombre puede ser un artista en el sentido tradicional de ejercer alguna de las bellas artes. Pero la ecuación de Beuys es la opuesta: el ser humano es un artista por el sólo hecho de serlo, de su pertenencia al género humano y, por ello, de ser capaz de actividad práctica. La afirmación “Cada hombre es un artista” (Jeder Mensch ist ein Künstler) no se refiere al ámbito de lo posible, sino al de lo real, y es ahí, precisamente, donde aparece la necesidad de explicar las razones por las que si todo hombre es un artista, en la sociedad moderna sólo algunos ostentan ese estatuto. (Beuys citado en Gutiérrez, 2013: 102).*

De lo cual se desprende la articulación hacia la actividad práctica del trabajo en confrontación directa que tiene éste bajo la institución del capital y optando por una relación creativa y de transformación de

la sociedad o de la humanidad. Esto es posible, en la concepción de creatividad que opera en todo ser humano y que ha sido reprimida por el capitalismo en su condición moderna, liberal y neoliberal. De ahí que la creatividad emerja de la relación entre lenguaje y pensamiento, en donde la forma aparece en el pensamiento y conocimiento, y luego se expresa lo material, así aparecen las imágenes a través del trabajo. Este trabajo que, articulado en las relaciones capitalistas toma la forma de plusvalía para la producción de mercancías, en Beuys se plantea como la capacidad de dar forma al mundo y su relación con él (Gutiérrez, 2013).

En el capitalismo sucede lo mismo con la naturaleza, la cual se considera como materia prima para la consecución de objetos de consumo social que pasan por las necesidades básicas, como por la ostentación y el deleite de una sociedad del confort. Al inundar el horizonte del mundo de mercancías producto del trabajo y el capital, se percibe la inminente caída del hombre. Nos encontramos en el borde, en el fin de la vida y al darnos cuenta de la finitud del cuerpo, de la naturaleza, se nos propone simplemente, desarrollar estructuras de poder que



permitan transformar el mundo en que vivimos. Así, Beuys emprende su confrontación con el mundo en los términos de creatividad, trabajo, libertad, política, ética, estética. Para Beuys,

*el pensamiento es un proceso escultórico y la expresión de las formas pensadas en el lenguaje es también arte. Esta totalidad de la creatividad humana —comenzando con los sentimientos y los pensamientos y su expresión en un material especial, el material del lenguaje, para el que se necesita el cuerpo y las herramientas físicas, la lengua, la laringe, el aire, las ondas sonoras, el oído de otras personas, todo esto tiene que ver con la idea de escultura en el futuro. (Beuys, citado en Gutiérrez, 2013: 104).*

Esta es una de las bases de su crítica a la concepción de trabajo y que al instaurar la relación entre el pensamiento y la actividad práctica, proporciona fundamentos en el establecimiento del metabolismo entre hombre y naturaleza (Gutiérrez, 2013).

Beuys se opone de manera directa a la concepción del arte en función de la condición alienante del trabajo en la medida en que el artista produce sus obras a través del trabajo, pero queda subsumido en el concepto de trabajo, definido como esa facultad universal de producir valor. Beuys por el contrario la llama creatividad” (Gutiérrez, 2013: 101). Desde este punto de vista, al denominar Beuys creatividad al trabajo, articula una dimensión diferente de pensar el proceso creativo:

*Para Beuys, el arte es un proceso dinámico que supone la intervención del pensamiento, el sentimiento y la volun-*

*tad. La actividad plástica, que se define por su carácter formador, nos dice, “comienza con el lenguaje y el pensamiento, que mediante el lenguaje aprende a formar conceptos capaces de insuflar a la forma el sentimiento y la voluntad” (Gutiérrez, 2013: 103- 104).*

Así pensamiento y lenguaje son los elementos iniciales que pueden dar forma a las imágenes en cualquier ámbito de la vida cotidiana, y en cualquier tipo de acción que emprenda el ser humano; es el modo en que se relaciona con la naturaleza y le da forma al mundo (Gutiérrez, 2013). Desde ahí, Beuys plantea la creatividad como parte inherente al ser humano haciendo de éste un artista; en este contexto proclama que todo ser humano es un artista, abiertamente en contradicción con el arte moderno y sus elegidos genios productores de imágenes, apertrechados en el discurso estético académico y normativo. Entonces,

*El ser humano es un artista por el sólo hecho de serlo, de su pertenencia al género humano y, por ello, de ser capaz de actividad práctica. La afirmación “Cada hombre es un artista” (Jeder Mensch ist ein Künstler) no se refiere al ámbito de lo posible, sino al de lo real, y es ahí, precisamente, donde aparece la necesidad de explicar las razones por las que si todo hombre es un artista, en la sociedad moderna sólo algunos ostentan ese estatuto (Gutiérrez, 2013: 102).*

Aquí claramente se evidencia el potencial creativo del ser humano, a través de la acción productiva del trabajo como pensamiento y acción, disponiendo al ser humano para interactuar dinámicamente, tanto con el otro como con

la naturaleza, oponiéndose al sistema ciencia, que mira la naturaleza como objeto externo, fuera del metabolismo que implica el habitar el planeta Tierra. Así, la creatividad contribuirá a la construcción de un sistema democrático que favorece la transformación social, política y económica.

[...]El sentido —entrópico-neguentrópico— de estos procesos dependerá de la estructura de cada ecosistema natural, así como de estrategias de conservación, manejo y transformación de sus recursos bióticos y abióticos. El valor heurístico del concepto de entropía, aun sin poder aportar valores y medidas commensurables de orden, complejidad y equilibrio ecológico, abre la posibilidad de abordar la relación entre la productividad neguentrópica y los procesos de degradación entrópica del metabolismo de los sistemas vivos y del proceso económico-tecnológico de transformación de la materia.

Grinevald (1993), siguiendo a Vernadsky, padre de la geoquímica, ha observado que los organismos vivos llevan a cabo funciones autoorganizativas y productivas a través de complejas interrelaciones establecidas por comunidades biológicas con el ambiente biogeoquímico. A través de ciclos de materia y energía y de las retroalimentaciones que movilizan los procesos de evolución biológica y sucesión ecológica, las pérdidas de energía disponible son reemplazadas constantemente por la energía solar. Sólo cuando estos complejos mecanismos se alteran por la intervención del hombre, como en los sistemas agrícolas intensivos en insumos energéticos de origen fósil, la entropía crece por la disminución de los “mecanismos” ecológicos encargados de mantener la productividad natural. De la misma manera, la deforestación disminuye la capacidad de dilución de la biosfera del exceso de bióxido de carbono generado por la industria. Grinevald ha señalado así que Vernadsky adoptó la idea, compartida con Bergson, Auerbach y muchos otros pensadores anteriores a Schrödinger, de que

*la vida es un proceso que revierte el incremento de la entropía, y no, como enfatizara Georgescu-Roegen, que acelera el incremento del flujo de entropía. El caso es una cuestión sobre la diferencia entre sistemas cerrados y abiertos, de sistemas totales y sistemas delimitados. Las estructuras vivas son sistemas abiertos y disipativos delimitados, siempre acoplados a un sistema global, el ambiente. Contrariamente a la visión de que la vida es un orden opuesto a la degradación de la energía y el incremento de la entropía, o que al menos la retarda, la conclusión de Georgescu-Roegen es que la actividad de la vida acelera de hecho el flujo de energía que conecta al organismo vivo y al ambiente total (Grinevald, 1993: 247).*

Como señala Grinevald, “la vida es también una potencia natural específica, con una actividad propositiva ordenadora como un demonio de Maxwell”. La actividad “ordenadora” de la organización ecológica es el soporte de una capacidad de productividad neguentrópica, cuya función es mantener un equilibrio ecológico del planeta, absorbiendo el exceso de bióxido de carbono y gases de efecto invernadero generados por el proceso económico. O’Connor a su vez argumenta contra la idea generalizada en el sentido de que los sistemas disipativos incrementan la entropía global del sistema para mantener su orden, contribuyendo así al calentamiento global por la dispersión de energía degradada en forma de calor. En este sentido, la disipación y la degradación de energía en un ecosistema complejo y altamente productivo aparecen como potenciales de transformación, reorganización y productividad, que operan tanto en la productividad natural de los ecosistemas como en el balance de entropía neguentropía y de la sustentabilidad global del planeta. Aquí se complementan la emergencia de estructuras diferenciadas, la reorganización de energía libre, la degradación de la energía útil y la disipación de la entropía. Si efectivamente los ecosistemas más complejos y productivos degradan más energía en forma de calor, habría aun que preguntarse: ¿hacia dónde se disipa ese calor?; ¿cómo circula en el ecosistema y contribuye a la productividad neguentrópica de la biosfera?; ¿cómo se diferencia del calor proveniente de la contamina-

*ción industrial? Pues existen diferentes calidades de calor –diferentes exergías–, y diferentes vías de disipación. El ecosistema más complejo podría degradar más materia y energía, pero esa se recicla en el ecosistema como nutrientes y como energías utilizables, al tiempo que el calor evapora el agua que en forma de lluvia contribuye a la productividad del ecosistema. De manera que la degradación de la energía no es un proceso irreversible lineal, ni el calor producido se manifiesta directamente en el calentamiento global del planeta. (Leff, 2009: 158-160).*

Desde esta óptica, Beuys pone de manifiesto una actitud diferente frente a las imágenes y las acciones del arte como se venían desarrollando, subsumidas a las directrices del capital económico, articulado sobre los presupuestos ideológicos de la modernidad: la razón, la técnica, el progreso y la felicidad. Beuys instaura esto que denominó como arte total en sus declaraciones,

Mi concepto de arte es tal que abarca todo el ámbito político. Su objetivo es que el ser humano determine las cosas del mundo, se determine a sí mismo. Evidentemente, esta idea incluye también la ciencia, se trata de algo absolutamente interdisciplinar. Se trata

de que arte y ciencia, en

su conjunto, se practiquen en primer lugar en el proceso de formación, en todo el ámbito educativo. En este ámbito, la persona aprende a determinarse a sí misma. Sólo a partir de aquí se desarrolla la libre autodeterminación del ser humano; y es por eso que considero este concepto de arte revolucionario, una vez que se ha ampliado totalmente. A partir de entonces estoy dispuesto a especializar y dividir el concepto: en un momento determinado de su biografía, cada uno ha de convertirse en un especialista en el mundo de la división del trabajo. Entonces uno se decide a estudiar física, otro estudiará pintura, el tercero será enfermero, etc. Pero antes de tomar tal decisión hacia la especialización, las personas deben haberse desarrollado en este concepto del arte total, es decir, en la idea de que a partir de las capacidades humanas del pensamiento, el sentimiento y la voluntad puede crearse una persona que a su vez puede determinar algo; esta persona hay que crearla. (...)

(...) ¡Eso está más claro que el agua! La autogestión completa prevé una transformación absoluta de todo el organismo social. En realidad, la exigencia de autogestión del sistema de educación supone también un cambio en la forma de manejar los fondos públicos. (...)

(...) Mi lucha política no empieza con la transformación o la reestructuración en el ámbito de la economía, sino que parte de mi posición en el sistema educativo. Por este motivo siempre he dicho que la única fuerza revolucionaria es la creatividad humana, y he planteado la tesis

(que en un principio suena un poco absurda) de que la única fuerza revolucionaria es el arte. Si uno está dispuesto a ampliar el concepto de arte de modo que incluya también el concepto de ciencia, es decir, toda la creatividad humana, entonces se llega a la conclusión de que las cosas sólo pueden cambiarse a través de la voluntad humana. Si las personas llegan a conocer su capacidad de autodeterminación, algún día se establecerá la democracia a partir de esta voluntad. Practicando la autodeterminación se dismantlarán todas las instituciones antidemocráticas que tengan un efecto dictatorial. (DDOOS, 1996, entrevista a Joseph Beuys realizada por Holffreter, et. al, 1973).

Estas declaraciones Beuysianas, constituyen un momento de vital importancia para el arte en tanto que se convierte en un pedagogo o en un pedagogo de masas, y siguiendo la influencia de la inteligencia (die intelligenz) en las universidades alemanas, como alguien que conduce a las masas a un nivel superior de entendimiento. En oposición a los diferentes procedimientos que se estaban desarrollando en el circuito hegemónico del arte. Solo a partir de una transformación mental es posible realizar un arte de tipo activista, que consiga ciertas transformaciones en las esferas institucionales y sus prácticas al servicio del capital económico. Su manera de hacer arte, está ligada a estar fuera de las consideraciones vanguardista del genio creador, de las consideraciones de autor, se enfrenta a las dicotomías entre arte/vida, arte/ciencia, arte/cultura/naturaleza (López,

1995). En estas circunstancias, Beuys se convierte para la época en una especie de héroe,

*Y como héroe, también se asimila al fuera de la ley, al proscrito. La literatura en torno al Romanticismo y las actitudes proscritas es enorme. Desde las drogas o el amor extramatrimonial hasta las actividades político-revolucionarias o las simplemente criminales. (López, 1995: 374).*

Es esta dimensión de estar fuera de la ley, lo que le otorga a Beuys la instauración de un régimen diferente del proceso creativo y construir un legado militante frente al arte y su incidencia en la vida social. Entre las obras más significativas que moviliza al ser humano en una acción colaborativa, es la que denominó “7000 Robles”, obra propuesta por el artista en uno eventos más importantes del arte, en Kassel, Alemania, en Documenta; esta obra fue presentada por Beuys en la versión 7 de Documenta, en 1982. El artista, hizo colocar 7000 bloques de piedras de basalto en forma de cuña frente al museo Fridericianum, al final de la cuña el propio Joseph Beuys planta un Roble junto a una piedra de Basalto y da instrucción de que no se podía quitar una piedra sin que se siembre un árbol de Roble. La obra, culmina 5 años después, en 1987, un año después de su muerte, en Documenta 8. Esto constituye un hecho significativo en la transformación mental, en la actitud y la voluntad para movilizar a la gente, para transformar el entorno en relación con promover una acción que no se constituye en contemplación sino una totalidad cósmica o una cosmopolítica, en



el hecho de sembrar, de restaurar, de donar, de devolver vida. El trabajo bajo la óptica de alienación capitalista, de la plusvalía y el fetiche mercantilista, se disuelve en la medida en que el trabajo solo es un intercambio con la naturaleza. Beuys dice frente a la obra:

*El proyecto de los 7000 Robles es una escultura que se refiere a la vida de la gente. Ese es mi concepto del arte, el que yo llamo concepto extendido del arte o la escultura social.*

*El árbol es un elemento de la regeneración, es decir, un concepto del tiempo. Esto es particularmente así para el roble, por ser de crecimiento tan lento. El roble es una escultura, un símbolo de nuestro planeta.*

*Plantar 7000 robles implica un nuevo comienzo simbólico, ello requiere una piedra basal, en este caso, una columna de basalto. Plantar estos árboles implica una transformación de la vida, de la sociedad.*

*Cada uno de estos árboles es un monumento que contiene una parte viva, el árbol mismo, cuya forma cambia todo el tiempo, y una masa cristalina, cuya forma se mantiene con el tiempo, pero que no crece.*

*Al colocar un objeto junto al otro, la proporción de la escultura está en un constante proceso de cambio.*

*En este momento las piedras de basalto dominan frente a los robles jóvenes, pero dentro de varios años el tamaño de ambos estará en balance, mientras que tal vez dentro de treinta años más el roble ya dominará frente a la piedra. (Beuys, 1982, citado en Moguillanski, (s.f.): 30).*

El manifiesto, nos remite a la vida de la gente en sus diferentes dimensiones, eventualidad permeada no solamente por el mero hecho de vivir, sino por la relación múltiple que implica estar en este planeta y mundo, que expone dos dimensiones conceptuales contrapuestas a la globalización y permite ver los excesos técnicos

en la producción de lo mundano, sustentado a partir de la perspectiva de un sujeto capitalista y capitalizado, que quiere a cualquier precio satisfacer una noción cerrada de confort. Esta condición produce lo que se podría concebir como una alteración de los sentidos en donde estos son excitados con el propósito de que las mercancías se precipiten hacia el sujeto consumidor para hacer visible una racionalidad instrumental que asociada con la utilización de la tecnología, provoca una avalancha de consumo, dirigida al planeta en tanto lugar y hábitat, la cual induce a que la vida de la gente en sus diferentes dimensiones, sea reducida a la extinción. Si al planeta le ha costado muchos millones de años convertirse en lo que es hoy, el tiempo lento es contrastado por el tiempo acelerado de nuestros días; se diría que el tiempo se ha disuelto a pesar de su contabilización a través de unos calendarios que se repiten cíclicamente de manera interminable, de un reloj que gira sus manecillas de manera circular, visible en la actualidad en los dispositivos celulares de manera digital, incorporados como una prótesis que provoca una ilusión de realidad sustentada en una mirada dirigida al mundo como exterioridad, punto de llegada y cumplimiento. Un mundo frenético, en el cual siempre hace falta tiempo, ralentizando el tiempo de la vida, de donde surge la analogía en la que el roble es una escultura que representa lo humano de manera metafórica, que incentiva a interrogar sobre las artes y las técnicas como una forma en la que se hará presente un esteticismo de una vida de

consumo, ante cuya ilusión, el símbolo planeta en tanto dimensión de la vida, se extingue.

Plantar 7000 robles es un acto simbólico de transformación, que refleja el tiempo lento de la vida, y la permanencia a través del basal, que es el planeta en transformación y pervivencia. No repetirá la acción de plantar árboles para retomar un lugar en el mundo y menos una permanencia, debido a que los seres humanos hacen lo contrario, porque la carencia de lugar conlleva una pulsión de extinción, que modifica el planeta a nuestra conveniencia. Formas de auto-extinción que hace evidente por ejemplo la metáfora cinematográfica de “Matrix”, en la que uno de los personajes, el señor Smith, califica de virus a la especie humana, mención que hace referencia a la concepción de comunidad desarrollada por Pere Salabert Solé, quien en una conferencia realizada en 2002, en el Banco de la República sede San Juan de Pasto, Colombia, remite a una sociedad amébita, que permite desarrollar interesantes planteamientos sobre la noción de humanidad, comunidad, convivencia, naturaleza, mundo, para definir a un ser que se despliega, mientras consume todo lo que se encuentra a su paso: “una comunidad amébita multicelular en continuo movimiento no tiene otra orientación que la impuesta por la necesidad de alimentarse –fagocitar lo que la rodea- multiplicarse y sobrevivir” (Salabert, 2003: 36).

La simbiosis entre ser humano y planeta, debería desde una perspectiva crítica, provocar artes que incentiven la comprensión del ser,

como una escultura abierta, en equilibrio, al interior de las fortalezas que cada ser contempla, dentro de los contextos en los cuales cada uno proporciona para su desarrollo, la vida, el tiempo lento, la transformación, la permanencia y cómo se establecen a partir de esa puesta en abismo del equilibrio, relaciones con la ciencia. En este sentido, es preciso mencionar que el sociólogo ambientalista mexicano Enrique Leff (2015) profundiza en la crisis ambiental, para asumirla como una crisis epistemológica, poniendo en relieve las conexiones entre economía ecológica y ecología política.

Entre los muchos trabajos realizados por Beuys y que persisten en su idea crítica, reflexiva y propositiva de un orden diferente en la sociedad capitalista, se lanza sobre los Estados-nación fuertemente constituidos tanto económica como tecnológicamente, asentados en el concepto de ciencia positivista, los cuales constituyen ejes fundamentales para la neocolonización de otros, y que determinan las condiciones sobre las cuales el mundo debe girar: seguridad, desarrollo, progreso, democracia, justicia e igualdad. Estos cimientos y fundamentos conducen a Joseph Beuys a generar una postura transformadora del orden social, cultural, político y económico. Su accionar en contra de estas prácticas imperialistas y colonizadoras es una situación claramente evidenciada en la obra *I Like America and America Likes Me* (1974), cuya postura es muy fuerte frente a los Estados Unidos y su política expansionista, la guerra de Vietnam por ejem-

plo. Invitado Beuys a exponer para la inauguración de una nueva galería en Nueva York, a su llegada es envuelto en fieltro y transportado en ambulancia hacia la sala de exposiciones, encerrado con un coyote, símbolo del dios viviente de los aborígenes exterminados por los colonos norteamericanos. Es la clara alusión a una sociedad enferma que necesita ser curada y es a través del encuentro con el coyote que se posibilita la restauración vital del ser humano con la naturaleza, la inspiración. De igual manera, se introducen 50 copias diarias de la edición del Wall Street Journal, sobre los cuales, tanto Beuys como el coyote orinan, marcando territorio. Luego de permanecer una semana, es transportado nuevamente al aeropuerto, envuelto en fieltro, tocando territorio estadounidense únicamente en la galería. Como un acto de protesta, la intención es evitar cualquier tipo de contaminación. Así, la sociedad norteamericana y lo que representa como imperio colonialista, es visto como si fuera enfermedad. Los 7000 Robles, obra de 1982, pone de manifiesto una crítica a todas las relaciones de poder que a partir de la postguerra emergen en el marco de lo que se denominó como el desarrollo y que se inaugura, a partir del discurso pronunciado por Harry Truman (1949a),

*Discurso en el que a partir del denominado 'trato justo' y democrático se impone una cartografía geopolítica que establece áreas 'subdesarrolladas' y 'desarrolladas' o avanzadas, y, por consiguiente, se define la 'era del desarrollo' que implica una forma particular, universal e imperativa en la gestión del mundo y en la comprensión de su presen-*

*te/futuro. (Quijano, 2012: 95).*

Sin duda, la producción de las diferentes obras que señalan con un acento crítico y transformador la crisis ambiental, se evidencia en las décadas del 60', 70' y 80', décadas de grandes movimientos contraculturales frente al expansionismo capitalista. La postura artística de Beuys es in-surgente para la época, posibilita una profunda idea relacional, acentúa el valor de la vida versus el capital. El arte en estas circunstancias, es portador de lo que él denomina como las capacidades y con el cual quiso "significar los dos polos de la actividad artística, el espiritual-intelectual (geistig) y el material. El pensamiento es la energía primaria, 'principio originario de la creación', ese 'desencadenador revolucionario'" (Gutiérrez, 2013: 104).

## La memoria

La condición de transeúnte, permite evocar los viajes a la montaña. Caminar por la memoria es desplazarse, atravesar el aire, el viento, la neblina cargada de agua. Memoria de la casa grande, imagen difusa de otras dos casas. Es bonito recordar las historias contadas por la madre, hacerse a una idea de cómo fue su vida en el campo, en el sentido y la profundidad de algunos rituales: la comida en acontecimientos como la muerte. Voces poderosas: la abuela refiriéndose al intercambio de algunos productos y su temor de subir al soberado, lugar en donde se almacenan el maíz, las guacas, el dinero producto de la venta de las cosechas (que se de-

positaban en ollas y se ocultaban). De acuerdo con las tradiciones populares, el tesoro, luego de la muerte del legítimo poseedor, "arde". En los relatos de los familiares, siempre está presente la algarabía al montar a caballo y desplazarse por el campo, la sensación del aire fresco y la percepción de la naturaleza, no supeditada a la condición de objeto.

No estoy en permanente contacto con los árboles ni con la tierra, salvo el material que piso en los caminos polvorientos del frente de mi casa, en el barrio Obrero, de la ciudad de San Juan de Pasto. En mi niñez, ya existía un lugar al cual llamábamos el desierto, un espacio con pequeñas islas verdes en medio de un panorama amarillento equivalente a la tierra despojada de los 40 centímetros de material fértil para cultivo, área desolada, sin árboles, en donde solíamos correr y jugar en las tardes; para entrar en contacto con insectos habitantes en los muros de casas abandonadas; en ese lugar la vegetación crecía incontrolable, las piedras y escombros que capturamos para crear una especie de mariposario, insectario y zoológico, delimitado por cercas de madera, diversión que se mantuvo hasta el día en que vimos a un ciempiés recorrer la espalda de

*Vocablo de origen quechua. De acuerdo con diccionario de la real academia española, con este término se designa al sepulcro antiguo indio, en el que a menudo se hallan objetos de valor.*

*En la tradición popular, en el Departamento de Nariño, este término alude a "luz, llamarada", que revela el lugar donde se encuentra enterrado el tesoro.*

uno de mis hermanos y esta fue la última vez que estuvimos allí para jugar a exploradores de la naturaleza.

Las noches oscuras se veían distintas, suavizadas por el semi amarillo del piso y la iluminación amarillenta... dicho aspecto, fue motivo de juegos y de invención de historias de horror, que nos hacían volver corriendo a la casa para buscar refugio y protección entre las cobijas... Lo cierto es que, dentro de este recorrido las condiciones para mejorar la vida a través de la inserción laboral formal de mis padres, nos conduce por escenarios múltiples: en primer lugar, nos lleva a la vida rural, lejos de esta casa en un barrio popular, el Obrero y pasamos al Rosario, una vereda en el sur oriente de la ciudad. Vivíamos en una escuela que había sido construida sobre un cementerio y los muertos al parecer, venían a visitarnos de vez en cuando. Siendo niño, en una ocasión enfermé y estuve hospitalizado por un tiempo. El hospital tenía unas ventanas en la parte de arriba. Me subía en la



cama para mirar hacia fuera y me encontraba con la vista del río. Existe un recuerdo permanente en mi memoria de ese momento: esto aconteció en el norte de la ciudad, en ese tiempo no había construcciones en la zona, por eso podía percibirlo al río, lo miraba serpentear, sus rocas estaban cubiertas de espuma blanca, generada por la caída de las aguas. Los colores marrón y verde contrastaban con el agua. Me pregunto hoy, ¿por qué esta imagen permanece viva en mi memoria? La vida y la muerte se desafiaron entre sí y en ese momento, la medicina salvó mi vida. Paradójicamente, la vida que se fraguaba en ese pequeño fragmento del río, se ha transfigurado con el tiempo y se ha convertido en la cloaca de la ciudad, producto del vertedero de las aguas negras de cerca de 500.000 habitantes.

Ese río, percibido en un momento de proximidad con la muerte, es reencontrado en otro lugar y en otra geografía: debido al trabajo formal de mi padre, habité y recorrí un sector del oriente denominado La Estrella. Fue el lugar de las excursiones: el río cruzaba tal vez a unos doscientos metros y se atravesaba por un puente. La presencia del río era inquietante, me aventuré en él buscando espacios tranquilos en sus aguas para nadar y a intervalos, fui con mis aparejos de pesca. Se sentía el valor de la naturaleza y de lo rural, se caminaba y no faltaban las sorpresas. Después de un largo año, retorno a espacios más urbanos y poco a poco, desaparecen estas relaciones en la medida en que la actividad se concentra en el sector urbano.

Lentamente, la emoción de aquellas aventuras de la infancia, se vuelve difusa...

Volver por el camino viejo es una metáfora: volví por El Rosario (mi primer encuentro con lo natural), ahora convertido en un barrio más de la zona urbana de la ciudad. La expansión ha subsumido la pequeña vereda, el verde natural se ha replegado más hacia la montaña, se percibe la avanzada de la construcción, la creciente tendencia a lotear el lugar para la venta. Ciudad, cemento, concreto, pavimento, asfalto: ya no hay contacto con aquel momento fugaz, con el verdor, con los fluidos del río, con la serpenteante ribera. Sin embargo, el Valle de Atriz es pequeño: ya no puede expandirse, salvo hacia arriba, en vertical. En las dos últimas décadas, hemos visto la transformación del horizonte.

De otro lado, los acercamientos a la naturaleza mediante la evocación de un sector rural constituyen acervos de la memoria. Esta equilibrada (y anterior) relación natural con el entorno, en el nuevo contexto urbano, ha terminado subsumida. La modernidad en este contexto, es tóxica, es producto del capitalismo y el valor de intercambio en el cual el ser humano ha depositado su felicidad y libertad. En esta ciudad que crece en vertical, sus calles ya no soportan la aglomeración, más y más gente se deposita en la cuadrícula urbana. Aún se divisa el cinturón montañoso que se encuentra rodeando la ciudad y basta con tomar un bus urbano para trasladarse en 30 o máximo 45 minutos al sector rural. Estas salidas, son propias y habituales

del día de descanso provisto por las jornadas laborales del sistema capitalista. Cabe preguntarse, si en esas salidas, ¿(nos) damos cuenta de la riqueza de los saberes rurales?, ¿(nos) damos cuenta del creciente deterioro ambiental?, ¿cuál es la condición en que (nos) desplazamos hacia el sector rural?

Estos recorridos por la memoria, evidencian el filo del abismo en el cual nos encontramos. Recuerdo la canción de David Bowie Five Years, tema que abre el álbum Ascenso y Caída de Ziggy Stardust y las Arañas de Marte.

El conductor del noticiero gimió y nos dijo que la tierra realmente estaba muriendo, lloró a mares, su cara húmeda, entonces supe que no era mentira. (David Bowie, 1972: Fragmento Five Years).

---

*En el disco producido por David Bowie y Ken Scott en 1972, en el Lado A, la canción Five Years (4:42) anuncia que la tierra está condenada a la destrucción debido al agotamiento de los recursos naturales. La canción, pretende concienciar al mundo. La grabación del disco, género Glam rock, pop rock, se realizó en Londres en Trident Studios. Recuperado el 7 de julio de 2019 en <https://www.dailymotion.com/video/x3mq51p>*

Hoy, se habla de 10, 12, 20 o 30 años que faltarían para la destrucción de nuestro planeta, de continuar con el régimen consumista y capitalista. El apo-

calipsis de la Tierra está anunciado: se dice, se habla, se expresa sobre los acontecimientos futuros de un planeta al borde de su extinción. Muy pocos o casi nadie, lo quieren creer.

Esta mirada apocalíptica planteada en Five Years por David Bowie, nos enfrenta al fin de nuestras metrópolis.

*Mi cerebro dolía como un almacén, no había espacio de sobra tuve que amontonar tantas cosas para guardarlo todo allí (David Bowie, 1972: Fragmento Five Years).*

La idea de “almacén” pone en evidencia la intención de ordenamiento, de clasificación, de archivo, nos sitúa ante la necesidad inminente de apertrearnos con la memoria, para que en caso de sobrevivir, podamos enfrentar los tiempos glaciales que nos esperan (Baudrillard, 1993).

El acontecimiento y el tiempo vivido han desaparecido (Baudrillard, 1993). De ahí que cobre relevancia la rememoración como capacidad vital de vivir de una manera ritual y ceremonial los lugares, no con la intención de crear una memoria artificial sino de gravitar sobre un punto o muchos puntos que establezcan relacionalidad con el planeta; por lo tanto el escenario planteado por Bowie en su canción no e s t á

alejado de nuestra situación actual. El significado de la vida puede ser asumido desde el concepto planteado por Baudelaire (1995) del flâneur, la multitud es su dominio, como el aire es el del pájaro, como el agua el del pez. Su pasión y su profesión es desposar la multitud. Para el perfecto flâneur, para el observador apasionado, constituye un gozo inmenso establecer su morada en el corazón de la multitud, entre el flujo y reflujo del movimiento, en medio de lo fugitivo y lo infinito. Estar fuera de casa, y sin embargo sentirse en ella en todas partes, contemplar el mundo, estar en el centro del mundo, y sin embargo pasar desapercibido -tales son los pequeños placeres- de estos espíritus independientes, apasionados, imparciales, que la lengua apenas alcanza a definir torpemente. El espectador es un príncipe que vaya donde vaya se regocija en su anonimato. El amante de la vida hace del mundo entero su familia, del mismo modo que el amante del bello sexo aumenta su familia con todas las bellezas que alguna vez conoció, accesibles e inaccesibles, o como el amante de imágenes vive en una sociedad mágica de sueños pintados sobre un lienzo. Así, el amante de la vida universal entra en la multitud como en un inmenso depósito de electricidad. También se le puede comparar con un espejo tan inmenso como esa multitud; con un caleidoscopio dotado de conciencia, que, en cada uno de sus movimientos, representa la vida múltiple y la gracia inestable de todos los elementos de la vida. (p. 86-87).  
Con el advenimiento de la sociedad de consu-

mo y su penetración en estas pequeñas urbes, que evidencian la incapacidad de albergar en sus centros urbanos a la creciente población; los cuerpos se afectan, el valor de transitar ya no existe. Hay crisis de los acontecimientos, saturación visual, extinción de la memoria, la memoria a corto plazo conduciéndonos por la repetición en medio de la homogeneidad absoluta, como masa -agujero negro- que todo lo absorbe y lo desaparece, ausencia de la vida ceremonial. ¿Cómo sentirse tocado por la realidad que se presenta a diario? Los acontecimientos dentro de los espacios urbanos ya no permiten la identidad, en aras de una emergencia absoluta de una arquitectura construida, transformada y reestructurada para la movilidad de personas y vehículos -ya nada existe para el flâneur.- solo tal vez el turista es capaz de ver los elementos tradicionales de las zonas urbanas a través del lente óptico de diferentes zoom que le hace posible mirar en close up, claro está sin la capacidad de entender el genius loci del lugar, solo es la imagen atractiva, seductora, educada por tantos viajes lo que posibilita encontrar las imágenes adecuadas para llenar su memoria digital.  
En los nuevos ambientes urbanos como el de la ciudad de Pasto, se

percibe el debilitamiento del genius loci: los edificios se erigen cual fantasmagorías de la desaparición acelerada de metros cuadrados de naturaleza, las edificaciones se alzan mientras los árboles se extinguen, pequeñas lomas continúan diluyéndose bajo el poder de la retroexcavadora. En lo posible, cada domingo, el ciudadano se ausenta de la ciudad, en busca del paraje rural: en este acontecimiento, se sitúa en estado enajenado. En relación a esta primera hipótesis, enuncia Baudrillard (1993) [...] el efecto gravitacional que mantiene los cuerpos en órbita, todos los átomos de sentido se pierden en el espacio. Cada átomo prosigue su propia trayectoria hasta el infinito y se pierde en el espacio. Exactamente eso es lo que estamos viviendo en nuestras sociedades actuales, que se empeñan en acelerar todos los cuerpos, todos los mensajes, todos los procesos en todos los sentidos y que, con los medios de comunicación de masas modernos, han creado para cada acontecimiento, para cada relato, para cada imagen una simulación de trayectoria hasta el infinito. Cada hecho, político, histórico, cultural está dotado de una energía cinética que lo desgaja de su propio espacio y lo propulsa a un hiperespacio en donde pierde todo su sentido, puesto que jamás regresará de allí. (p. 18).

En este sentido, los acontecimientos en ciudades emergentes como la nuestra no escapan a esta trayectoria al infinito: profusión acelerada de las mercancías, de los trayectos, de las imágenes, de los mensajes, de las acciones de todo tipo, los medios de comunicación repiten continuamente las mismas noticias. Sin duda este sistema impide el otorgamiento de sentido y todo se desvanece. ¿Cómo lograr que los acontecimientos graviten en torno a la memoria?, ¿Cómo sentir lo que sucede a nuestro alrededor, sin temor a que se desvanezca casi de inmediato? Talvés sea posible en un espacio/tiempo revestido de carácter ceremonial, “tan distinto el tiempo de las sociedades rituales, en el que todas las cosas ya están acabadas desde el origen, y en el que la ceremonia traza de nuevo la perfección de este acontecimiento original.” (Baudrillard, 1993: 18).  
Nuestra visión lineal del tiempo, es una concatenación sucesiva de hechos “cerebro almacén” como lo define en la canción David Bowie (1972): la sobresaturación nos impide ver la catástrofe. Es imposible determinar a los camiones con revolvedoras de concreto,



que transitan continuamente en frente de nosotros, en nuestras mentes son camiones volátiles transportando material, no hay posibilidad de establecer relaciones, identidad sentido, realidad, historia, para articular la crítica del hecho político y económico del acontecimiento.

La segunda hipótesis de Baudrillard (1993) nos conduce por los acontecimientos y su desvanecimiento a través de la desaceleración del tiempo. Si en la anterior hipótesis, la velocidad propiciaba la propulsión de los eventos al infinito, aquí la lentitud del tiempo es determinada por la disminución de la velocidad, con mayor precisión, el tiempo, en la superficie de un cuerpo muy denso parece ir al ralenti. El fenómeno crece cuando la masa crece. El efecto de la disminución de la velocidad consistiría en alargar la longitud de onda de la luz emitida por este cuerpo, tal como lo percibirá el observador. Más allá de un determinado límite, el tiempo se detiene, y la longitud de onda se vuelve infinita. La onda deja de existir. La luz se apaga. (Baudrillard, 1993: 12).

La masa crítica de los acontecimientos se evidencia a través de la proliferación de la sociedad de masas tanto en el sentido sociológico como demográfico que le otorga cierta densidad capaz de introducir la indiferencia resultante -como dice Baudrillard-,  
no por la falta

de intercambios o de comunicación, sino por la proliferación y saturación de los intercambios, emergiendo la hiperdensidad de las ciudades, de las mercancías, de los mensajes, de los circuitos.

esta vez, se trata de lo contrario: la historia, el sentido, el progreso ya no consiguen encontrar su velocidad de liberación. Ya no consiguen desgajarse de este cuerpo demasiado denso que frena su trayectoria, que frena el tiempo hasta el punto de que, a partir de ahora, la percepción, la imaginación del futuro, se nos escapan. Cualquier trascendencia social, histórica, temporal, es absorbida por esta masa en su inmanencia silenciosa. En estos momentos, los acontecimientos políticos ya no poseen suficiente energía autónoma para conmovernos y por lo tanto se desarrollan como en una película muda de la que colectivamente somos irresponsables. (Baudrillard, 1993: 12).

La tercera hipótesis, es el efecto estereofónico, los acontecimientos se catapultan hacia la alta fidelidad y en la sofisticación de la tecnología, desaparecen. En el film Hiroshima Mon Amour, se expresa:

*Yo, como tú, he intentado con todas mis fuerzas de combatir el olvido.*

*Como tú, he olvidado.  
Como tú, he querido tener una memoria inconsolable,  
una memoria de*

*sombras y de piedra. He luchado todos los días,  
con todas mis fuerzas,*

*contra el*

*horror de no comprender del todo el por qué del recordar.  
Como tú, he olvidado. ¿Por qué negar la evidente necesidad de la memoria? (Resnais, 1959, citado en Alonso, 2006: 1).*

Las tres hipótesis de Baudrillard (1993) nos conducen por la fatal radicalidad de la desaparición de los acontecimientos y la consecuente disipación de la memoria debido precisamente a la repetición constante, en el hiperbombardeo de la información.

Por otro lado, la manera de ver, de sentir, estructura una forma de memoria que articula el espacio/tiempo histórico. En este sentido “metaf(1)ora” estructura una forma, hace visible un acontecimiento resignificando el territorio, alertando sobre la destrucción de su entorno natural.

Metaf(1)ora concierne a emprender(nos) el camino, el camino viejo.

# VOLVER A CASA POR EL CAMINO VIEJO

*“La foto de los dos” es el título de una de las canciones de Carlos Vives, artista Colombiano, del Álbum Corazón Profundo (Sony Music, 2013). El contenido de la canción es significativo por cuanto alude, a volver a casa por el camino viejo, una metáfora de la memoria, del pasado, de otros tiempos, de otras maneras y así, posibilitar un reencuentro.*

*Hubo una época en la historia de la humanidad, en que incluso en la tierra de los dominadores, la naturaleza tenía una condición distinta. Las construcciones respetaban la naturaleza, el arte se inspiraba en la naturaleza y la ciencia no era sino el grado de conocimiento que derivaba de ella.*

*Martínez (2008: 1).*

*A la naturaleza se le deben arrancar sus secretos y si es preciso torturarla como se tortura a una mujer, para así dominarla y someterla.*

*Bacon (citado en Martínez, 2008: 1).*

**L**a etimología del término Conocer, corresponde a: del viejo latín \*(g)no-sco > nosco, novi, notum. Griego γνῶσεω (gnóseo) '(re)conozco'. De ahí notio 'noción', griego γνῶσις (gnósis) 'conocimiento'. (Corominas, 1987: 388). En la historia de la humanidad, la acción de conocer ha estado vinculada directamente al desarrollo de la humanidad (aunque el término desarrollo es puesto en la escena global del mundo hace más de medio siglo), para nuestro caso es importante ubicarnos en el momento histórico que transforma la manera de conocer y generar conocimiento, de relacionarnos con la realidad material que se nos presenta ante nuestros ojos. En este punto, resulta imprescindible hablar de Galileo Galilei y su método científico, en donde se confiere especial importancia y preponderancia a la experimentación (Contreras, 2006) por cuanto es a través de ésta, que emerge el conocimiento; así la recolección de datos se fundamenta como un laboratorio, en donde el objeto es sometido al escrutinio del

investigador para extraer la verdad,

1. Partiendo de los datos del experimento se construye un modelo experimental ideal, que es desarrollado más tarde y de ese modo queda establecido. 2. La repetición del experimento permite obtener promedios de las magnitudes medibles. Es imprescindible tomar en consideración los factores perturbadores del experimento a fin de establecer las correcciones a que haya lugar. 3. Las magnitudes obtenidas por medio del experimento constituyen el punto de partida para la formulación de una hipótesis matemática, de la que se deducen las consecuencias mediante un razonamiento lógico (inducción). 4. Las consecuencias se comprueban por medio del experimento y sirven de confirmación indirecta de la hipótesis desarrollada (contrastación y comprobación). 5. Comprobada suficientemente la hipótesis y por lo tanto el modelo matemático explicativo del fenómeno sujeto de estudio, éste pasaría a ser en primer lugar una "teoría" y finalmente, adquiere el estatus de "ley". (Contreras, 2006: 42-43).

Al considerar este proceso para la obtención de una ley, es claro que se evidencia un razonamiento lógico inductivo que rompe con la manera como los clásicos direccionaban el conocimiento: en esta perspectiva, solamente existe la materia como objeto de investigación y experimentación.

El conflicto entre Galileo y la Inquisición no es meramente el conflicto entre el libre pensa-

miento y el fanatismo religioso, o entre la ciencia y la religión; es además un conflicto entre el espíritu de inducción y el espíritu de deducción. Los que creen en la deducción como método para llegar al conocimiento se ven obligados a tomar sus experiencias de alguna parte, generalmente de un libro sagrado. La deducción procedente de los libros inspirados es el método para llegar a la verdad, empleado por los juristas, cristianos, mahometanos y comunistas. [ . . . ] Y puesto que la deducción, como medio de alcanzar el conocimiento, fracasa cuando existe duda sobre las premisas, los que creen en la deducción tienen que ser enemigos de los que discuten la autoridad de los libros sagrados. Galileo discutió a Aristóteles y a las escrituras y con ello destruyó todo el edificio del conocimiento medieval. (Russel, 1989, citado en Contreras, 2006: 44).

Esta forma de asumir la ciencia y el conocimiento presagian la condición última de la naturaleza, sometida al régimen de lo humano, liberándolo de lo divino y la magia. Esta nueva forma de conocer se convierte en el centro de toda la experiencia vital de la humanidad; de aquí en adelante se forjará el hombre y de la naturaleza obtendrá su poder; o mejor dicho, algunos ejercerán un mayor dominio de estas prácticas de la ciencia e idearán formas de sometimiento y dominación del otro.

Conjuntamente con Bacon, Galileo propicia el conocimiento desde el método inductivo y su relación directa con la experimentación (Con-

treras, 2006). Esta forma de asumir los procesos científicos para llegar a la verdad y al conocimiento, recurre a la vía de la observación y la experiencia, desplegando una postura empirista para la práctica científica.

En la juventud, Bacon expresa una crítica radical a la lógica aristotélica y su acción discursiva frente a las problemáticas del ser. Discusiones que en concepto de Bacon, no aportan ningún provecho a la realidad histórica del hombre y su situación en el mundo.

Rechazó el tipo de filosofía de la que era un símbolo el nombre Aristóteles como estéril para producir obras de provecho para la vida humana. No tenía nada que achacar al sistema, excepto su inutilidad práctica. Aunque era joven, es evidente que había llegado a la Universidad con la idea de que lo único importante en la vida era aumentar el dominio sobre la naturaleza, con objeto de mejorar la vida humana. (Bacon, citado en Contreras, 2006: 45).

El dominio de la naturaleza para el provecho del hombre, para mejorar su vida: aquí la lógica Aristotélica no produce ningún tipo de beneficio a la vida del hombre. Es a través de una nueva lógica Experimental que el hombre alcanza, descubre los secretos de la naturaleza y los pone al servicio de la humanidad (Contreras, 2006). El método inductivo busca un mejor vivir y esto, lógicamente, puede estar asociado directamente a la riqueza que los hombres pueden sacar de ello. Para Bacon, si el hombre quiere acceder al conocimiento que brinda la naturaleza debe liberarse de lo que él denomina ídolos:

“Idola Tribu”, “Idola Specus”, “Idola Fori” y por último el “Idola Theatri”. Los ídolos de la tribu “se fundamentan en la naturaleza del ser humano que sólo se guía por sus sentidos. No tiene ni criterio ni ideas personales. Todo juicio que hace está en directa relación con los intereses de la familia, de la raza o la nación. Es una especie de “egoísmo gregario” que sólo protege sus intereses de grupo. (...) Los “ídolos de la caverna”, contrario a los anteriores, se basan en el individualismo y el egocentrismo de las personas. Cada individuo, dice Bacon, “llena su propia caverna en donde la luz de la ciencia y el saber se corrompen por las disposiciones individuales, fruto de la educación y el comercio con los demás hombres.” Cada persona juzga la realidad a como le parece que es y no como es. Decía Heráclito: “los hombres buscan la ciencia en sus particulares y pequeñas esferas, y no en la gran esfera universal.” Los ídolos del foro tampoco dejan de ser un impedimento para el avance de la ciencia. Estos “ídolos” se dan como resultado de la vida social que influye mucho en los criterios personales. El “lenguaje” es el medio de comunicación por excelencia en la sociedad. El abuso del mismo crea no solo una distracción de sus verdaderos significados, las palabras, sino también producen controversias, guerras e imaginaciones banales. (...) Y finalmente, los “ídolos del teatro” que están actualmente hoy representados por las “ideologías” de ayer y de todas las épocas. “Ideologizar” significa interpretar la realidad desde la óptica de una sola “idea” vigente. Las ideologías de moda suelen ser un

serio obstáculo para la adquisición de la ciencia. (Bacon citado en El nuevo diario, 2010: 1-2). Ya podemos inferir la tarea a la cual exhortaba Bacon a los hombres de ciencia y a los que no lo eran, un desafío a desestructurar la mente y romper con los viejos paradigmas en los que estuvo sumida la humanidad, transformando la experiencia con la realidad material y en este caso, la naturaleza. Hombre y conocimiento serán la vía del pensamiento moderno, al concluir que el conocimiento es poder. Si consideramos todo el conocimiento producido por la sociedad planetaria, estaríamos en la posición de encontrarnos con multiplicidad de formas de conocer, de saberes que se producen en diferentes contextos sociales, políticos, culturales pero, es otra la situación en el advenimiento de las preguntas ¿quiénes somos?, ¿el porqué de las cosas que existen? de los entes, -dirían los filósofos-, de la naturaleza, -dirían los hombres de ciencia- y ahí se empiezan a dar respuestas a estas preguntas que perfilan el conocimiento que el mundo deberá adoptar, por cuanto se establecen normas, leyes que dan cuenta de una verdad que se convierte en absoluta, René Descartes inaugura en 1637 con El discurso del método la segunda etapa de la filosofía. Si Aristóteles había puesto a la humanidad a la tarea tan inútil como agobiadora de buscar la esencia de las cosas, con Descartes comienza la etapa epistemológica: ya no importa encontrar la esencia de lo bueno, sino el método para conocer lo bueno. René Descartes propone derribar todo el edificio de conocimiento y, prescindiendo de “la

autoridad de los antiguos”, comenzar de nuevo. Quería el conocimiento absoluto y en su construcción partió de su única certeza: que dudaba, y el dudar metodológicamente de todo era la única forma de llegar a este conocimiento. (Márquez, 2003: 1). Esta universalización del saber a partir de las declaraciones de René Descartes en el discurso del método, la postura clara que se evidencia en pienso, luego existo conduce a la humanidad por un camino que va a establecer la separación entre sujeto/objeto y desde ahí extirpar todo grado emocional. En tal sentido, Descartes explica el mundo a través de la matemática y la geometría. La instauración de esta nueva manera de pensar pone en evidencia el advenimiento de otra sociedad, y se configura en su máxima expresión en lo que se ha denominado como Revolución Industrial, convertido el hombre en el centro de la máxima expresión de control de su entorno, liberado de las fuerzas teológicas e ideológicas, de las tradicionales fuerzas que guiaban las relaciones sociales propias de un pasado que se percibe decadente. Se centrará en adelante, en la producción de conocimiento, capital y poder. Si Bacon perseguía bajo sus premisas de control de la naturaleza una mejor vida para los hombres, sin duda éstos se asociarán con el conocimiento, el Estado –Nación, el avance del capitalismo y la instauración del naciente liberalismo. Para la adquisición de su autonomía, Bacon nos propone sobre qué investigar y generar conocimiento. En la segunda parte del *Novum Organum* o Libro Segundo, ilustra su método inductivo me-

diante el estudio de las formas de calor, de las que propone veintisiete variedades, a las que se sumarán otras, declarando su abandono a la filosofía peripatética de Aristóteles. Su búsqueda de las “formas” de la naturaleza nada tiene que ver con una búsqueda de los elementos:

Preguntarse por la forma de un león, de un roble, del oro, quizá, incluso del agua o el aire es un intento vano; pero inquirir por la forma de lo denso, raro, caliente, frío, pesado, ligero, tangible, neumático, volátil, fijo, y así sucesivamente (...) que como las letras del alfabeto, no son muy numerosos y sin embargo conforman y sostienen las esencias y formas de todas las sustancias: ese, como digo, es mi empeño. (Bacon, 1988: 47). Sostiene Bacon, que las investigaciones sobre la naturaleza arrojan los mejores resultados, c u a n d o

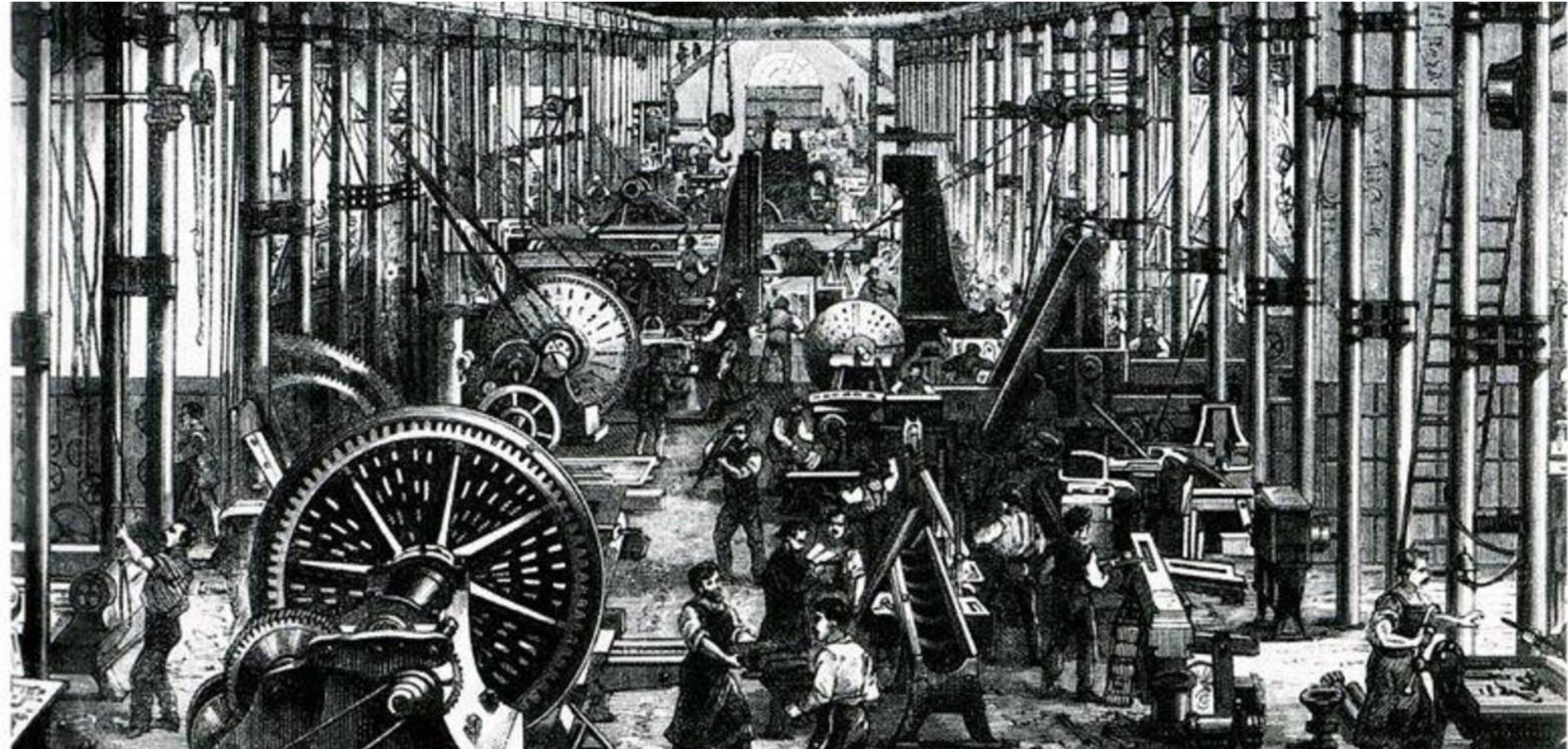


# Figura: 2

## Revolución industrial. Máquinas.

comienzan por la física y concluyen en las matemáticas. Bacon configura el escenario para el desarrollo evolutivo en las ciencias, al definir los lineamientos sobre qué investigar y estos presupuestos se ponen al servicio de la innovación tecnológica, elemento fundamental para el advenimiento de la sociedad industrial. Situar-nos en el contexto de la Revolución Industrial, significa ubicarnos en la Inglaterra de Bacon en una época histórica correspondiente a la segunda mitad del siglo XVIII, no sin mencionar que ésta no era ajena a las demás naciones de la Europa Continental con diferentes niveles de desarrollo. En esta perspectiva, además de Bacon se evidencia el aporte de Galileo, al romper con los lazos de la Edad Media y al abrir las puertas a la modernidad; pero también, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII se empieza a configurar la Edad Contemporánea (Chávez, 2004).

Entre finales del siglo XVIII e inicios del siguiente, los historiadores apreciaron en la Historia Contemporánea signos diferentes respecto a épocas pretéritas, que alumbraban un nuevo periodo histórico elaborado por los ilustrados franceses: la nueva Edad Contemporánea motivada por la creciente implantación de valores de la revolución liberal-burguesa y la liquidación del Antiguo Régimen. (Chávez, 2004: 94).



Fuente: [http://usahispanicpress.com/wpcontent/uploads/2015/10/hartmann\\_maschinenhalle\\_1868\\_01.jpg](http://usahispanicpress.com/wpcontent/uploads/2015/10/hartmann_maschinenhalle_1868_01.jpg)

La aplicación de época contemporánea no se puede asumir directamente establecida en la Inglaterra de la Revolución Industrial, puesto que ésta seguirá asumiendo el de la Modernidad hasta la segunda guerra mundial que connota un Régimen diferente y se asume la Contemporaneidad (Chávez, 2004). Estas diferencias implican las desigualdades existentes entre Inglaterra y la Europa continental, sin embargo esto no difiere de las metodologías para alcanzar el conocimiento y poner éste al servicio del desarrollo. En este horizonte, el conocimiento, las nuevas tecnologías, la energía, son sinónimos de progreso visto desde el incremento del capital; así se va configurando el escenario de una economía liberal que lejos de ver la felicidad del hombre, se constituye en un eje de dominación y control, tanto del hombre como de la naturaleza. Se evidencia que, la progresiva “racionalización” de la sociedad depende de la institucionalización del progreso científico y técnico. En la medida en que la ciencia y la técnica penetran en los ámbitos institucionales de la sociedad, transformando de este modo a las instituciones mismas, empiezan a desmoronarse las viejas legitimaciones. La secularización y el “desencantamiento” de las cosmovisiones, con la pérdida que ello implica de la capacidad de orientar la acción, y de la tradición cultural, en su conjunto, son la otra cara de la “racionalidad” de la acción social (Habermas, 1986: 3). Esta racionalidad de la acción social se propone como una acción política en donde se relacionan la técnica y el conocimiento científico para

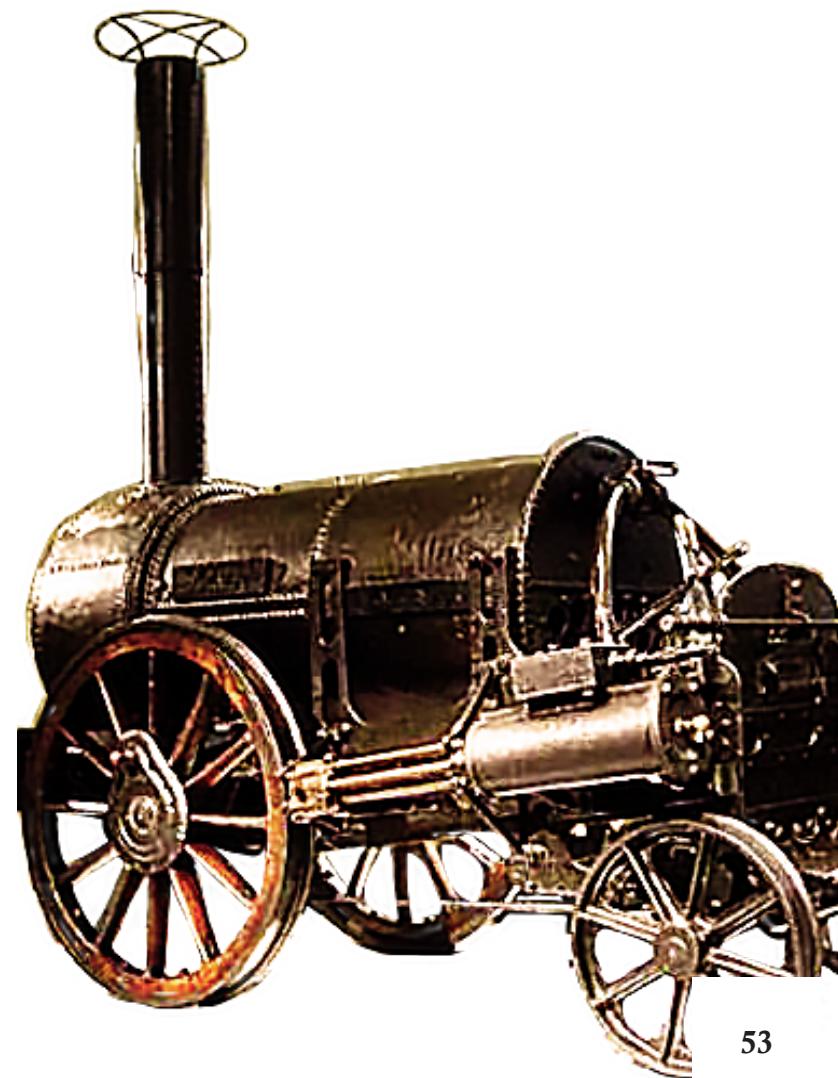
la activación de estrategias que conduzcan a la obtención de determinados fines. Así la técnica y la ciencia se constituyen en las mismas instituciones, conduciendo hacia un fin más profundo el dominio y control de la naturaleza, el hombre y las cosas.

Desde este punto de vista, la Revolución Industrial anuncia el advenimiento del progreso y la felicidad del hombre. La búsqueda de estos fines no solo pertenecen a esta época sino que bajo diferentes concepciones instauradas por los Estados a través de las diversas formas institucionales han enfrentado este enfoque de dar al ser humano la anhelada felicidad, utopía ahora convertida en la profusión de mercancías, y las instituciones de cualquier orden se alinean, cómplices del mercado como único mecanismo de tranquilidad y progreso. Todas las carencias y dificultades que el ser humano enfrenta, son precisamente modos para alcanzar una mejor calidad de vida y bajo esta directriz, también se han buscado estrategias de control y dominación. Pero sin duda, en la Inglaterra de la Revolución Industrial comienzan a ser más evidentes y a convertirse en un problema de los emergentes Estados-nación.

De acuerdo a Dupuis (2010), la Revolución Industrial determina la emergencia de una clase diferente, que entra a hacer parte del andamiaje que le dará el curso definitivo a lo que hoy conocemos como capitalismo y clase trabajadora. Pero este decurso, no emerge de manera espontánea sino desde el pretérito con las políticas de redistribución de la tierra, las presiones sobre

los pequeños agricultores y artesanos que hicieron posible la migración de estas personas a los nacientes centros urbanos, en busca de mejores condiciones de vida, incrementando los requerimientos de la mano de obra trabajadora. Por lo tanto, durante la revolución industrial las clases trabajadoras son utilizadas para la producción en masa de mercancías, al igual que el trabajo; dando origen a una sobreexplotación: En un principio, los obreros vivían en condiciones de vida y laborales muy difíciles. Los salarios eran muy bajos, y en muchos casos no eran suficientes para una alimentación y una vivienda convenientes; con el trabajo de las esposas y de los hijos sólo alcanzaba para satisfacer las necesidades básicas; las jornadas y las semanas laborales eran largas, de catorce a dieciséis horas al día, durante seis días a la semana; las condiciones de trabajo eran precarias (en las fábricas hacía mucho frío en invierno y un calor sofocante en verano, la iluminación era deficiente y las medidas de seguridad inexistentes), y la miseria, la mala alimentación, las enfermedades y los accidentes eran frecuentes. La situación no mejoró necesariamente con el tiempo, e incluso se deterioró, debido al incremento de la competencia, al menos en los primeros años. Desde finales del siglo XVII, en los inicios de la industrialización, hasta mediados del siglo XVIII, esta competencia, combinada con un índice de desempleo de aproximadamente el 15%, produjo una reducción de los salarios y una degradación general de las condiciones laborales, lo que finalmente originó enfrenta-

mientos mayores entre grupos de obreros y de capitalistas. Más adelante, la situación tiende a mejorar, a pesar de la existencia de ciclos económicos, por el efecto conjugado del crecimiento económico, de las luchas obreras y de las legislaciones gubernamentales (Dupuis, 2010: 30).



# Figura: 3

## Revolución industrial. Trabajadores.



<http://static3.sobrehistoria.com/wp-content/uploads/2015/06/Trabajadores-Estados-Unidos-600x480.jpg>

De este modo, las clases obreras se enfrentan a este nuevo orden social en la búsqueda de mejorar sus condiciones laborales y de vida. Las sublevaciones de los trabajadores en la Revolución Industrial se orientan en luchas sobre la base de agremiaciones y organizaciones sindicales y se determinan en un orden social y político. Las presiones de los señores feudales sobre las agremiaciones artesanales, datan de tiempos anteriores y durante el periodo de la Revolución industrial se consolidan las luchas, en la medida en que el aumento de trabajadores que provienen del campo, los bajos salarios, las extensas jornadas laborales, la tecnificación, propician la constitución de grupos y asociaciones en defensa de mejores condiciones (Montagut, T., 2013); surgen también las primeras cooperativas de consumo, como una forma de enfrentar a los patronos y su régimen impuesto. (Dupuis, 2010). En estas circunstancias, emergen el movimiento obrero, el Ludismo, productos del naciente liberalismo que prohíbe cualquier tipo de agremiación y formas de protesta en contra de las empresas y los patronos, por cuanto estas se regulan bajo un sistema de contratación individual, bajos salarios, crisis y desempleo, de lo cual surgen nuevos conflictos políticos. La conflictividad, determina que las asociaciones y agremiaciones, sean cada vez más fuertes y busquen fundamento en sus propios actores, como el movimiento denominado Ludismo (Ned Ludd, trabajador obrero, destruye algunos bastidores de las máquinas tejedoras, en señal de protesta) y cuyos participantes se conocían como ludditas, eran obreros que sabían leer y escribir, lo que permitió que sus acciones fueran de una fuerte impresión simbólica

y reaccionaria. El Estado y el gremio patronal, responden con duras represiones, instaurando inclusive, la pena de muerte a los reaccionarios. Por otro lado, el socialismo en la época industrial propició que las asociaciones se fortalecieran y den origen a macro agrupaciones, tales como la Asociación de Mineros Británicos que ya en 1844 tenía unos 60.000 miembros, los nacientes sindicatos o trade unions en Gran Bretaña (en 1834 existía en Gran Bretaña la Grand National Consolidated Trades Unions). En 1863, en Alemania, la Asociación General de Trabajadores Alemanes; en Estados Unidos se crea en 1886 la AFL (American Federation of Labour), y en 1895, nace la CGT (Confédération Générale du Travail) francesa. (Montagut, E., 2013).

El Estado como soberano político y de las políticas, modela y estructura mecanismos de control y dominación sobre la nueva sociedad e instaura formas de explotación derivadas de la técnica y las nuevas tecnologías. El aparato estatal junto con la nueva economía capitalista, se enfrenta a la naciente clase obrera con lo cual ya desde esta época histórica se generan confrontaciones frente al nuevo régimen. Se evidencia que, la soberanía del Estado entra en confrontación con la libertad sindical. Las asociaciones que surgen, representan los intereses especiales de las nuevas economías sociales; de ahí que, supuestamente, en beneficio del interés nacional, se hiciera necesario ejercer la represión (Defourny y Develtere, 2001).

Este panorama, permite y da curso al individualismo liberal y político de la economía. El hombre y la naturaleza no podrán mirar hacia atrás; la nueva lógica es el capital, el crecimen-

to económico, las políticas de control, el progreso, el desarrollo, el consumo, la producción, la explotación, la pobreza para muchos y la riqueza para unos pocos. La centralidad del poder del sistema capitalista, la diseminación del régimen a nivel planetario, la institucionalidad del poder liberal, la criminalización del otro (resistencia), la emergencia del único tiempo y la abolición de los otros tiempos.

El producto es un individuo liberal, fruto de los avances tecnológicos, el desarrollo del Estado y la economía, concebido bajo la óptica de un ser libre, marcado por el egoísmo, competitivo y agresivo y por otro lado, la propiedad privada, sin la cual es imposible hablar de liberalismo. Los principios del liberalismo político son: 1) la limitación del poder estatal como garantía de la libertad del individuo; 2) la sujeción de gobernantes y gobernados a la ley; 3) la democracia representativa, que garantiza la participación de los individuos en los asuntos públicos (ciertamente, todos pueden participar, en igualdad de derechos, aunque no todos pueden participar en todo; parafraseando a Bobbio, podríamos decir que para los no propietarios —o desposeídos— la democracia se detiene a las puertas de la fábrica, en la que las decisiones se reservan al propietario); 4) la división de poderes; y 5) la rotación o no reelección del gobierno, o alternancia o sucesión regulada en el poder. En el plano económico, el principio básico del liberalismo es el de la libertad de empresa, de comercio o de adquisición de propiedad. Corolarios suyos son: el mercado generalizado y la limitación de la intervención o regulación de la economía de libre mercado por el Estado o cualquier instancia pública. (Sánchez, 1992: 109).

Durante la fase de la segunda Revolución Industrial, se repliega el imperialismo de las naciones europeas frente al resto del planeta; predomina la conquista y repartición de los territorios, la imposición de las políticas liberales del imperio y la desaparición de las comunidades en sus formas de percibir y estar en el territorio, frente a la expansión liberal que no es muy diferente del neoliberalismo agresivo y geopolítico de la actualidad. De esta manera, los nacionalismos conducen al mundo bajo la óptica de la explotación; no podemos olvidar que la ciencia y la tecnología se muestran aquí con mayor énfasis como facilitadores de dicha conquista. Desde luego, es necesario recordar uno de los puntos sobre los cuales hacía hincapié Bacon: el calor (energía). Bajo esta perspectiva, los investigadores y científicos proponen innovaciones sobre este aspecto, que se convierten en el motor para impulsar el desarrollo y supuestamente, mejorar la calidad de vida de las personas. En la realidad, este aspecto opera como instrumento fundamental para el crecimiento y concentración del capital financiero de grupos económicos, con lo cual emergen los monopolios que controlan la economía y la política en el nuevo orden mundial: la pareja imperio/colonia se instaura a lo largo de la mitad del siglo XX como la forma más depredadora de los países occidentales, ejerciendo su poder desde los ámbitos político, social, cultural, religioso y económico, como formas de control que les permite ejercer el saqueo sistemático de las riquezas de los países y de los territorios colonizados.

# Figura: 4

## El imperialismo capitalista 1870-1914.



Fuente: <https://es.slideshare.net/juandi/2-revolucion-industrial-e-imperialismo>

El síndrome de la colonización sistemática, efectuada por los países industrializados, tendrá una bifurcación sustancial después de la postguerra de 1945 y la unión de países aliados que vencieron a los Nazis. El sistema social nacionalista empezará a situarse como el dominio de un nuevo discurso que emerge en los Estados Unidos de Norteamérica como potencia en crecimiento. Por consiguiente, los esfuerzos supranacionales se concentran en, [...] embarcarse en un programa nuevo y audaz para lograr que los beneficios de nuestros avances científicos y el progreso industrial [se oriente a] ... la mejora y el crecimiento de las áreas subdesarrolladas. Más de la mitad de los habitantes del mundo viven en condiciones de acercarse a la miseria. Su alimentación es inadecuada. Son víctimas de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y estancada. Su pobreza es un obstáculo y una amenaza tanto para ellos como para las áreas más prósperas. ... Los Estados Unidos son preeminentes entre las naciones en el desarrollo de técnicas industriales y científicas. Los recursos materiales que podemos permitir el lujo de utilizar para la asistencia de otros pueblos son limitados. Pero nuestros recursos imponderables en conocimientos técnicos están en constante crecimiento y son inagotables. Creo que debemos poner a disposición de los pueblos amantes de la paz los beneficios de nuestro acervo de conocimientos técnicos con el fin de ayudarles a realizar sus aspiraciones de una vida mejor. Y, en cooperación con otras naciones, debemos

fomentar la inversión de capital en las áreas que necesitan desarrollo.

Nuestro objetivo debe ser ayudar a los pueblos libres del mundo, a través de sus propios esfuerzos, para producir más comida, más ropa, más materiales para la vivienda, y el poder más mecánico para aligerar sus cargas. (...) Una mayor producción es la llave para la prosperidad y la paz. Y la llave para una mayor producción es una aplicación más amplia y más vigorosa del conocimiento científico y técnico moderno. (Truman. 1949b: 115-116).

El desarrollo, se catapultó en la escena mundial, creando las estrategias geopolíticas que le darán curso a las palabras pronunciadas por Truman (1949a, 1949b). El mundo subdesarrollado ha nacido bajo la óptica hegemónica de los Estados Unidos, este nuevo orden propicia la construcción discursiva que guiará los procesos para sacar de la pobreza a un cúmulo de naciones que se encuentran en esta condición. El desarrollo se constituye en el eje fundamental que va a regir el discurso de postguerra de la segunda guerra mundial, encontrando uno tras otro, los factores que emergen del análisis del ingreso per cápita de los trabajadores, procediendo a compararlos con los ingresos de los países desarrollados o ricos. En este sentido, se instaura la denominación que subsiste hasta nuestros días como categoría omnicomprendiva de los denominados países subdesarrollados y es la pobreza, bajo esta concepción se perfila el horizonte de intervenciones y estrategias orientadas a erradicar esta categoría de la rea-

lidad de los pueblos de Latinoamérica, África y Asia.

Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es inadecuada, es víctima de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y está estancada. Su pobreza constituye un obstáculo y una amenaza tanto para ellos como para las áreas más prósperas. Por primera vez en la historia, la humanidad posee el conocimiento y la capacidad para aliviar el sufrimiento de estas gentes... Creo que deberíamos poner a disposición de los amantes de la paz los beneficios de nuestro acervo de conocimiento técnico para ayudarlos a lograr sus aspiraciones de una vida mejor... Lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en los conceptos del trato justo y democrático... Producir más es la clave para la paz y la prosperidad. Y la clave para producir más es una aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno (Truman, 1964, citado en Escobar, 2007: 19, 20).

Las condiciones referidas en la anterior cita, dimensiona lo que en adelante se convertirá en la doctrina que regirá el destino de los diferentes países que conformarán el llamado tercer mundo, o en el discurso de Truman, subdesarrollados, subsumidos bajo la categoría de pobres. De ahí surge el más siniestro de los calificativos y emerge también, el discurso de la paz, otro aspecto de vital importancia en el argumento del desarrollo, pero a la vez para la tan anhelada paz después del 45, se hace necesario pensar y

actuar desde la fundamentación en una estructura militar que garantice la democracia, la libertad y la convivencia global. El tercer mundo y sus gentes, adquieren noción de amenaza y sobre este concepto, los diferentes organismos creados en la postguerra actúan, para erradicar la pobreza y minimizar los peligros inminentes que representan las gentes de estas naciones. De hecho, el discurso refuerza la necesidad de que el mundo se circunscriba en la lógica del desarrollo, imponiendo su imagen mesiánica y homogenizante como único referente de prosperidad y progreso. Se proclama el advenimiento de la industrialización a imagen y semejanza de los países desarrollados, vía de acceso a la producción masiva de materiales que se reflejarían en un aumento de los niveles de vida. El problema del subdesarrollo, de la pobreza y de la consecuente amenaza, habrá sido superado bajo estas estrategias definidas por los nacientes organismos internacionales.

En las primeras líneas del cuarto objetivo del discurso de Truman (1949b), se esboza la capacidad de conocimientos y adelantos científicos y técnicos que poseen los Estados Unidos y las naciones industrializadas, hallazgos que se pondrán al servicio de las naciones subdesarrolladas y desde luego, en asocio con el capital privado, la agricultura y la cooperación de negocios. Aquí se determinan las formas de administración que posteriormente, junto a la creación de organismos internacionales, nacionales y el conocimiento generado en las Universidades como centros de investigación,

delinearán las estrategias geopolíticas que promueven el progreso e incidirán en la calidad de vida de las personas, mediante la imposición de un modelo de vida.

Si la imagen del otro (no desarrollado) se establece como seres humanos que se encuentran en situación de atraso, es por tanto necesario implementar estrategias de mejoramiento del rezago. Para medir el posible avance y la consecuente salida de la pobreza, el referente es el ingreso per cápita. La asociación al PIB y la industrialización, se conciben como la única manera de evaluar el crecimiento y progreso de las sociedades humanas (Masullo, 2010). La condición económica de las naciones es criterio de evaluación para salir de la pobreza y será la vía para la intervención de todo tipo, en estas naciones.

Desde esta perspectiva, es imperativo que el conocimiento se convierta en un eje fundamental, articulador de procesos de mejoramiento, puesto en marcha a través de la instrumentación de la educación. Se implanta el modelo occidental de ciencia, los nuevos imperativos se rigen en primera instancia, por los criterios dictaminados por los imperios y en segunda instancia, por el desarrollo.

En este contexto, analiza Castro Gómez (2007) la existencia de dos meta-relatos, en sus reflexiones sobre el libro de Lyotard (1990) *La condición postmoderna*,

El primer meta-relato es el de la educación del pueblo. Según esta narrativa, todas las naciones tienen derecho a gozar de las ventajas de la

ciencia y la tecnología, con el objetivo de “progresar” y mejorar las condiciones materiales de vida para todos. En este contexto, la universidad es la institución llamada a proveer al “pueblo” de conocimientos que impulsen el saber científico-técnico de la nación.

El segundo meta-relato, es el del progreso moral de la humanidad. Ya no se trata sólo del progreso técnico de la nación sino del progreso moral de la humanidad entera. En este contexto, la función de la universidad ya no sería tanto formar profesionistas, ingenieros, administradores o técnicos, sino formar humanistas, sujetos capaces de “educar” moralmente al resto de la sociedad. (p. 80-81).

Por una parte, se prepara a las personas, para la realización de proyectos enfocados a desarrollar y administrar la infraestructura económica y por otra parte, las personas preparadas en las humanidades se encargan de perpetuar el discurso, a través de la educación. Bajo este panorama neoliberal, de globalización económica y hegemonía de una epistemología de las ciencias naturales, son innumerables las consecuencias negativas que han sufrido los países subdesarrollados y todo el planeta, desde el punto de vista económico y tecno científico que se asocia a lo militar. Es preciso mencionar el desastre causado por las bombas atómicas lanzadas sobre Japón, que provocan destrucción humana y ecológica en el territorio, la extinción de muchas especies, el sometimiento de animales a experimentaciones de todo tipo bajo la óptica del control y dominación de la naturaleza, así

como la ingeniería genética que transforma la naturaleza. No obstante, no se pueden ignorar los avances tecnológicos y científicos que a lo largo del siglo XX y la primera década del XXI se han logrado, haciendo del mundo un lugar extraordinario para vivir.

En la postguerra del 45 se dan las puntadas para el nuevo orden mundial bajo la tutela de los Estados Unidos y los organismos nacientes como la ONU, el Banco Mundial y otros, generando las políticas de transformación que conducen al mundo por el camino del liberalismo económico y posteriormente, por el neoliberalismo: el horizonte capitalista y financiero, promulga la intervención (Truman, 1949a, 1949b) en todo el planeta.



# Figura: 5

## Mapa sector Mapachico.



Fuente: Gómez, Andrés. (2017). (habitante de Mapachico)

## EL CAMI(NOS)

Llega la tarde y se acabó el jornal, me cobija el calor de la tulpá y los cuentos de mi madre, los guaguas carrerean los cuyes que se esconden en las esquinas y sus ojos brillantes asoman cobardes entre la paja, tempranito hay que acostarse porque a las cinco de la mañana a las vacas hay que ordeñar y para que los guaguas aprendan se los lleva a ayudar. Aquí desde chiquito se ayuda a rajar la leña para el fogón, a ordeñar, a sembrar y a cocinar, si el vecino hace una casa todos van a cooperar y cuando se hace hora del almuerzo la señora sirve a todos sin importar cuántos sean. Otra costumbre bonita que aquí en el campo aún se tiene, es hacer minga para trabajar por la comunidad, y si una desgracia pasa, alguien muere, se lo acompaña al difunto en su casa, se hace comida para todos los que lleguen a visitar y luego, todos los hombres cargan el ataúd hasta el cementerio rural.

El pueblo es pequeño y todo el mundo se conoce, hay confianza en salir a cualquier hora porque aquí no hay maldad. Los niños aún son inocentes y la vida es muy sencilla no se necesita más, una familia, un techo, por nosotros

La línea serpenteante que atraviesa el corregimiento de Mapachico, es el camino polvoriento que inicia desde el hospital San Pedro, hilo de tierra ahora marcado por el acceso a varios conjuntos residenciales, con torres de 15 y 17 pisos. Resulta una paradoja que la piedra (tri-

turado) empleada para la construcción de los edificios, provenga de las minas y canteras de la zona, entretanto el entorno se deteriora, porque los edificios se levantan imponentes sobre los árboles, las plantas y las diferentes especies de aves. Por otra parte, el relleno del corredor biológico, es una depresión geográfica que ha sido formada por el cauce de ríos para permitir el tránsito adecuado de vehículos, y de esta manera, intervenir el área biótica. (Nos) adentramos y (nos) encontramos con el ascenso, -caminando talvés una hora- el aire cambia, se siente el olor a plantas, el ruido urbano se transforma en bullicio de pájaros, el viento mueve las ramas de los árboles, el frío se incrementa, pasamos del valle a la inclinación pronunciada de sus tierras.

Una tarde, cuando (nos) regresamos, -probablemente a las 4:00 pm, decidimos caminar hasta la zona urbana- el descenso de la neblina lo convirtió en un paisaje increíble, la neblina bajaba espesa sobre los cuerpos, apenas se distinguían las formas, la lluvia empezó a caer, seguíamos caminando, no había forma de tomar transporte -no había los taxis colectivos que comúnmente transitan- (nos) encontramos con el albergue, (rincón similar a un campo de concentración diseñado para sobrellevar una supuesta amenaza volcánica, pueblo abandonado dentro de un pueblo, zona fantasmal, parece la escena de una oscura película) -da temor entrar- intentamos pasar las barda y los perros irrumpen con sus ladridos y (nos) atemorizan mucho más. Estas tierras, ricas para la agri-

cultura, se encuentran arrendadas a la Gobernación de Nariño, totalmente desperdiciadas para el trabajo de los pobladores.

-Todavía no entiendo cómo el albergue, dentro del mismo pueblo, puede ser el lugar de protección frente a la amenaza volcánica-

Descendimos. Mi conjetura, es ¿talvés para morir, supuestamente, todos juntos? La experiencia del recorrido, transformó la percepción de aquello que está tan cerca, pero que no lo hemos visto.

Mapachico, desde luego tiene una historia, contada en su trabajo de grado, por Andrés Gómez (2017), un habitante de la región.

Es una región ubicada a 7 Km de la ciudad de Pasto, en las faldas del Volcán Galeras. Esta vereda es la que más cerca se encuentra de la boca del Volcán Galeras que cualquier otro poblado, su temperatura es de 10° C. Su altura es de 2900 m.s.n.m., esta vereda pertenece al corregimiento de Mapachico y colinda por el norte con el corregimiento de Morasurco, por el sur con el corregimiento de Obonuco, por el oriente con la ciudad de Pasto, y por el occidente con el corregimiento de Jenoy.

El territorio de Mapachico era en el pasado probablemente un paso obligatorio de los indígenas que se trasladaban desde los guacos como Matituy, Jenoy, hasta llegar al Valle de Atriz para realizar los trueques, donde ahora está ubicada la ciudad de Pasto en un camino de paso obligatorio dadas las condiciones topográficas; en esta época antes de la invasión española la mayoría de este sector era bosque

nativo por lo que había abundante flora, fauna y ríos nacientes de los páramos Urcunina, fue un sendero con muy pocos indígenas que se dedicaban a la cacería de intercambio “trueque” con otras que llegaban desde la zona más cálidas y frías. [...] Existen registros realizados por la iglesia que datan de alrededor del año 1500, donde está estipulado el número de indígenas que vivía en estos sectores entre otros datos importantes, que deja entrever el hecho que mucho antes ya habían asentamientos y del por qué se le llamaba MAPACHICO a tal sector es probable que sea por esta razón: la palabra se parte en dos, MAPA; que significa inmundo de modo de conducta; mientras que CHICO; quiere decir puerco, término que utilizaban nuestros antepasados para llamar a los cerdos, de este viene la palabra chiquero o algún lugar donde duermen los cerdos [...] le dieron ese sobrenombre a un personaje importante perteneciente a la comunidad indígena que se asentaba en este sector con más acercamiento al territorio de Anganoy, quien se caracterizaba por un comportamiento promiscuo, en algún momento de la historia de este territorio apareció este personaje, [...] por sus conductas promiscuas y por vender a sus hijas para uso sexual, razón por la cual los habitantes de la parte alta de Anganoy, y baja de Jenoy y Matituy denominaron a este camino de paso como Mapachico.

[...] este camino era denominado ATICANZE que en posiblemente quechua significa sitio de paso y reposo ya que el territorio Aticanze era el camino comprendido desde Jenoy hasta An-

ganoy y estos pocos habitantes. Principalmente de caza, pesca y trueque y eran reconocidos por atender de forma amable y cordial a los viajeros que con el tiempo se quedaron en esta zona. (p. 8-9).

Dos historias para una misma gente, dos perspectivas. La que prevalece con mayor énfasis en los pobladores de esta región, es el nombre geopolítico lo que se impone y también en muchos pobladores el estigma del cacique promiscuo que vendía a sus hijas para actividades sexuales. De ahí que muchos pobladores no quieran mencionar o nieguen a sus ancestros. El cabildo entra a ser una organización de mucha importancia, preocupado actualmente sobre el problema ZAVA (Zona de Amenaza Volcánica Alta). Sin embargo, hay otra amenaza inminente: la destrucción de la naturaleza, aquella que hace parte de su legado ancestral. La región es vulnerable desde diferentes ópticas:

En el curso de la historia, la naturaleza se fue construyendo como un orden ontológico y una categoría omnicompreensiva de todo lo real. Lo natural se convirtió en un argumento fundamental para legitimar el orden existente, tangible y objetivo. Lo natural era lo que tenía “derecho de ser” (Leff, 2003: 22).

En la actual crisis ambiental, es importante referirse a cómo esta se articula a los procesos de producción propios del capitalismo, desde la postura que se asume a partir del antropocen-

trismo, condición que se establece en la medida que se va diluyendo la condición de integralidad del hombre con el medio que le rodea y que se convierte en sustento de la vida en las diferentes dimensiones que la conforman en el planeta. Así, la depredación, el control, la dominación, son factores que emergen en la nueva concepción de un ser humano que se autodefiene como centro y su conocimiento, producto de la capacidad instrumental y racionalizante que pone su objetivo en el desarrollo y el progreso, articulado al capital.

Desde esta perspectiva que plantea Enrique Leff (2003, 2009) en torno a la naturaleza y su fundamento en el orden de la vida en la cual se constituye la construcción cultural, simbólica, epistemológica de los seres que la habitan, se articulan relaciones de sustentabilidad en la utilización de los recursos naturales, y que lograron en su momento y en las comunidades que aún lo practican, procesos de producción donde no existe el valor económico capitalista y adicionalmente, confrontan y resisten a los factores establecidos por la economía de mercado derivada de las corporaciones capitalistas globales del neoliberalismo.

La naturaleza es desnaturalizada a partir de las condiciones instauradas en el proceso desatado por la revolución industrial y la emergencia de la economía liberal que otorga una nueva manera de constitución del Estado, como soberano político y de las políticas, modela y estructura mecanismos de control y dominación sobre la nueva sociedad.

Sin embargo, emerge una conciencia crítica frente a la pérdida de lo comunal, en los 60's. Así, esta desarticulación entre naturaleza y comunidad a partir de la instauración del nuevo modelo, fractura en multiplicidad de fragmentos el metabolismo social (Soto, Herrera, González y Ortega, 2007) al punto de propiciar una crisis ecológica y ambiental de alcance planetario (Castro Gómez, 2007).

La emergencia de la Ecología Política plantea desafíos sobre una cada vez más acentuada explotación de los recursos ambientales, en un momento en el que el hombre ejerce su dominio total sobre la naturaleza y se hacen evidentes, visibles, los daños causados, “a la ecología política le conciernen no sólo los conflictos de distribución ecológica, sino el explorar con nueva luz las relaciones de poder que se entretienen entre los mundos de vida de las personas y el mundo globalizado.” (Leff, 2003: 21-22).

La ecología política plantea una serie de preguntas sobre el régimen actual de la vida y en una de ellas, hace referencia a esa pregunta que la filosofía y la ciencia ha reiterado a través del tiempo, es la del ser y por consiguiente, el conocimiento sobre el cual se asentó occidente y todo el discurso moderno, “¿qué significado adquiere la libertad, la identidad, la existencia, la política?” (Leff, 2003: 22).

Las protestas que empiezan a gestarse, van a tomar un matiz muy importante a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y la primera década y media del siglo XXI.

Un conflicto ambiental surge de la disputa dis-

tributiva por un recurso escaso o que es percibido como escaso (socialmente escaso, la sequía por ejemplo tiene causas físicas pero también sociales). Pero también puede surgir porque se interprete que modificar la calidad o el estilo de manejo de un recurso natural puede amenazar la reproducción social de un grupo humano. (Soto, et al., 2007: 278-279).

En este sentido, el conflicto pone de manifiesto, la interrelación entre la naturaleza y las personas, procurando a través de la protesta, generar soluciones sustentables de la economía; así, el conflicto ambiental indaga a la ecología política, perfilando un enfoque socialmente orientado, que habilita a la expresión comunitaria en generadora de transformaciones en los sistemas medioambientales (Soto, et al., 2007). Los conflictos ambientales son valorados y evaluados a través de su aspecto generador, sus condiciones específicas y situadas, que obedecen a metabolismos sociales implantados: provocan rupturas en los modelos de sustentabilidad ecológica de comunidades muy pequeñas, que mantienen relaciones sistémicas con la naturaleza, en una lógica que va más allá de una relación estrictamente económica. A su vez, las comunidades mantienen un vínculo mítico ancestral: su ser y estar se define a partir de un territorio marcado por una cosmopolítica (Viveiros de Castro, 2010) ligada a sus prácticas simbólicas y rituales, correspondiéndose con un metabolismo social simbólico en relación con la naturaleza. De acuerdo con Martínez A. (2008), ciertas comunidades pueden entrar

en la categoría de conflictos ambientales de los pobres, dadas las condiciones en que fueron enmarcadas como subdesarrolladas. Las regiones que consideran y se mantienen en prácticas ancestrales de producción, para los países desarrollados e industriales y la tecnología no entran en el discurso del desarrollo; por tanto, son objeto de intervención. Señala Escobar (2005) las imposiciones del nuevo sistema que busca la expansión consumista, enfocada en lo que se denomina globalidad/imperial y globalidad/colonial, formas de poder derivadas de la modernidad/global.

Los conflictos ambientales de los pobres, son una práctica originada en las regiones subdesarrolladas y es preciso pensar que en los países industrializados y postmaterialistas existen zonas marginales o prácticas comunales que determinan metabolismos sociales particulares de sustentabilidad. Martínez A. (2008), señala dos tipos de conflictos: el primero, ligado a la defensa de la naturaleza exclusivamente, y el segundo, que exhibe la vinculación de las personas, en tanto son afectadas por el sistema económico. Los conflictos pueden incluso, generar la muerte de los habitantes de una región. La expansión fruto del neoliberalismo viaja por el territorio y a los rincones más lejanos del planeta y así mismo, a las regiones o territorios mediante prácticas extractivistas, que alejan a la población de sus ejercicios agroecológicos sustentables. Empero, existen movimientos sociales relacionados con la supervivencia que son movimientos eco-

logistas —cual quiera que sea el idioma en que se expresan— en cuanto que sus objetivos son definidos en términos de las necesidades ecológicas para la vida: energía (incluyendo las calorías de la comida), agua, espacio para albergarse. También son movimientos ecologistas porque tratan de sacar los recursos naturales de la esfera económica, del sistema de mercado generalizado, de la racionalidad mercantil, de la valoración crematística, para mantenerlos o devolverlos a la oikonomía (en el sentido con que Aristóteles usó la palabra, parecido a ecología humana, opuesto a crematística) (Martínez A., 2008: 15).

En este horizonte de conflictos ambientales se puede situar la extracción de material de construcción situado en inmediaciones a la ciudad de San Juan de Pasto, en el corregimiento de Mapachico, especialmente en Briceño, vereda situada a un costado de la vía que da salida al noroccidente de Pasto.



# Figura: 6

## Mirada satelital sector Mapachico.



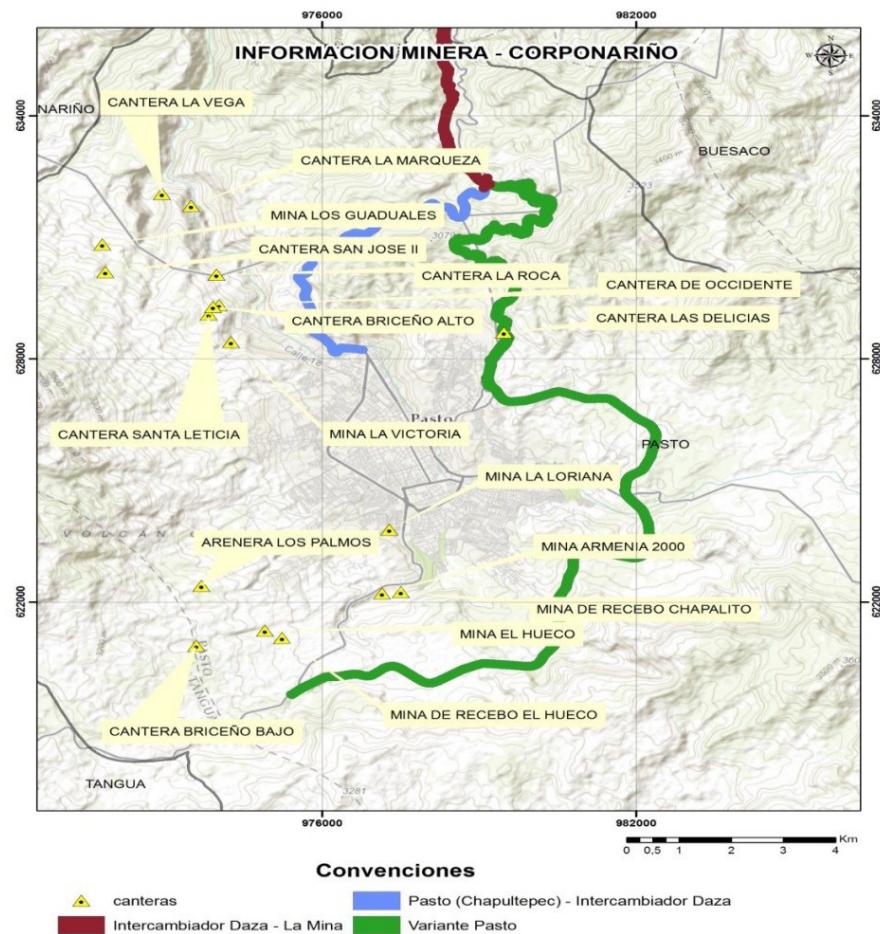
Fuente: Grupo Consultor Ambiental Consultores, miembro Grupo INERCO. 2015. (p. 14).

**E**l círculo rojo hace referencia de acuerdo al estudio realizado por el grupo Consultor del proyecto 4G tramo Chachagüí-Pasto, determinando que los volúmenes de reserva están estimados en 450.000 metros cúbicos, indicando el potencial de explotación a futuro y las consecuencias derivadas de la extracción. La siguiente imagen, suministra información sobre las minas legalmente registradas en Corponariño .

*La Corporación Autónoma Regional de Nariño – CORPONARIÑO en calidad de Autoridad Ambiental del Departamento, en cumplimiento del mandato constitucional y de la Ley 99 de 1993, orienta su accionar de forma articulada con las administraciones municipales, gobernación, instituciones públicas, privadas, ONG, comunidades indígenas, consejos comunitarios y en general con todos los actores sociales del área de su jurisdicción, con la misión de preservar un ambiente sano para el disfrute de la comunidad nariñense. La Entidad ejecuta sus acciones enmarcadas en el Sistema de Gestión Institucional, que responde a las necesidades y expectativas de la población nariñense, y a partir de la gestión de alianzas y convenios nacionales e internacionales, la normatividad ambiental vigente, el Plan Nacional de Desarrollo y contexto ambiental del Departamento.*

# Figura: 7

## Información minera, Municipio de Pasto.



Fuente: Adaptado de Corponariño (2015) por Ambiental Consultores, 2015. (p. 13).

En el Gráfico anterior, se percibe la dimensión de la extracción sobre Mapachico y Briceño, en tierras aptas para la agricultura y la crianza de animales. El corregimiento registra un hecho significativo respecto a las normas que el gobierno establece sobre la tierra: La posesión de las tierras se protocolizó mediante títulos de propiedad registrados de acuerdo a las normas establecidas por el Estado colombiano, en la década de 1970 con el INDERENA. Desde esta fecha, comienza la aplicación de leyes implementadas por el Estado frente a la tenencia de la tierra: se decreta que a partir de los 3.000 m<sup>2</sup> la tierra pertenece al gobierno, de esta forma, parte del territorio de los pobladores de Mapachico pasó a convertirse en parque o reserva natural de flora y fauna, permitiendo que esta zona de reserva natural sea custodiada por los mismos pobladores; medida significativa, desafortunadamente afectada por la tala clandestina y la disposición de un solo funcionario para la protección del área de 10.915 hectáreas que abarca los municipios de Pasto, La Florida, Sandoná, Consacá y Yacuanquer. Parques Nacionales lo describe así: Santuario de Flora y Fauna Galeras es un símbolo del departamento de Nariño. El volcán Galeras, su principal atractivo, es uno de los más activos del continente. Algunas de sus calderas arrojan gases casi constantemente, otras extintas, son testimonio de su gran actividad en el pasado. Parte del Santuario está ubicado en una Zona de Amenaza Volcánica Alta, ZAVA, al formar parte de un complejo volcánico. Su

riqueza está reflejada en la gran variedad de especies de flora y fauna en los ecosistemas de páramo, bosque alto andino y andino del área protegida. También tiene lagunas y diferentes nacimientos de agua que abastecen los acueductos locales (Parques Nacionales, 2018).



# Figura: 8

## Fotografía Santuario de flora y fauna Galeras.



*Fuente: Parques Nacionales Naturales de Colombia. (2018). Fotografía Archivo. Santuario de flora y fauna Galeras.*

En esta perspectiva, las tierras de algunos pobladores se reducen. Esta acción trajo como consecuencia varios desafíos y situaciones conflictivas, como la incorporación de especies foráneas que se sembraron en dichos terrenos, sin el estudio adecuado que permitiera conocer la afectación sobre las especies nativas, produciendo deterioro ambiental. Una de ellas, es el eucalipto, especie forestal que consume gran cantidad de agua, repartido extensamente en la zona.

Por otro lado, la tenencia de la tierra determina formas de producción y proyección del territorio. Se encuentra que los mayores poseedores de tierra en la región, tienen entre 18 y 25 Hectáreas: corresponde la explotación a una agricultura monocultivo, perteneciente al proyecto de la revolución verde, el cual se caracteriza por la implementación de maquinaria pesada para la preparación de la tierra y la utilización de semillas modificadas genéticamente. Los productores medianos, poseen un territorio que oscila entre 6 y 8 Hectáreas de tierra; se destaca la implementación de maquinaria pesada, así como el empleo y desarrollo de monocultivo y el plan de la revolución verde, el cual está acompañado de agro tóxicos y semillas transgénicas, poniendo en peligro la soberanía alimentaria. Los productores pequeños, tienen un territorio que oscila entre 1/4 Ha. y 3 Hectáreas. Es el grupo más numeroso; en este grupo de pobladores predomina el cultivo tradicional, en el cual la tierra se trabaja manualmente y con herramientas tradicionales como

el yugo, reja de chuzo, la utilización de bueyes para la preparación de la tierra y la aplicación de abono de tipo orgánico. Es importante resaltar que la problemática del Volcán Galeras, es un aspecto de relevancia debido al alto riesgo de una explosión volcánica. La actividad del Galeras sitúa a la región en el mapa geopolítico, haciendo visible a una zona habitualmente casi invisible. Aquí se genera una creciente preocupación, por una tentativa de desalojo y desplazamiento de la población de su territorio ancestral; innegablemente, se perciben por un lado, los conflictos generados a partir de la agricultura y las técnicas utilizadas, la conformación del cabildo indígena como una forma de resistencia que manifiesta conflictos en torno a la consideración de su ascendencia indígena y por otro lado, la minería extractivista de materiales de construcción, en la zona de Briceño.



# Figura: 9

## Fotografía Sector Briceño, municipio de Pasto.



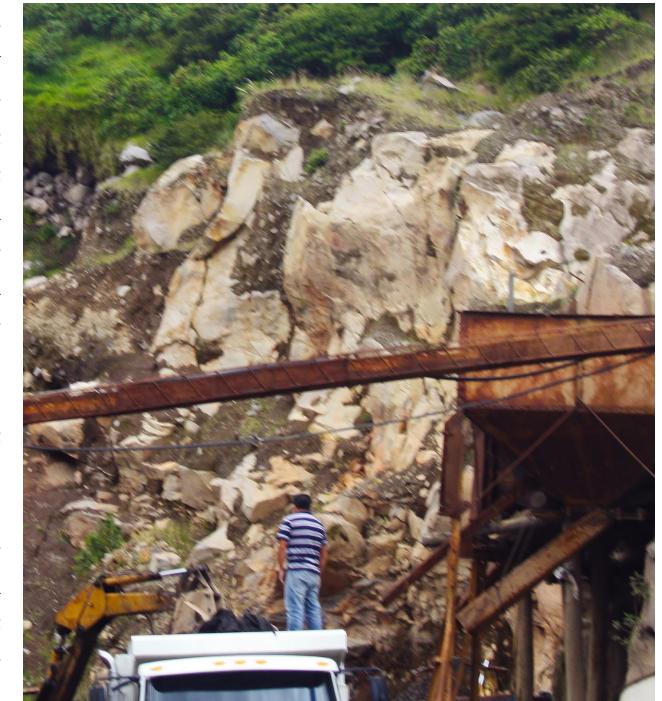
*Fuente: Gómez Muñoz, Javier. (2017). Fotografía de Archivo (zona de Briceño).*

Guha y Gadgil (1993) exponen el metabolismo social, situándolo entre conflictos intramodales y conflictos intermodales. El ejemplo de la protesta social, puede hacer más comprensible esta distinción, “cuando el modo de uso campesino o agrario de los recursos entra en contacto con el modo de uso industrial, organizado sobre principios económicos, ecológicos y sociales muy diferentes que además pretende imponer, surgen conflictos intermodales.” (Soto, et. al., 2007: 281).

Los conflictos detectados en la zona de Mapachico, registran varios elementos muy importantes, que encajan dentro de lo que se plantea en la anterior tipología, como intermodales (Soto, et. al., 2007) en cuanto los procesos en la agricultura han sido afectados desde la imposición de la denominada revolución verde y el monocultivo que intenta reproducir características industriales, tanto en la utilización de las semillas como en las formas tecnificadas de preparación de la tierra, modalidad perjudicial en un terreno que presenta inclinación pronunciada debido a su ubicación en las faldas del Volcán Galeras, lo cual hace necesario el empleo de técnicas tradicionales para la labranza: rastrillado con tracción animal, empleando yugo para yunta de bueyes. Este método, se aplica debido a que la capa vegetal (tierra fértil) no es profunda.

Paralelamente, se encuentra el conflicto (interno y externo) que se desencadenó debido al denominado problema Galeras, situación que se presenta desde hace dos décadas, con el in-

cremento en la actividad del Volcán Galeras, con erupciones periódicas de cenizas y algunos piroclastos. Mapachico, por hallarse situado en un sector de influencia directa, se evaluó como zona de amenaza directa, siendo objeto de intervención por parte del Estado. Las políticas establecidas por el Estado frente al problema Galeras, en su momento significaron una inversión en campañas de prevención y protección y entre ellas, la construcción de albergues temporales. Eventualmente, en las fases de mayor actividad del volcán, los pobladores han sido obligados a desplazarse a dichos albergues, abandonando todo tipo de actividad agrícola y de cuidado de animales.



# Figura: 10

## Fotografía Montaña, municipio de Pasto.

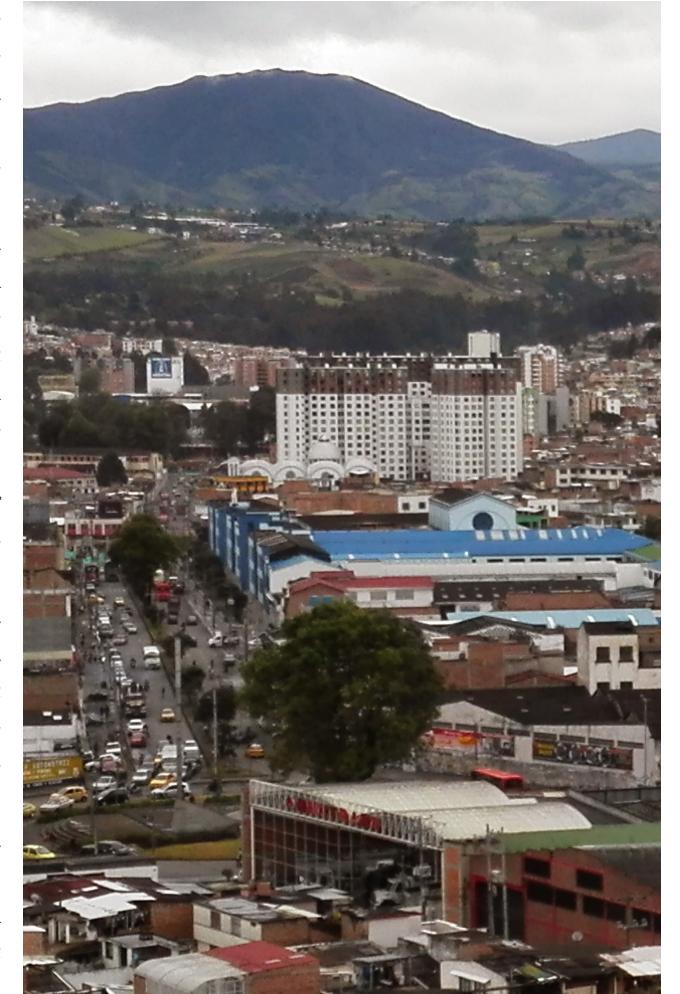


*Fuente: Gómez Muñoz, Javier. (2017). Archivo fotográfico.*

En la zona, la minería extractiva se perfila como uno de los mayores problemas que enfrenta la comunidad, por su exponencial incremento y la amenaza que representa para las zonas de cultivo. Sin embargo, es un conflicto que todavía no tiene matices significativos, minimizado por el problema Galeras. Este aspecto de la problemática se debe considerar como una confrontación con el sistema global y geopolítico del extractivismo. Esta economía de extracción es un reflejo del incremento de la industria de materiales de construcción en Colombia, de acuerdo a la proyección de Carlos Fernando Forero y la Unidad de planeación minero energética, UPME, un verdadero 'boom' vivirá la industria de los materiales de construcción en el país en los próximos 10 años, cuando doblará su producción desde los 160 millones de toneladas hasta los 320 millones por cuenta del incremento de la construcción y, principalmente, de los proyectos de infraestructura 4G. Esto porque según Carlos Fernando Forero, director general de Asogravas, el crecimiento de esta industria se mantendrá entre el 6 y 10 por ciento durante la próxima década, al igual que lo ha hecho en los últimos cinco años. El sector ha calculado que en los solos proyectos de 4G, se necesitarán unas 74 millones de toneladas adicionales de materiales de construcción. (Vargas, 2016: 1).

El panorama propuesto por la Upme es una apuesta por integrar a Colombia en un país con infraestructura vial de gran alcance, con proyectos de cuarta generación o 4G, pero que

también significa el crecimiento del sector económico de la construcción. Este tipo de proyectos requieren de la disponibilidad de grandes volúmenes de materiales para su ejecución. Para el municipio de Pasto, están registrados y aprobados los siguientes proyectos de minería extractiva:



# Cuadro: 1

## Cuadro de minas. Sectores Mapachico, Briceño y Zona Sur (salida a Ipiales).

Nombre Proyecto	Propietario	Acto Administrativo	Vereda	Localización		
				Este	Norte	Altura
MINA ROSAPAMBA	Julio César Delgado Erazo	Resolución 737 del 7 de Septiembre de 2010	Catambuco	95212	621526	2830
MINA EL HUECO	Celina Esther Delgado	Resolución 161 del 17 de Febrero de 2010	Catambuco	974915	621295	2591
MINA ARMENIA 2000	Mauro Bastidas Pasos	Resolución 154 del 29 de Abril de 1997	Chapalito	977154	622212	2681
MINA DE RECEBO CHAPALITO	Henry Woodcock Delgado	Resolución 243 del 17 de Julio de 1996	Fray Ezequiel	977508	622248	2646
MINA LOS GUADUALES	Demetrio Villota	Resolución 425 del 23 de Sept. de 2001	Charguayaco	971802	630828	2584
CANTERA SANTA LETICIA	Erika Walter Ezequiel Burbano	Resolución 402 del 3 de Septiembre de 1998	Mapachico	973842	629092	2575
CANTERA LA VEGA	Samuel Pabón	Resolución 75 del 11 de Marzo de 1998	Briceño Bajo	972946	632074	2279
CANTERA SAN JOSE II	Luis Antonio Bolaños	Resolución 680 del 27 de Diciembre de 1999	Rosal de San José	971864	630140	2619
CANTERA DE OCCIDENTE	Edwin Germán Aguirre Cano	Resolución 353 del 30 de Septiembre de 2002	Km 3.4 Vía Pasto – Genoy	974039	629322	2611
MINA LA VICTORIA	Ligia Edgar Calderón Torres	Resolución 226 del 20 de Julio de 1996	Briceño Bajo	974261	628415	2469
CANTERA BRICEÑO BAJO	Gerardo Pabón	Resolución 181 del 22 de Mayo de 1997	Briceño Bajo	973600	620925	2384

Nombre Proyecto	Propietario	Acto Administrativo	Vereda	Localización		
				Este	Norte	Altura
CANTERA LA ROCA	Luis Rosero - Edgar Rosero	Resolución 551 del 31 de Julio de 2009	Briceño Bajo	973982	630076	2484
CANTERA BRICEÑO ALTO	Gustavo Martínez	Resolución 200 del 10 de Junio de 1998	Briceño Alto	973922	629280	2522
MINA DE RECEBO EL HUECO	Celina Esther Delgado	Resolución 934 del 4 de Diciembre de 2008	Corregimiento de Jongovito	975244	621115	2846
CANTERA LAS DELICIAS	Orlando Benavides Cáceres	Resolución 262 del 14 de Julio de 1997	Aranda	979478	628649	2778
ARENERA LOS PALMOS	Ronald Fajardo	Resolución 376 del 19 de Junio de 2007	Corregimiento de Gualmatán	973700	622400	2910
MINA LA LORIANA	Edgar Armando Agreda Rojas	Resolución 179 del 1 de Junio de 1998	Corregimiento de Jongovito	977293	623791	2624
CANTERA SAN JAVIER	Javier Arcesio Daza Guisa	Resolución 584 del 18 de Septiembre de 2012	Charguayaco	991846	673841	1405
CANTERA LA MARQUEZA	Fernando Pabón	Resolución 300 del 9 de Mayo de 2014	Briceño Bajo	973499	631777	2330

Fuente: Corponariño, 2015. Tomado de: FONADE, 2015, pp. 12-14.

# Figura: 11

Vista general de la fuente de materiales. Cantera La Vega (Briceño Bajo)

*Cubriendo el depósito se encuentra un nivel irregular de flujos volcánicos transportados, con aproximadamente 15 – 20 m, de la cual se extrae material para seleccionar recebo y rajón. Los castros son de forma muy irregular, presentan tamaño de grano guijo a guijarros, ocasionalmente bloques, su composición es predominantemente volcánica.*

*Fuente: FONADE, 2015, p. 15.*

# Figura: 12

Vista general de la fuente de materiales. Cantera La Roca (Briceño Bajo)

*Los materiales de explotación en esta fuente son de origen volcánico: depósitos de flujos piroclásticos. Se encuentran también materiales de grano desde arenosas a areno – limosas.*

*Fuente: Grupo Ambiental Consultores, miembro Grupo INERCO. 2015. Tomado de FONADE, 2015, p. 16.*

Ante este panorama desolador, Volver a Casa por el Camino Viejo, es una metáfora para acceder a la memoria, en un intento por retomar las prácticas ancestrales para proponer vínculos con la naturaleza. Es un retorno simbólico al territorio, porque de la relación armónica con la naturaleza, derivan el bienestar y la calidad de vida.

¿Qué es la memoria? Hablar de aquello que nos acontece, articular la lengua con el territorio y con la transmisión de saberes que se proporcionan en la experiencia vivenciada. En palabras de un poblador, “aquí comemos bien, de lo mejor... lo demás lo llevamos al mercado porque la gente de la ciudad no sabe lo que compra en los mercados” ¿Cómo saber lo que es comer bien? Es escudriñar a través de lo que el mismo personaje nos dice sobre cultivar la papa, una semilla que se remonta en el tiempo, en la circularidad siembra-cosecha, movimiento del retorno incesante de la semilla a la parcela como obra de renovación del ciclo vital de la semilla. De esta manera se retorna por el Camino Viejo. En mayo de 1989, el entonces alcalde de San Juan de Pasto Germán Guerrero López arrojó al cráter del Volcán Galeras dos mil medallas de la Virgen de las Mercedes como un escudo de defensa contra la calamidad. No era una simple prueba de fervor religioso. También, una muestra de la confianza que los nariñenses tienen en la ‘Gobernadora de San Juan de Pasto’ para calmar al furioso vigía de los pastusos, los mismos que en las últimas semanas andan más apegados a sus creencias católicas que de

costumbre (nota periodística, diario El País, Colombia, miércoles 29 de marzo de 2006, citada en Caicedo, 2013: 99).

En el camino-caminar, se fragua el tránsito, se trazan vectores por el territorio de Mapachico y Briceño, al hablar con los pobladores se reconstruyen la historia, la narrativa y la sociología, latentes en sus historias atravesadas por sus leyendas y mitos. Es ahí en donde se evidencia la destrucción de la naturaleza, ¿Cómo se concibe la vida de una piedra, un árbol?, ¿Cómo nos habla, la tierra? Cuando ésta ya no exista, acaso quede una evocación poética, una metáfora, una imagen de la muerte. Cada día que miramos hacia el occidente, nuestros ojos chocan contra la inmensidad del volcán, tratan de capturar lo inabarcable en las tonalidades múltiples del verdor de los campos, en el vivir y habitar en medio de una fuerza amenazante donde aún prima lo mágico, así estemos rodeados por edificios de apartamentos con 10, 15 o 17 pisos.

Urcunina, es una composición de dos fragmentos urcu = montaña y nina = fuego, nombre que recibe el volcán y que significa “Montaña de Fuego”, formas de relación poética con la tierra, con sus ríos, chorreras (cascadas), montañas, valles y diversidad de climas generadores de abundancia en sus cultivos. Uno de los productos de esa realidad complementada con la fantasía, es la creación de los mitos y leyendas surgidos de la imaginación, múltiples historias de duendes, brujas y viudas que hacen que el habitar de sus gentes tenga una realización feliz

junto con sus dioses benefactores a quienes les brindan todo su reconocimiento y veneración (Caicedo, 2013: 98).

En el territorio de Mapachico, existe un lugar ancestral simbólico, donde está ubicado el pictógrafo “El Higuero”, obra de arte rupestre, actualmente el peligro de desaparición, por la proximidad de la explotación de minería de cantera en sus inmediaciones. En la investigación arqueoastronómica adelantada por Quijano (2009), se pudo demostrar que la orientación y estructura de las paredes internas del pictógrafo “El Higuero” registran la proximidad del solsticio de verano (20-21 de junio de cada año).

En el cinturón de los Andes, este pictógrafo está relacionado con los rituales agrarios (ceremoniales de agradecimiento a la madre tie-

rra) que celebran las comunidades ancestrales desde los tiempos precolombinos.





# INTERIOR GRIS... LODO AMARILLO

---

# Figura: 13

## Fotografía Lodo.



Fuente: Gómez Muñoz, Javier. (2017). Archivo fotográfico.

Según la cosmovisión indígena, todos los seres de la naturaleza están investidos de energía que es el SAMAI y, en consecuencia, son seres que tienen vida: una piedra, un río (agua), la montaña, el sol, las plantas, en fin, todos los seres tienen vida y ellos también disfrutaban de una familia, de alegrías y tristezas al igual que el ser humano [...] en el mundo de los pueblos indígenas La Tierra no es sino allpa-mama que, según la traducción literal, significa madre-tierra. ¿Por qué esto de allpa-mama? Primero, hay una identidad de género: es mujer. Segundo, es lo más grande y sagrado, es la generadora de vida y producción; sin ella, caemos en la nada, simplemente somos la nada o no somos nadie, como dicen nuestros abuelos. (Pacari, 2009: 32-33).

*[...] solo voy a extraer los árboles de esta zona de la reserva natural... No más... no voy a tocar los demás árboles ni voy a afectar las zonas aledañas...*

[Noticia en informativo televisivo RCN (2012)]. Esta historia empieza así: como televidentes, se advierte que en las zonas protegidas por el Estado, existe la posibilidad de realizar extractivismo de biomasa -en este caso árboles-. Esta noticia circuló en uno de los canales nacionales de televisión. Los noticieros suelen presentar noticias con un mínimo de investigación y cuyo contenido noticioso, adolece de profundización. Esta noticia inicial, la explotación de recursos naturales empleados para jalonar la construcción, es una práctica que prolifera

en la vía que desde Pasto, conduce a Briceño. Lo anterior, plantea una serie de interrogantes: ¿Cómo puede estar sucediendo esto?, ¿Cuáles son los mecanismos que se implementan para autorizar este tipo de extracción?, ¿Cuál es la función del Estado en la protección de los recursos naturales? Lo cierto es que la normatividad minera extractivista ha sido flexible y se ha permitido a la sociedad moderna instaurar un régimen de poder. Esta particularidad de nuestra sociedad, al regular la toma de decisiones acerca de cómo debemos enfrentar el conocimiento y la forma en que nuestras relaciones sociales y culturales pasan por el modelo de un sistema mundo, es determinado así por Berman (1988),

Ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación, de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos. Los entornos y las experiencias modernos atraviesan todas las fronteras la geografía y la etnia, de la clase y la nacionalidad, de la religión y la ideología: se puede decir que en este sentido la modernidad une a toda la humanidad. Pero es una unidad paradójica, la unidad de la desunión: nos arroja a todos a una vorágine de perpetua desintegración y renovación, de lucha y contradicción, de ambigüedad y angustia. Ser modernos es formar parte de un universo en el que como dijo Marx, “todo lo sólido se desvanece en el aire”. (p. 2).

Berman (1988) nos introduce en el análisis de la modernidad y la manera en que se caracteriza una época histórica desde los aspectos sociales, políticos y económicos que rigen durante buena parte de los siglos XVII, XVIII, XIX y parte del siglo XX. A partir de la revolución industrial se instaura un nuevo orden que crece vertiginosamente; esta vorágine también tiene asiento y fundamento en la creación del Estado moderno que se remonta al siglo XII y XIII. Desde luego, en estos periodos el control absoluto de los nacientes Estados se pone de manifiesto al tener a su cargo las fuerzas militares, policiales, un cierto control estatutario y administrativo sobre la sociedad civil; sin embargo, esto no garantiza su permanencia. Este origen pre moderno del Estado configura una separación radical de sus relaciones con el héroe y la tradición sagrada (Sánchez, 2011: 1). Además, esta secularización permite instaurar un régimen de poder basado en la racionalización y objetividad, respaldado por una institución jurídica que a través del aparato militar reprime cualquier tipo de rebelión. Esto se percibe en Inglaterra en donde el aparato militar recibe entre el 70 y 90% de los recursos en un periodo que va desde el siglo XII hasta el siglo XIX, indicación de que los Estados ven amenazado el statu quo que se va formando y con el aparato militar es posible mantener el control del poder (Sánchez, 2011). Otro de los elementos que permiten la consolidación de un Estado moderno, es la conformación de un sistema impositivo y reglamentado

que unido a un sistema financiero como en el caso de Inglaterra, fortalece el aparato represivo a través de un ejército bien estructurado y armado (Sánchez, 2011). En esta circunstancia, fácilmente se funda la violencia como mecanismo para el control civil,

*Estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el "territorio" es elemento distintivo), reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legítima. Lo específico de nuestro tiempo es que a todas las demás asociaciones e individuos sólo se les concede el derecho a la violencia física en la medida en que el Estado lo permite. El Estado es la única fuente del "derecho" a la violencia (Weber, 2009: 83-84).*

La legitimidad de la violencia como función del Estado se constituye en un mecanismo para ejercer el poder sobre los diferentes grupos de la sociedad, que intentan buscar mejores condiciones de vida. El Estado en este contexto, se fortalece en su estructura interna a partir de la "concentración y monopolización de funciones como el ejercicio de la violencia, la elaboración y secularización de la ley, la recaudación fiscal, y la profesionalización burocrática" (Sánchez: 2011: 2), funciones que se dan a partir de que el Estado arrebató tanto el capital financiero, como las propiedades y la maquinaria de producción a los particulares. El Estado tiene el control total y puede ejercer regulación de las funciones de producción y explotación de los recursos, en tanto posee el territorio sobre el cual se asienta su poder y legitima su accionar, su autonomía y soberanía.

La condición del Estado moderno, su legitimización, se constituye en un elemento fundamental que permea la forma en que las relaciones sociales se van transformando. De la misma manera, el sujeto moderno adquiere un comportamiento ligado a la diseminación del capitalismo y proliferación de productos generados por la industria y el crecimiento de las ciudades. Esto ejerce sin duda, una condición muy importante en la legitimización del Estado en tanto la población civil encuentra en la ciudad y lo urbano una distracción que instaura una forma de comportamiento, de seducciones, de deseos y de necesidades que la naciente industria y el capitalismo proveen. Por consiguiente, el Estado y la sociedad civil se refuerzan al establecer un contrato, este acto de asociación convierte al instante la persona particular de cada contratante, en un cuerpo normal y colectivo, compuesto de tantos miembros como votos tiene la asamblea, la cual recibe de este mismo acto su unidad, su yo común, su vida y su voluntad. La persona pública que se constituye así, por la unión de todas las demás, tomaba en otro tiempo el nombre de ciudad y hoy el de república o cuerpo político, el cual es denominado Estado cuando es activo, Potencia en comparación con sus semejantes. En cuanto a los asociados, éstos toman colectivamente el nombre de pueblo y particularmente el de ciudadanos como partícipes de la autoridad soberana, y súbditos por estar sometidos a las leyes del Estado. (Rousseau, 1999: 15-16). Adviene una coacción política en la cual la

persona particular, o el ciudadano puede ser controlado de múltiples maneras, la promulgación de leyes y normas que éste debe cumplir al ser parte de un contrato en donde se relega por voluntad propia a ser súbdito. De esta manera, se obliga con el Estado a respetar lo establecido y el Estado se compromete, por un lado, a la protección dentro del territorio; por otro, a la protección de las fuerzas externas que lo amenacen y a proveer las necesidades básicas de sustento. Pero estas necesidades son las que originan una estrategia de poder otorgado al cuerpo político, el que unido a otras fuerzas se puede constituir en formas de sometimiento sutiles sobre la persona y el cuerpo social. Berman (1988) nos pone en contacto con estas transformaciones a partir del develamiento de la modernidad y la modernización emergente, producto y/o resultado de que el Estado debe adecuarse a las nuevas maneras en que se van articulando la política, la economía y la cultura, para garantizar el bienestar de la sociedad. En este contexto, la modernización se torna un imperativo, porque no solamente proviene de los aspectos mencionados, sino también de las nuevas y coyunturales necesidades de las personas. Así, el Estado debe garantizar buenas condiciones de vida para la parte contratante. Por tanto, la relación íntima con la economía y la sociedad de mercado provee parte de la financiación que se requiere para tal fin, anclando otro de los eslabones del capitalismo como sistema hegemónico, aunque este viene expandiéndose desde hace varios siglos, con la

ruptura de la tradición, lo sagrado y el mito; y ha ido asentándose bajo la óptica racional e instrumental, con el camino libre para su diseminación por el mundo.

La modernización y el capitalismo, se proponen fundamentar un nuevo orden mundial: en palabras de Berman (1988) se pone de manifiesto, los grandes descubrimientos en las ciencias físicas, que han cambiado nuestras imágenes del universo y nuestro lugar en él; la industrialización de la producción, que transforma el conocimiento científico en tecnología, crea nuevos entornos humanos y destruye los antiguos, acelera el ritmo general de la vida, genera nuevas formas de poder colectivo y lucha de clases; las inmensas alteraciones demográficas, que han separado a millones de personas de su hábitat ancestral, lanzándolas a nuevas vidas a través de medio mundo; el crecimiento urbano, rápido y a menudo caótico; los sistemas de comunicación de masas, de desarrollo dinámico, que envuelven y unen a las sociedades y pueblos más diversos, los Estados cada vez más poderosos, estructurados y dirigidos burocráticamente, que se esfuerzan constantemente por ampliar sus poderes; los movimientos sociales masivos de personas y pueblos, que desafían a sus dirigentes políticos y económicos y se esfuerzan por conseguir cierto control sobre sus vidas; y finalmente, conduciendo y manteniendo a todas estas personas e instituciones un mercado capitalista mundial siempre en expansión y drásticamente fluctuante. (Berman, 1988: 2).

Estos aspectos constituyen el escenario de una modernidad que pone sus ojos en el futuro y el progreso como trasfondo para el bienestar y felicidad de las personas. La apuesta sobre el desarrollo capitalista que todo lo proporciona, se convierte en el centro de la escena mundial. En el mismo texto, Berman (1988) se refiere a la novela de Rousseau *La nueva Eloísa*; el joven héroe Saint-Preux al emprender su aventura del campo hacia la ciudad se encuentra con algo jamás visto: el vértigo que le impone la proliferación de mercancías. La velocidad es un mundo en el que todo converge, pero a la vez estalla de inmediato y así el espacio y el tiempo se transforman constantemente, se impulsan en un dinámica hacia el futuro y a la construcción de capital, este mundo metropolitano que experimenta el joven Saint-Preux lo conduce a experimentar, acercarse, a sentir la embriaguez de lo moderno, estoy comenzando a sentir la embriaguez en que te sumerge esta vida agitada y tumultuosa. La multitud de objetos que pasan ante mis ojos, me causa vértigo. De todas las cosas que me impresionan, no hay ninguna que cautive mi corazón, aunque todas juntas perturben mis sentidos, haciéndome olvidar quién soy y a quién pertenezco. (Berman, 1988: 2).

La vida moderna como un plan estratégico, se concibe bajo la óptica del mejoramiento de la calidad de vida, el progreso y la felicidad. Subyace el propósito de satisfacer necesidades vitales por parte del Estado, pero también va de la mano de la distracción, el espectáculo,

que conducen a la sociedad por el camino del adormecimiento crítico. Críticas que se pueden suscitar desde el Estado y su régimen de poder, a través del contrato pactado entre las partes. Este adormecimiento, se traduce luego en amnesia y por último, en una marcada individualidad, características de un mundo que solo provee oportunidades de sobresalir sobre la base de la destrucción del otro. Así, aquello que nos une, también nos separa, lo que nos homogeniza resulta en el desconocimiento del otro. La amnesia hace olvidar quién soy y a quién pertenezco, hace pensar en la relación que tiene el campesino con la tierra y lo sagrado, puede ser lo mítico, la tradición, la naturaleza, ese espíritu que se consagra a formas de relación otras, que la modernidad descarta en aras de configurar un individuo autónomo, liberal, dispuesto al espíritu de la razón instrumental, que lo guiará por la senda del progreso y la felicidad, con consecuencias que se representan en el liberalismo que permea todo el cuerpo político y social, del cual se destaca el principio de “la limitación del poder estatal como garantía de la libertad del individuo” (Sánchez, 1992a: 109). Desde luego esta condición de la vida moderna y los Estados nacionales, ve la necesidad de seguirse expandiendo por todo el mundo en el ejercicio del binomio imperio/colonia, que busca la conquista de nuevos territorios para la extracción de materias primas que sustenten su aparato productivo e industrial. Esto significa alianzas entre las distintas naciones en cuestiones de seguridad; por eso los nacionalismos y el



militarismo se fortalecen, generando conflictos que desencadenan la Primera guerra mundial. Después de este acontecimiento, las diferentes economías entrarán en crisis y se advierten las consecuencias del modelo económico, la doctrina del liberalismo económico salió malparada de la crisis, pues ésta supuso la necesidad de la intervención del Estado en la economía, idea opuesta al liberalismo.

La fórmula de intervención estatal fue propuesta por John Maynard Keynes en su “Teoría general de la ocupación. El interés y el dinero”. Las medidas keynesianas establecían la corrección del sistema capitalista mediante la intervención del Estado para incrementar el consumo y la inversión; además propugnaban la ayuda a empresas expansivas, el fomento de obras públicas por el Estado y el proteccionismo. Las teorías de Keynes no alcanzaron plena vigencia hasta después de la Segunda Guerra Mundial.

El intervencionismo se puso en práctica mediante la aplicación de diferentes métodos, tales como: medidas monetarias, acción sobre los salarios y los precios, proteccionismo, fomento de la política de austeridad, autarquía, desarrollo del sector público, [...] según los casos y los distintos países. (Susane, 2008: 12-13).

El advenimiento de una nueva guerra, derivado de la emergencia de nuevos grupos políticos que propenden por el poder como el nacional-socialismo en Alemania, constituye la nueva confrontación mundial. El capitalismo buscó expandir su territorio a través de un aparato

político totalitario. Es después de esta confrontación que Estados Unidos de Norteamérica se fortalece y empieza su hegemonía sobre el orden mundial, a través del encuentro que se dio en Yalta, en 1945, entre los líderes de las naciones aliadas (Larrauri, 2014).

Y por otro lado, en el discurso de Truman (1949a), se sostuvo lo siguiente, “[...] en cooperación con otras naciones, debemos fomentar la inversión de capital en las áreas que necesitan desarrollo” (p. 2). De esta forma, queda configurado el nuevo orden mundial, por un lado la guerra fría entre este/oeste y por otro lado, la intervención de los países industrializados sobre los subdesarrollados África, Asia y Latinoamérica.

Después del desastre de la guerra, que significó la pérdida de muchas vidas humanas, mediante el empleo de la tecnología para devastar al planeta en todas sus formas vitales, el mundo entra en la paranoia de la destrucción inminente, en razón de la guerra fría y su carrera armamentista. Esta división mundial instaura formas de alianzas en donde los países más desarrollados ejercen su dominio sobre otros menos desarrollados; de igual manera, la demanda de recursos naturales y materias primas para sostener el nivel económico de estos países, desemboca en la intervención en las regiones subdesarrolladas; incursiones armamentistas sobre la base de la libertad y la democracia, promulgadas por los Estados Unidos y los países aliados frente a la arremetida del comunismo.

Este panorama fortalece los capitales financie-

ros, empresariales y corporativos. Esta bonanza financiera, ligada a un Estado benefactor, brinda un cierto grado de seguridad al núcleo social en torno a los trabajos, la familia y el mismo Estado, el cual mantiene formas de control sobre la economía que le permite proteger a la población. Pero sin duda, esta seguridad laboral despliega un potencial de consumo que se desborda, aumentando la demanda de materias primas para cubrir el consumo de productos de la población del mundo. Este es un aspecto fundamental que termina con una masa homogénea de la población absorbida por el sistema capitalista, ya ni siquiera como aspecto negativo del capitalismo.

La crisis de los 70's advierte un cambio sustancial en la economía, que se traduce en una arremetida del capitalismo: una economía mundial que se mantenía sectorizada en el ámbito de la modernidad, con Estados que miran hacia dentro de sus fronteras, se va desvaneciendo y comienza a instaurarse sobre el orden mundial, una nueva manera de asumir los procesos económicos, emergiendo su internacionalización, fijando geo estrategias que van desde la desregulación financiera en los diferentes Estados, con la complicidad de éstos, presionados por

las multinacionales y los nuevos organismos internacionales, direccionando políticas al interior de las formas administrativas que permean las estructuras económicas y culturales de la nación. De esta manera, la modernización del Estado se torna prioridad, bajo las directrices de los organismos internacionales.





**...VOY A EXTRAER ÁRBOLES  
QUE SE ENCUENTRAN EN  
ESTA ZONA DEMARCADA ...**

**H**ubo una época en la historia de la humanidad, en que incluso en la tierra de los dominadores, la naturaleza tenía una condición distinta. Las construcciones respetaban la naturaleza, el arte se inspiraba en la naturaleza y la ciencia no era sino el grado de conocimiento que derivaba de ella. (Martínez E., 2008: 1).

El contrato social moderno:

[...] es intrínsecamente problemático y rebosa de unas antinomias -entre la coerción y el consentimiento, la igualdad y la libertad, el soberano y el ciudadano o el derecho natural y el civil- que sólo puede resolver con sus propios medios. No puede echar mano de recursos preo anti-modernos. (De Sousa, 2004: 2).

La inclusión/exclusión propia del contrato relega al ámbito de la amenaza ó a un recurso, aquello que no esté dentro del individuo y sus asociaciones, así mismo afecta la ciudadanía territorial (De Sousa, 2004). Y el último criterio es el del interés público del comercio en donde el ámbito de la vida doméstica, los intereses personales, la vida privada, quedan excluidos (De Sousa, 2004). De esta manera, el Estado se asienta sobre tres elementos fundamentales para su progreso: “un régimen general de valores, un sistema común de medidas y un espacio-tiempo privilegiado. El régimen general de valores se asienta sobre la base del bien común” (De Sousa, 2004: 3).

Un aspecto interesante del contrato social es el espacio-tiempo privilegiado: en tal sentido

el Estado regula y homogeniza para todos los ciudadanos la manera en que se debe asumir el espacio-tiempo, entablando una correlación directa con la economía (De Sousa, 2004). De tal modo que el interés común (o el interés del Estado) se resuelve de forma más eficiente y la gente articula su vida de acuerdo a esa manera de orientar el espacio-tiempo, como también orienta la identidad cultural, subsumida a través de su nacionalización, proceso mediante el cual las, cambiantes y parciales, identidades de los distintos grupos sociales quedan territorializadas y temporalizadas dentro del espacio-tiempo nacional. La nacionalización de la identidad cultural refuerza los criterios de inclusión/exclusión que subyacen a la socialización de la economía y a la politización del Estado, confiriéndoles mayor vigencia histórica y mayor estabilidad. (De Sousa, 2004: 8).

De esta forma, mediante el etnocidio y el epistemicidio, quedó abierta la puerta para la devastación y destrucción de aquello que excluye en su contrato. Así, el contrato social se presenta de diferentes maneras en el contexto en que se aplica, en la periferia y semiperiferia la contractualización tendió a ser más limitada y precaria que en el centro. El contrato siempre tuvo que convivir allí con el status; los compromisos no fueron sino momentos evanescentes a medio camino entre los pre compromisos y los post-compromisos; la economía se socializó sólo en pequeñas islas de inclusión situadas en medio de vastos archipiélagos de exclusión;

la politización del Estado cedió a menudo ante la privatización del Estado y la patrimonialización de la dominación política; y la identidad cultural nacionalizó a menudo poco más que su propia caricatura. Incluso en los países centrales la contractualización varió notablemente: por ejemplo, entre los países con fuerte tradición contractualista, caso de Alemania o Suecia, y aquellos de tradición subcontractualista como el Reino Unido o los Estados Unidos de América. (De Sousa, 2004: 9).

El síndrome del contrato social continúa progresando y ampliando su estrategia: a través de la integración de Latinoamérica al orden mundial económico, se convierte en una de las estrategias fundamentales del nuevo sistema económico capitalista impuesto por la globalización neoliberal que ve en estos territorios condiciones de riqueza geográfica, cultural y biodiversidad de recursos naturales, que representan la creciente necesidad de materias primas necesarias para mantener el actual sistema de consumo de la población planetaria. Desde ahí, se ejercen presiones que introducen cambios drásticos en las formas de articulación de las economías, los Estados y los tratados de libre comercio que transforman los sistemas productivos a nivel intra estatal y en su relación extra estatal, ejerciendo impacto en las prácticas locales de las comunidades. De esta manera, es necesario que los Estados entren en la dinámica del cambio radical que los posiciona en el ámbito mundial, con los riesgos de su potencial desaparición o injerencia en aspectos económi-

cos que eran de su competencia.

El geógrafo Joan-Eugeni Sánchez (1992b), sintetiza varias acepciones sobre las relaciones del Estado en interacción con otros conceptos como el de nación, poder, territorio y administración, planteando que si un Estado es una institución política de soberanía reconocida por derecho y una nación es una comunidad formada por personas que comparten elementos históricos y culturales, hay Estados que contienen más de una nación -España, por ejemplo- hay naciones que no son un Estado -Cataluña, por ejemplo-, naciones repartidas entre varios Estados -Albania, Kurdistán- e incluso, hay naciones teóricamente compuestas de Estados, como los Estados Unidos de América. También hay que tener presente que los Estados, como mínimo desde el siglo XIX, han sido mecanismos para la consolidación o aniquilación de naciones, para la creación de sociedades nacionalmente homogéneas y para la unificación de economías (Sánchez, 1992b). Otro de los posibles significados del Estado, es el que lo identifica como una institución capaz de organizar la coacción, la producción y la reproducción en función de unos determinados modelos e intereses. El Estado actúa en definitiva, como instrumento de poder, “si la clase dominante ha perdido el consenso, ya no es dirigente sino únicamente dominante, detentadora de la fuerza coercitiva, esto significa que las grandes masas se han separado de la ideología tradicional” (Gramsci, 1971: 62).

El Estado-territorio parte de la constatación

de que todo Estado posee un territorio sobre el que ejerce la soberanía -o que todo Estado es un territorio-, “este territorio, delimitado por una frontera, contiene a la ciudadanía sometida a dicha soberanía” (Nogué y Rufi, 2001: 69). Por lo tanto, sin territorio no habría Estado, si bien hay quien matiza esta afirmación señalando las naciones institucionalizadas de alguna manera pero en diáspora, como por ejemplo, el Kurdistán. Pero estas son matizaciones y en el escenario mundial, la alusión al Estado implica un territorio. La acepción Estado-administración se refiere al Estado como mecanismo burocrático, organizador y gestor de competencias (Nogué y Rufi, 2001).

Los Estados tienen un compromiso vital desde estas concepciones: en ejercicio de lo que se denomina como soberanía, garantizar una serie de competencias: orden y seguridad en su territorio -gobernación- en relación con otros Estados -política exterior- y de la ordenación de la economía (Nogué y Rufi, 2001: 71); lo que se denomina como política de Estado, se debe garantizar independientemente de quién ejerza el poder; de esta manera, queda determinado como interés nacional.

Autores como James O’Connor (1981, citado en Nogué y Rufi, 2001) proponen funciones en relación a lo económico, ideológico y político definiéndolos así: en torno a lo económico el Estado garantiza la producción de riquezas y en este sentido, vías de comunicación, redes energéticas e investigación aplicada a la inversión social. El consumo social es planteado

bajo la óptica de mantener el sistema social vigente, la fuerza de trabajo, la sanidad y la educación pública. Adicionalmente, se encuentra el rol que ejerce el Estado desde lo político, al proveer mecanismos legislativos y policiales que no cuestionan la legitimidad del sistema gasto social.

Ronald J. Johnston (1982), plantea desde su perspectiva las siguientes funciones: protector [...] Orden y defensa -seguridad- [...]; [...] arbitraje, para la cual se dota de un cuerpo legislativo y un sistema para ejecutarlo, con la finalidad de resolver los conflictos entre ciudadanos e intereses- [...]; [...] fuerza de cohesión, entendida como unidad social y territorial...; ...como facilitador, creando las condiciones para una mejor productividad de la economía, regulando, por ejemplo, el mercado laboral- [...]; [...] burocracia, el aparato necesario para ejercer todo el resto de funciones. Una maquinaria que, en la mayoría de Estados, tiene una dimensión tal que acaba jugando un importante rol económico y político per se. (Johnston, 1982, citado en Nogué y Rufi, 2001: 72).

Desde este contexto, los países latinoamericanos quedan articulados al orden mundial a través de las políticas económicas, culturales y sociales, a la instauración del aparato tecnocientífico de Occidente y con las complejidades de ser Estados nacientes en constante conflicto desde su separación geopolítica los hace vulnerables a la manipulación por estas

naciones, de ahí que vayan implementando estructuras y funciones de acuerdo a las dinámicas que se van configurando en el orden internacional, siempre en desventaja frente a los Estados del Norte de América y de Occidente y por otro lado, la diversidad territorial y cultural provee un escenario que requiere de un manejo que no se articula a la homogeneidad de las políticas de las naciones desarrolladas. Se acentúa la fragilidad de los territorios y sus prácticas con la emergencia de un nuevo sistema económico mundial, articulado bajo la globalización y el neoliberalismo, fundamentado sobre la óptica de la tecnociencia, la infraestructura y las telecomunicaciones. Los países latinoamericanos tienen grandes dificultades en la transformación de su estructura, en el orden de las acepciones anteriormente referenciadas, en la medida en que dependen de los países desarrollados; la infraestructura es muy deficiente y las telecomunicaciones, aún son una materia muy débil. De esta manera, los Estados emprenden una carrera contra el tiempo para articularse al sistema, de ahí que modernización significa cambiar la estructura, las políticas, las normas, las instituciones y la reorganización del territorio, globalización no es sinónimo de internacionalización. En sentido estricto es el proceso resultante de la capacidad de ciertas actividades de funcionar como unidad en tiempo real a escala planetaria. Es un fenómeno nuevo porque sólo en las dos últimas décadas del siglo XX se ha constituido un sistema tecnológico de sistemas de información, telecomunicacio-

nes y transporte, que ha articulado todo el planeta en una red de flujos en las que confluyen las funciones y unidades estratégicamente dominantes de todos los ámbitos de la actividad humana [...].

Junto a la globalización económica en sentido estricto, asistimos también a la globalización de la ciencia, la tecnología y la información; la globalización de la comunicación, tanto en los medios de comunicación masiva y multimedia, como en las nuevas formas de comunicación a través de Internet; y, en una dimensión más siniestra, la globalización del crimen organizado tiende a penetrar las instituciones de gobiernos en numerosos países, con efectos perversos considerables sobre la soberanía y la legitimidad políticas. (Castells, 1999: 1-2).

La globalización exige a los Estados, poner en entredicho la concepción de soberanía y asimismo la noción de Estado constituida bajo la modernidad y las funciones que en él se depositaban. Tal es el efecto sobre los Estados que éstos emprendieron un proceso de privatización de sus empresas que en muchos casos estaban asociadas al cumplimiento de funciones sobre la población. De la misma manera, se redefine su aparato administrativo, descentralización, profesionalización, flexibilización del control económico y de su aparato jurídico y desde luego, la reorganización del territorio. Tarea muy compleja para países que intentan en condiciones de precariedad burocrática, economías débiles, comercio interno y externo frágil y altos grados de corrupción, insertarse globalmente.

Además, están bajo la presión de multiplicidad de organismos que ejercen el poder fuera del control de los Estados.

Un ejemplo de estos efectos perversos, son los Tratados de Libre Comercio, que benefician a sectores multinacionales en detrimento de los pequeños comerciantes al interior de las naciones. Pueden ser tratados como crimen, legitimados bajo la firma de los Estados y que éstos bajo la directriz de aquello que Truman (1949a) en su discurso de postguerra postuló para los países subdesarrollados — salir de la pobreza— pero con la diferencia que hoy son los flujos de capital los que determinan adquirir el estatus de desarrollado, aunque esta premisa haga parte del discurso moderno. Además, encontramos una serie de organismos multilaterales. Si a partir de la segunda guerra mundial se crean una serie de organismos que trabajan independientemente del Estado y que ejercen su poder decisorio sobre estos, se presentan como el inicio de la pérdida de soberanía de los Estados sobre sus funciones territoriales. Se crean así “las instituciones de Bretton Woods -como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o los Acuerdos Generales sobre Aranceles y Comercio (GATT, desde 1995 Organización Mundial del Comercio)” (Nogué y Rufi, 2001: 76). De otra parte, entre 1990 y 1998 se han creado más instituciones de este tipo que en los cuarenta años anteriores. Estas instituciones han ido asumiendo competencias que, o bien hasta este momento habían gestionado los Estados, o bien son nuevas necesidades generadas por

la globalización. Así, las Naciones Unidas, la Unión Europea (UE), el Tratado de Libre Comercio (TLC) norteamericano, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), el Mercosur (que agrupa a Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay), el G-8 (reunión de los siete países más ricos del mundo y Rusia), la Comunidad de Estados Independientes (CEI, la institución para la coordinación de algunos de los estados ex soviéticos), la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN, el sistema común de defensa de los países del antiguo bloque de aliados occidentales), la Liga Árabe, o el G-77 (grupo de los países más pobres del planeta) se han convertido, (...) unos más que otros, en agentes geopolíticos del nuevo sistema global. Aunque no todas ellas son organizaciones nacidas como resultado de la globalización, su papel sí ha sido notablemente reforzado y transformado a partir de ella. Así, el embrión de la UE, la Comunidad Europea del Carbón y el Acero, se creó en 1951 en un contexto de reconstrucción y de división por la Guerra Fría; la ASEAN fue fundada en 1967; pero, en cambio, el TLC se puso en marcha el 1 de enero de 1994 y el Mercosur en 1991. (Nogué y Rufi, 2001: 80).

Sin embargo, este sistema tiene una concepción dual: por un lado es incluyente de los valores que están dentro de los códigos que el sistema contiene y por otro, es excluyente de aquello que no entra dentro de los flujos informacionales. En este sentido, se constituye en

una red global que articula a los sujetos, las comunidades, los territorios, los países y en muchos casos, deja por fuera sujetos, poblaciones, territorios o países; además, se puede decir que esto sucede al interior de los propios Estados, dando como resultado que el sistema está por encima de los Estados (Castells, 1999) y funciona sobre la base del flujo del capital.





# EL SUJETO, EL ESTADO Y LAS NORMAS

**E**l sujeto de la globalidad se encuentra subsumido al totalitarismo de la modernidad que pretende homogeneizarlo bajo el discurso de la racionalidad y las narrativas de progreso: racionalización, desarrollo y ciencia. Empero este sujeto (del latín *subiectus* palabra latina la cual es un participio pretérito o pasado de la palabra *subicere* (sub- 'debajo de' *iacere* 'arrojar, poner', *subicere* en latín originalmente significaba 'someter') en el contexto global, se enfrenta hoy a una cada vez más acentuada fragmentación, construyendo su accionar en un eterno presente que se relaciona con su pasado de manera superficial y mediática (Londoño, 2008). En este sentido, el sujeto asiste a emergencias de problemas globales generados por el capitalismo, que desbordan las fronteras del Estado.

El sujeto de la mundialización se diferencia del sujeto moderno en la medida que en esta época de la globalización y de la economía informacional, las comunidades generan un contrapunto muy importante en donde el territorio se refuerza a través de sus identidades y de sus tradiciones como un vínculo fuerte establecido con el pasado, que lo cohesiona a su localidad. Si el sujeto moderno es libre y autónomo, busca el progreso y felicidad a través de la razón instrumental; el sujeto de la globalidad, ingresa en la dinámica del capital financiero y en el consumo global, convirtiéndose en el aspecto negativo del sistema, desde esta perspectiva, asistimos al surgimiento de un nuevo sujeto

que plantea una relación diferente con la historia y con el pasado. Un sujeto que asume, de acuerdo con Brunner, las consecuencias de la radical inversión de la racionalidad de Occidente para comprender el fin de los grandes relatos, portentosas narrativas como totalidad, progreso, racionalización, emancipación, desarrollo, ciencia, que hicieron parte del proyecto moderno, pero que ahora resultan insuficientes para explicar la compleja realidad por la que atraviesa una época globalizada. (Londoño, 2008: 44).

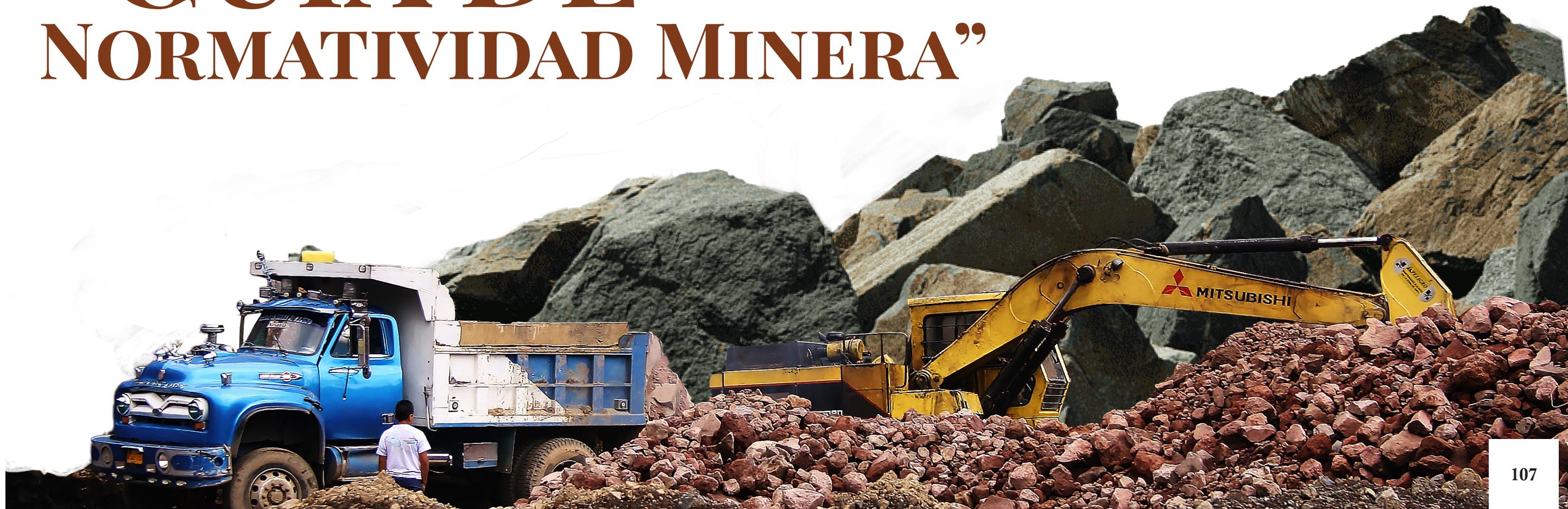
Este sujeto también hace parte de un aparato estatal que se ha transformado de acuerdo a estas nuevas estrategias geopolíticas de la globalización. El Estado se integra a las políticas internacionales del comercio que están guiadas bajo la óptica del neoliberalismo; es así que el Estado pierde el control sobre aspectos fundamentales para el sostenimiento de su economía interna, sobre el control de las empresas estatales y éstas pasan a los sectores privados y multinacionales, fomentando la creación de múltiples instituciones que pretenden la regulación de las políticas internas, guiadas bajo los marcos internacionales que disuelven las fronteras estatales, antes demarcadas para su propia protección y la de la población. Desde ahí surgen políticas, normas, leyes y decretos que fundamentan el accionar de la explotación en aras de acercarse al definitivo desarrollo de los modelos impuestos, ya no tanto en la perspectiva imperialista sino que las potencias mundiales se articulan con las corporaciones multina-

cionales y su poder económico. Entonces, Se producen pues cambios en la organización del trabajo, orientada globalmente y tecnológicamente compleja. Priman formas modernas flexibles de organizaciones: (i) la reinención discontinua de las instituciones (reingeniería empresarial, técnicas reducción puestos, mayor control, tareas múltiples); (ii) la especialización flexible en producción (productos más variados y más rápido, pos fordismo) y (iii) la concentración sin centralización del poder (redes menos jerárquicas) (Serna, 2013: 97).

Es interesante pensar en las condiciones de un mundo globalizado por el capital financiero y corporativo y su incidencia tanto en el Estado como en ciertos sectores de vital importancia en el actual orden global, tales como el extractivismo que en materia de recursos naturales se constituye en uno de los renglones más importantes de las multinacionales frente a mantener el poder de grupos económicos que dominan a través de los organismos multilaterales. Además, la implementación de una directriz minera, que reestructura su organización y su política a través de normas articuladas a estos organismos, hace posible afianzar el sistema. Para lo anterior basta con retomar la noticia televisiva alusiva a la extracción de árboles en una zona de reserva natural. La velocidad de la aparición de la noticia y su subsiguiente desaparición, promueven el olvido en el/la espectador/a. Así, hay dificultades para generar espacios de resistencia y las comunidades

no encuentran eco en los sectores urbanos para incidir sobre la necesidad urgente de cambiar nuestras relaciones con la naturaleza. Desde una postura crítica, surgen nuevos interrogantes: ¿Cuál es la política minera en Colombia?, ¿Cómo se otorga la licencia ambiental para la explotación minera?, ¿Cuáles son las formas de control sobre estas áreas? Preguntas que se resuelven a través de la Guía de Normatividad Minera desde la política de Estado, la cual es implementada atendiendo las sugerencias de los organismos internacionales de medición de la viabilidad de inversión de capital financiero.

# “GUÍA DE NORMATIVIDAD MINERA”



La Guía de Normatividad Minera (en adelante GNM), es un documento producido en 2013 en Colombia, orientado hacia la formalización de la actividad minera. El estudio, realizado por la Universidad Nacional de Colombia y suscrito con la Dirección Nacional de Formalización Minera, permite visualizar el interés del Estado por este sector que se encuentra en alto grado de informalidad. En su parte introductoria, se acentúan dos puntos fundamentales que son: “la variación de los precios de los commodities, aunados a las políticas nacionales de apertura y atracción de la inversión” (GNM, 2013: 6). Elementos que se convierten en fundamentales para la intervención del Estado en la transformación de la gestión institucional, ya que, de acuerdo al estudio, se generan una serie de estrategias que se despliegan sobre el territorio para hacer del sector un punto estratégico, orientado a la financiación multinacional. De esta forma, se hace necesario formalizar al sector y diseñar políticas que permitan convertir al país en un lugar atractivo para la inversión. Pero también desde el punto de vista de la apertura económica, el país en esta materia tiene altas deficiencias que lo vuelve riesgoso para el flujo financiero, porque son imprevisibles en un mundo globalizado. Lo anterior se refleja en los siguientes porcentajes:

Se censaron un total de 14.357 unidades de producción minera (UPM) en 23 departamen-

tos del país, de las cuales se encontró que el 63% de las mismas trabajan sin el amparo de un título minero. (Informalidad legal). El 66% de las UPM, no cuentan con ningún tipo de herramienta empresarial. (Informalidad empresarial). El 50% de las explotaciones con título minero (TM) y el 84% de las explotaciones sin TM, no implementan acciones de seguridad, higiene y salud ocupacional. (Informalidad empresarial, informalidad técnica). Aproximadamente el 70% de las personas vinculadas a esta actividad cuentan con grados de escolaridad bajos o en el mejor de los casos hasta primaria, esta situación se refleja en las condiciones técnicas de los trabajos. (Informalidad técnica y social). Aproximadamente el 50% de las personas vinculadas a esta actividad, presentan formas de contratación informal relacionadas con los “destajos” y “temporales”. (Informalidad empresarial). El 47% de las explotaciones que cuentan con TM y el 93% de aquellas que trabajan sin TM, no presentan ningún tipo de autorización ambiental para el ejercicio de la actividad. (Informalidad ambiental e informalidad social) (GNM, 2013: 7).

El diagnóstico de la situación de la minería en el país, posibilita la generación de una serie de estrategias enfocadas al mejoramiento de las condiciones del sector minero en Colombia, mientras se combate la informalidad y se promueve entre los mineros -bajo el discurso del desarrollo- mejores condiciones de vida, la opción de salir de la pobreza, la promoción de educación, salud y por otro lado, el Estado sigue los linea-

mientos de las instituciones que regulan la actividad minera ejerciendo el control del subsuelo en las áreas potenciales de inversión extranjera y multinacional que se convierten en interés global, bajo la óptica de las políticas de organismos supraestatales. Desde ahí, a través del estudio realizado por la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, Facultad de Minas y Observatorio ÍGNEA, se plantean nueve estrategias para integrar a la formalidad a los mineros en Colombia, proceso que después de tres años de su aplicación se encuentra aún en un alto grado de informalidad. Actualmente, en 2019, muchas de las estrategias no alcanzaron su propósito, al evidenciarse grandes zonas devastadas ambientalmente, corrupción, desplazamiento de la población, informalidad del trabajo, no hay cobertura en seguridad social, ni educación. Es urgente replantear la problemática minera y realizar un nuevo diagnóstico que permita aclarar la importancia de esta normatividad y las diferentes líneas estratégicas para la formalización minera,

*Coordinación interinstitucional para la gestión eficiente, Formación para el trabajo minero, Inclusión diferencial y desarrollo social, Información para la Formalización, Fortalecimiento Técnico, asociativo y empresarial, Recursos e incentivos para la formalización, Minería bajo el amparo de un título y Normatividad y lineamientos para la formalización minera. (GNM, 2013: 9).*

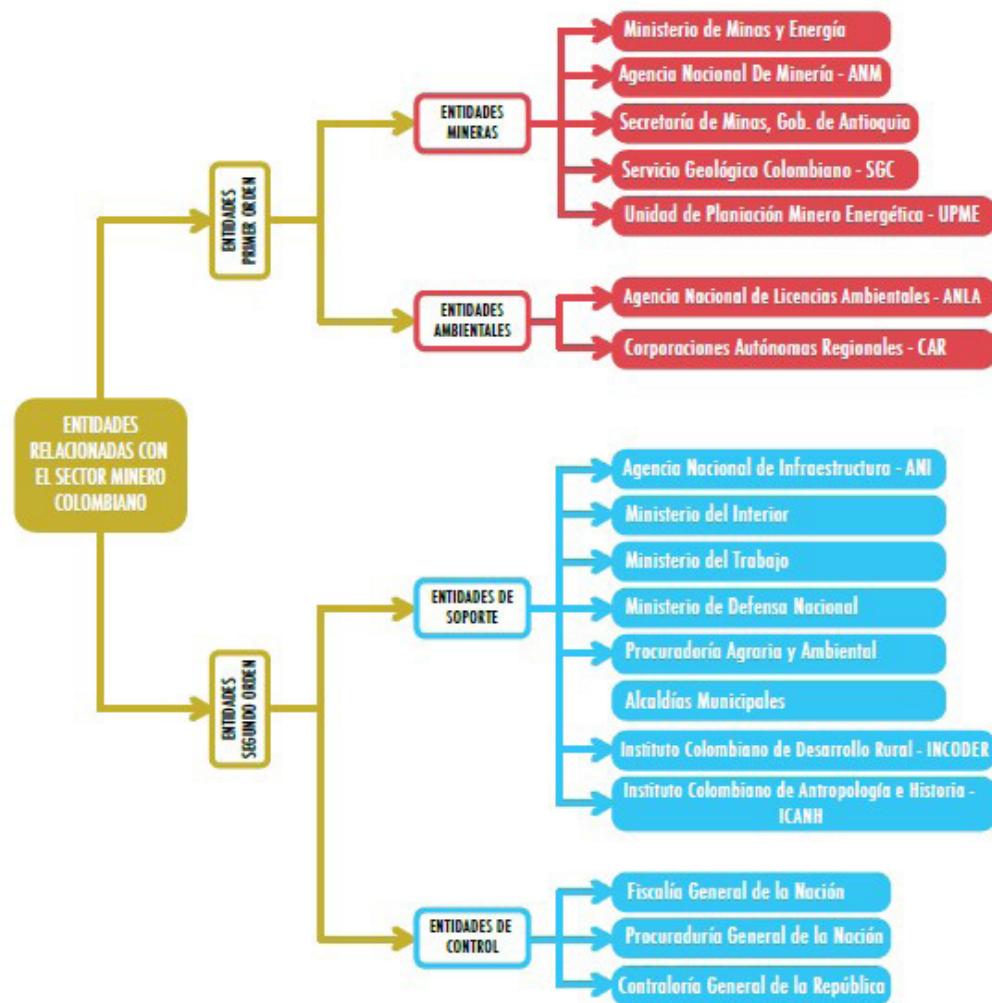
No se puede desconocer que el Estado reorganiza sus instituciones, al crear y fortalecer dependencias que intentan proveer herramientas

de control sobre la política minera en el país, así:



# Figura: 14

## Entidades relacionadas con el sector minero colombiano.



Fuente: Guía de Normatividad Minera. (2013).

Este organigrama le permite al país, a la institucionalidad, poseer los elementos necesarios para monitorear los procesos mineros: se advierte cierta centralidad y por otro lado, se le otorga ciertas decisiones a los entes regionales, flexibilidad que se encuentra en el orden de las políticas internacionales y sobre todo, en la necesidad de proyectar el atractivo del sector minero, al instaurar una estructura organizativa, legislativa y jurídica bajo los lineamientos de la globalización y el neoliberalismo, con lo cual el Estado sigue en proceso de transformación y hace más blando su control territorial, poniendo en entredicho la soberanía.

Bajo esta directriz normativa, el Ministerio de Minas y Energía implementa otro cuaderno guía, Política Minera de Colombia, Bases para la Minería del Futuro (2016). En su introducción, ya se advierte el renglón de la industria minera en Colombia, ubicado como un factor determinante de la economía que mejorará el sector, ligándola a la financiación de programas y planes públicos. De ahí que el sector minero cobre vital importancia, haciendo necesario que el Estado bajo estas políticas procure disponer de las herramientas necesarias y de una gestión pública eficiente para el desarrollo de proyectos que incentiven la inversión extranjera en el territorio. Esta política, plantea seis pilares para reforzar las estrategias contempladas en la Normatividad Política: “Seguridad jurídica, Condiciones competitivas, Confianza legítima, Infraestructura, Información e Institucionalidad minera fortalecida y eficiente”.

(Ministerio de Minas y Energía, 2016: 18). Inicialmente la normatividad proponía el año 2019 como una meta para la legalización de la informalidad minera, en esta nueva política se plantea el año 2025 como punto de referencia para el mismo propósito.

Por otro lado, la legislación normativa Colombiana propone una serie de normas que se ajustan a la estructura del nuevo orden mundial. En una de dichas normas, Resolución 918 de 2011 (Mayo 20), se expresa: “se establecen los requisitos y el procedimiento para la sustracción de áreas de reservas forestales nacionales y regionales, para el desarrollo de actividades consideradas de utilidad pública o interés social y se adoptan otras determinaciones” (Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo territorial, 2011).

¿Qué se pretende decir o significar, a partir de la justificación en el título de esta resolución, al considerar “el desarrollo de actividades consideradas de utilidad pública o interés social”? La interpretación de lo público desde la perspectiva del Estado, tiene varios enfoques: Lozano (2008) plantea que dentro de la tradición de Occidente y los Estados latinoamericanos, como fiel reflejo de estos modelos, se proponen conceptualizaciones desde el orden político-administrativo, determinando una concepción centralista de lo público. Así, encontramos varias definiciones en donde su accionar encuentra restricciones y posibilidades dentro de los miembros de una comunidad política; en tal sentido, el derecho y lo jurídico se presentan

como una forma de antagonismo en defensa de la aplicabilidad de este tipo de concepciones en el territorio. Lozano (2008) pone en evidencia que estas definiciones de ninguna manera tienen la intención de validarse como argumentaciones teóricas o de convertirse en teorías, aunque están relacionadas con el derecho. Esto pone de manifiesto el interés jurídico-normativo como muy relevante, bajo la articulación de normas que harán en este caso -del territorio y sobre todo, de la zona o espacio geográfico-, un bien de utilidad pública e interés social.

Las formas de intervención del Estado llevan a diversificar y segmentar los sentidos que puede adquirir lo público en ramos, áreas, grupos o, si se quiere, en sedimentos del ordenamiento jurídico; y esto a pesar de las tendencias de centralidad, coherencia y unificación que subyacen a la producción de la norma jurídica. (Lozano, 2008: 14).

En esta fragmentación que propone Lozano (2008) podemos encontrar que el Estado articula varias posibilidades en donde emergen concepciones sobre el “medio ambiente” el transporte, los equipamientos arquitectónicos, históricos, monumentales, entre otros. En este sentido, lo público se vuelve altamente conflictivo puesto que se define de acuerdo al interés del Estado por otorgar al territorio definiciones que se articulan a planes de desarrollo y que en nuestro caso, pueden perfectamente estar ligados a los sistemas hegemónicos de poder o a la relación que los Estados constituyan con los Tratados de Libre Comercio, como produc-

to de la globalización y el neoliberalismo, “en consecuencia, en las administraciones públicas se producen desde diferentes tipos de experiencias y dispositivos (organizaciones, modelos, planes, programas, proyectos, instrumentos de focalización, procesos, procedimientos, formatos, guías, informes, memorandos, mapas, etc.) maneras de interpretar, intervenir y configurar formas público/privadas” (p. 15).

Es así como lo público está atravesado por diferentes campos disciplinares entre los cuales se pueden mencionar la geografía, la ecología, la ingeniería, la arquitectura, el urbanismo, la economía y la Administración, la Sociología, la Antropología, la Psicología social y la Historia, que se convierten en normas del orden jurídico promulgadas por el Estado (Lozano, 2008). En esta línea, el Estado se configura en un escenario en donde las funciones y los diferentes documentos, proposiciones, escritos, declaraciones, están supeditados por profesionales que desde sus campos disciplinares y, articulados a las necesidades del Estado, desde las consideraciones que éste y las transformaciones que se dan en el orden político-económico internacional, definen lo público y el interés social, más allá de un Estado de bienestar, para incursionar en los ámbitos de una globalidad que instaura otras formas de concebir lo público, articuladas al capital financiero.

No se trata, simplemente, de una dinámica desde la cual en el Estado se produce un saber con la creación y uso de modelos, programas, diagnósticos e informes; igualmente, es preciso

subrayar la manera como el dispositivo burocrático genera ese saber, en una articulación de alta calificación profesional, obediencia y disciplina de los funcionarios, con el propósito de garantizar un orden, cuyo funcionamiento termina siendo altamente impersonal y formalista desde la perspectiva del procedimiento. (Lozano, 2008: 118).

En estas circunstancias el saber que se produce disciplinalmente articula el aparato burocrático y el reconocimiento social del conocimiento, legitimidad en la puesta en marcha de políticas sobre lo público, que como se enfatiza en la cita, terminan en ordenamiento del régimen social sobre la base de una condición impersonal y formalista que desconoce otros saberes de lo público, en términos de lo que puede generarse al interior de grupos minoritarios o comunidades, que construyen sus relaciones desde otras perspectivas.

La utilidad pública está enmarcada en la lógica de la globalización y extractivismo como medios supuestos para el desarrollo de las regiones. Sin embargo, bajo esta perspectiva se cometen todos los abusos posibles, necesarios para justificar el alcance de las corporaciones y empresas que buscan el lucro a expensas de la destrucción de la naturaleza y la aniquilación de las comunidades; la desterritorialización y el consecuente desplazamiento de las comunidades; y en considerar a la naturaleza como una despensa o un objeto más, sujeto a la plusvalía, en donde su condición de derecho a ser, ha sido borrado de los imaginarios, tanto de las perso-

nas componentes del núcleo social como del sector económico y estatal. Por esta vía, se encuentra garantizado a través del Estado y mediante su interacción académica el desarrollo económico, “lo público/privado está dispuesto desde regímenes de visibilidad y enunciabilidad, forma de admisibilidad e inadmisibilidad y dispositivos de inclusión y exclusión; la constitución de saberes sobre lo público/privado se abordan atendiendo a lógicas de su dispersión”. (Lozano, 2008: 34).

No existe ningún tipo de interacción sobre lo público/privado que se sustraiga a regímenes de visibilidad y enunciabilidad específicos: fenómenos como el espacio, la notoriedad, la constitución de públicos o el publicar, gravitan en torno a este tipo de dinámicas. (Lozano, 2008: 89).

La política minera del actual gobierno está vigente, por derivarse del Plan de Desarrollo 2014-2018 “Todos por un Nuevo País”, seguirá siendo uno de los motores de desarrollo del país a través de su aporte al crecimiento económico, al aparato productivo, al empleo rural y a la inversión privada. En ese sentido, como lo enuncia el plan, Colombia debe aprovechar al máximo su potencial en recursos naturales, bajo altos estándares ambientales y sociales, articulándose con las demás políticas sectoriales, las autoridades territoriales y la sociedad civil. Además, este Plan Nacional de Desarrollo subraya la importancia del sector en la generación de recursos que garantizarán el funcionamiento de distintos programas y pla-

nes públicos. (Ministerio de Minas y Energía, 2016: 7).

*DNP. (2014). Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 “Todos por un nuevo país”. Bogotá: DNP.*

De esta manera queda visibilizada la importancia geopolítica de la extracción minera como un motor desarrollo que se articula a las condiciones actuales de la economía mundial y que desde luego, los Estados se corresponden con este tipo de proyectos, que proponen el interés social y la utilidad pública como pilares de sostenimiento, agenciamiento para la intervención en los territorios potencialmente ricos en minerales y recursos naturales. En este contexto, sobresale el estudio desarrollado por el Instituto Fraser, que califica el potencial de las regiones dentro de los Estados sobre el diagnóstico de los potenciales mineros, políticas públicas y económicas, valoración que lo convierte en atractivo o negativo para la inversión internacional, representada en capital financiero corporativo. En el siguiente fragmento se aprecia el potencial frente a otros países, la valoración conferida a Colombia por el instituto Fraser y otras variables,



### Recuadro. Percepción del sector minero

La inversión constituye una variable fundamental para el desarrollo de las actividades mineras. En ese sentido, para el sector minero colombiano es importante crear y mantener condiciones que lo hagan atractivo internacionalmente, en particular, frente a sus competidores.

Al respecto, la encuesta minera realizada anualmente por el Instituto Fraser es reconocida en el mundo por revelar el atractivo de un país, provincia, estado o jurisdicción, de acuerdo con la percepción que tienen los inversionistas acerca de su potencial geológico y de las políticas relevantes para el desarrollo de proyectos mineros. En la versión de 2015, se evaluaron 109 países/provincias/jurisdicciones.

Cuando se indagó acerca del potencial geológico, asumiendo las mejores prácticas regulatorias, el índice arrojó que Colombia ocupaba el puesto 29, con un puntaje de 0.69, donde 1 era el máximo posible. Esto representa una mejora con respecto a la versión anterior del reporte, en donde Colombia se había ubicado en la posición 47 (entre 122) y había obtenido un puntaje de 0.64.

Además, esta encuesta cuenta con un índice que indaga sobre qué tan atractivas son las diversas políticas de un país orientadas a la exploración minera, y para ello tiene en cuenta factores como la incertidumbre asociada a la administración, la interpretación y ejecución de la regulación existente, la incertidumbre relacionada con la regulación ambiental, el sistema legal, el régimen impositivo, la infraestructura, las barreras al comercio, la estabilidad política, la regulación laboral, la información geológica y la seguridad, entre otros. En este índice, para el año 2015, Colombia ocupó el puesto 70, con un puntaje de 53.75, donde 100 es el máximo posible. Colombia tuvo mejoras en el escalafón ascendiendo desde la posición número 81, aunque con una pequeña disminución en su calificación, que había sido de 57.23 en el año 2014.

Por último, un índice compuesto, que da un peso de 60 % al potencial geológico (asumiendo las “mejores prácticas”) y de 40 % al índice de potencial político, mostró a Colombia en la posición número 55, con un puntaje de 62.7, donde 100 es el puntaje máximo.

En este índice, Colombia mejoró en su posición y calificación con respecto al año 2014, donde ocupó el puesto 61 y tuvo una calificación de 61.29.

(...)

Se puede decir que la percepción que tienen los inversionistas internacionales acerca del contexto en el cual se desarrolla la actividad minera en Colombia, está definida por el alto potencial geológico, la carencia de información y la falta de claridad en las reglas de juego, lo que reafirma las necesidades del sector minero colombiano planteadas en este documento. (Ministerio de Minas y Energía, 2016: 11).

---

*Desde 1997, el Instituto Fraser realiza una encuesta de percepción con el fin de capturar la opinión de los administradores y los ejecutivos de las empresas acerca de las barreras y oportunidades para la inversión minera en los países (provincias, estados o jurisdicciones). Para mayor información acerca de los resultados o de las consideraciones metodológicas, acceder al sitio web <https://www.fraserinstitute.org/studies/annual-survey-of-mining-companies-2014>*

El recuadro anterior, muestra perfectamente la necesidad de implementar normas desde el orden político que permita ser atractivo al sector minero colombiano para la inversión financiera corporativa. Se menciona el interés social como otro componente que permite justificar la extracción minera en áreas de reserva forestales. Dicho interés social, pasa por diferentes definiciones desde los Estados liberales y sociales y su entrada en crisis y el advenimiento de un concepto que se ha denominado como neo-contractual, son diversos los resultados que se pueden obtener de un análisis neo-contractualista del derecho de sociedades (...) para el nuevo contractualismo el “interés social” no es el interés exclusivamente patrimonial de socios y/o accionistas, pero tampoco lo desconoce, es decir, los asociados tienen derecho a incrementar sus ganancias económicas pero a través de un ejercicio socialmente responsable de la actividad empresarial, lo que implica el reconocimiento de la existencia de distintos intereses que convergen en el desarrollo de la empresa societaria. (Morgestein, 2011: 12).

La Constitución Política de Colombia en su

artículo 333, establece: “...el Estado fortalecerá las organizaciones solidarias y estimulará el desarrollo empresarial.” La resolución 918 de 2011 (Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial), busca la relación entre la empresa y la comunidad o territorio en donde se ejerce la actividad extractivista. Sin embargo, también protege los intereses privados de los accionistas y capitalistas de la empresa y fomenta el incremento del patrimonio de los accionistas. Cabe entonces, preguntar ¿hasta dónde se ejerce un control real sobre esta condición establecida en la Constitución Nacional?

Otro de los aspectos interesantes de la norma, es la forma en que se va a restituir después de ejercer la extracción del área protegida y se hace a través de lo que se denomina como Evaluación Ecológica Rápida o EER, Evaluación Ecológica Rápida (EER): Es un estudio flexible, acelerado y enfocado de los tipos de vegetación y especies. Los EER pueden utilizar imágenes de sensores remotos, sobrevuelos de reconocimiento, obtención de datos de campo y visualización de información espacial para generar información de utilidad. EER dan como resultado una caracterización, con mapas y documentación, de unidades de terreno, clasificadas y una descripción de la biodiversidad a nivel de especie dentro de dichas unidades. Los EER es una útil herramienta de planificación para la conservación, son de particular aplicabilidad en la caracterización eficiente de la biodiversidad a nivel del terreno y de especie de grandes áreas sobre las cuales se sabe

relativamente poco. (The Nature Conservancy, TNC, 2002, citada en Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, Resolución 0918 de 2011: 13)

Esta evaluación que se desarrolla como requisito para la obtención de la licencia de extracción es demasiado limitada en relación a la biodiversidad que se puede encontrar en estas zonas; las aproximaciones del estudio son superficiales y atentan contra el metabolismo ecosistémico. Esto se evidencia al aclarar en el mismo contenido, lo que no constituye una EER,

Una EER no es: una investigación exhaustiva de los recursos biológicos de una zona determinada, un programa de monitoreo de biodiversidad, una evaluación estadística rigurosa de las relaciones ecológicas, una evaluación de impacto ambiental; un plan de manejo; una investigación básica para comprender los procesos ecológicos, una evaluación rápida rural o cualquier otro instrumento de sondeo socioeconómico (aunque los análisis del contexto humano con frecuencia son conducidos en forma paralela a las EER), un análisis para detectar cambios

---

*The Nature Conservancy es una organización internacional para la conservación de la biodiversidad, con la misión de preservación de las plantas, los animales y las comunidades naturales que representan la diversidad de la vida en la tierra.*

rasgo de los terrenos, un modelo predictivo o descriptivo para explicar la distribución de la

biodiversidad, o una evaluación de representatividad para diseñar redes aéreas que colectivamente preservarán la biodiversidad representativa de una región. (The Nature Conservancy, TNC, 2002, citada en Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, Resolución 0918 de 2011: 13.).

Por lo tanto, ¿qué significa realmente el interés público o el interés social? Claramente subyace en el EER, un atentado contra la naturaleza, la sustentabilidad de la vida, las prácticas y saberes culturales de las regiones.

El sistema actual, dominado por la globalización, el neoliberalismo y las corporaciones, determinan el sistema económico, las formas de hacer política en los Estados. Así se justifica la intervención de los organismos internacionales en las políticas internas, la destrucción de los ecosistemas, la extracción de materias primas, la desterritorialización, la desaparición de las culturas locales.

Desde el contexto regional, se hace evidente en el sector de Briceño, zona noroccidental de la ciudad de San Juan de Pasto, donde existen empresas que explotan recursos naturales para la construcción, la generación del deterioro ambiental a nivel alto, sobre todo en el área que se conoce como costillas del Volcán Galeras. Esta situación, conlleva la desaparición de ecosistemas y sobre todo, la contaminación del agua. Al transitar por la vía, se observa que la piel de la roca ha perdido la pátina geológica y se ha convertido en materia gris cemento, con pozos de lodo amarillento que dejan entrever el grado

de contaminación del agua, por el lavado del triturado. El agua no se puede reutilizar, pese a ser agua generada en el Páramo, en la cima del Volcán Galeras, una zona protegida por el Programa de Parques Nacionales.

La aceleración del sector de la construcción ha determinado el incremento exponencial en la utilización de materiales, que conllevan un aumento significativo en la explotación de estos recursos. De acuerdo a lo expuesto sobre la norma, el interés social y la utilidad pública, son factores aceleradores de la explotación de la naturaleza. Así, la naturaleza queda relegada a proveedora de recursos sin la aportación de los respectivos estudios del valor del metabolismo ambiental, de vital importancia tanto para las comunidades como para el medio ambiente. **Interior gris...lodo amarillo** se refiere a la condición extractivista en los territorios, a través de la legislación política y jurídica del orden global.



# META FICJORA



*Frente a cada imagen lo que deberíamos preguntarnos es cómo ella (nos) mira, cómo (nos) piensa y cómo (nos) toca, a la vez.  
(Didi-Huberman, citado en Patiño, 2013: 1).*

## Metaf(1)ora

En este proyecto se parte inicialmente de la palabra metaf(1)ora, para aludir a la transformación sufrida por la naturaleza en el contexto del advenimiento de la sociedad capitalista, liberal y neoliberal; en la cual la naturaleza se constituye en objeto de explotación y su consecuente extracción se realiza con fines estrictamente productivos relacionados con el incremento del capital. Esto propicia, como lo señalan múltiples organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, una posible extinción de muchos seres que habitan el planeta. De ahí que se vuelve imperiosa la necesidad de pensar las acciones humanas en este contexto y en particular, las actuaciones relacionadas con el arte. Este proyecto de investigación creación se pone en contacto, atraviesa, conjuga, desborda, la iniciativa de Joseph Beuys y sus 7000 Robles, en tanto que no se limita a una perspectiva de plantar al árbol en el planeta, sino de trasladar la concepción de vida y trabajo, energía propuesta en esta obra, hacia la metáfora de su eventual extinción por excesiva explotación. Etimológicamente, metáfora nos advierte sobre el traslado de sentido de una palabra o frase hacia otra, en la concepción de las imágenes, acciones, posturas, energía y trabajo social propuesto por Beuys en los “7000 Robles”, las implicaciones de este traslado nos conduce a una travesía: es un viaje que explora en un ir más allá, es la toma de conciencia de la humanidad acerca del salto al abismo, es posible indagar en la oscuridad, en la esclarecedora oscuridad;

en tanto nos sacude para visualizar la delgada línea que media las relaciones de existencia en el planeta.

Si meta, es más allá, en el concepto metáfora, el componente meta, contiene también otro significado: muralla y fortificación relevante para metaf(1)ora. ¿Qué hay del otro lado de esta construcción? Acaso, acontece que la letra (1) entre paréntesis no nos conduce por el camino viejo. Entonces, necesitamos alguien o algo, nos aclare aquello que no entendemos, no penetramos; es

---

*La palabra metáfora viene del griego μεταφορα (metaphora). Metaphora viene de metapherein, formada de meta (fuera o más allá) y pherein (trasladar). La metáfora consiste en trasladar el sentido de una palabra o frase a otra.*

*No solo la palabra Latina meta no tiene nada que ver con el griego μετα sino tampoco con el latín metiri (medir) ni con el griego metrón, esto último no es más que producto de una etimología popular ya establecida por los latinos (lo primero es un mero invento que nadie establece salvo este primer interviniente). El vocablo latino meta originariamente designa a todo objeto cónico, y especialmente a la muela inferior de un molino (cónica) y a unos postes o bornes cónicos que en número de tres se colocaban en uno de los extremos de la pista de carreras de un circo, que son mojones que marcan el final del recorrido. El vocablo parece más bien vincularse a una raíz indoeuropea mei-3, asociada a la idea de arreglar, construir empalizadas y fortificaciones, que da lugar en latín a la palabra murus, de donde [derivan] muro, muralla, etc., y al verbo munire (fortificar), de donde [deriva] munición. Anders, Valentín. (2019). Diccionario Etimológico español en línea.*

*Etimología de metáfora. Consultado el 12 de mayo de 2019 en <http://etimologias.dechile.net/?meta>*

desconocida f(1)ora, está apartada de la vida, como recurso, objeto de conocimiento, se sitúa desplazada. Por su parte Beuys, mediante la imagen de la vida, el trabajo social, la energía hecha realidad, a través de la obra interpelaba sobre estas acciones, sobre estos principios vida -metáfora- hecha realidad, en la acción de quitar y poner, recaba en potencias que aluden a vida y muerte, protección y descuido, crecimiento y estabilidad, poder y debilidad; desde luego, otra metáfora sobre la metáfora, pero esta última, esclareciendo la oscuridad de su contrario: la muerte, la desaparición, el distanciamiento, la pérdida de la relacionalidad, del valor de intercambio y donación...

En la edad antigua, flora era una fiesta, si bien el escenario de esta fiesta se dedica exclusivamente a la vegetación, separado de otros componentes fundamentales como los animales, la tierra, las piedras, sí nos permite entablar una cierta relacionalidad con este orden de la naturaleza y como fiesta de desborde, licenciosa, en donde la gente establece acercamientos múltiples, interactuando y diluyendo las jerarquías de dominio y poder sobre lo otro, sobre el otro. Convertida en una diosa puede ejercer su influencia directa sobre los seres humanos y de esta manera, conceder cierto grado de protección y asegurar la supervivencia.

Metaf(1)ora, si bien meta es el “más allá” de la metáfora, también es muralla-fortificación; el paréntesis encerrando la letra ele (1), constitu-

ye un énfasis, una conexión que se articula con los saberes y formas de relacionalidad de las comunidades. (1) es el enlace con la naturaleza y al ordenarse sintácticamente en el sustantivo flora propicia una perspectiva que hace posible advertir a la naturaleza como otro, relegado a la condición de objeto en el sistema capitalista neoliberal y extractivista.

---

*La palabra flora, ‘conjunto de la vegetación de un país o región’, viene del nombre de la diosa Flora. Fenómeno similar al de la voz fauna ‘conjunto de animales de una zona’ que está relacionado con el dios romano de la vida silvestre Fauno. La diosa Flora tiene como denominaciones más antiguas Flausa y Flosa (Fluusa en lengua itálica osca) y tiene como étimo evidente el nombre flos, floris (flos, \*flosis en origen) por lo que la /R/ de Flora se debe al conocido fenómeno de rotacismo propio del latín, es decir, cambio de la -s- intervocálica en -r-. Flora era una divinidad romana e itálica que velaba por el florecimiento y desarrollo de todo tipo de plantas y de vegetación. Tenía en Roma un templo erigido en su honor junto al Circo Máximo y para su dedicación se celebraron en su honor ludi florales ‘juegos florales’, de donde [procede] el origen de esta expresión. Las fiestas dedicadas a ella cada año se llamaban Floralia ‘fiestas florales’ y se celebraban en Roma a partir del 28 de abril. El discurrir de estas fiestas era notablemente libre y hasta licencioso, e incluso las cortesanas romanas participaban activamente en ellas. Quizás debido a ello el escritor cristiano Lactancio, crítico furibundo de los cultos ‘paganos’, denunciaba que Flora había sido una prostituta a la que posteriormente los romanos la habían divinizado. Anders, Valentín. (2019). Diccionario Etimológico español en línea. Etimología de flora. Consultado el 12 de mayo de 2019 en <http://etimologias.dechile.net/?meta>*

Desde esta perspectiva (muralla, construcción, fortificación, munición) la naturaleza puede transformarse en un búnker a través de los saberes de la comunidad, el conocimiento acumulado se proyecta figurativamente, en munición contra el sistema. En este panorama, las comunidades se protegerían de la arremetida de los diferentes medios utilizados por el sistema para penetrar y desarticular las relaciones existentes en estos pequeños resguardos que operan como salvaguardas ambientales y sociales. Metaf(1) ora es sin duda un campo abierto: la comunidad permite que el conocimiento y los saberes se diseminen, pero con la salvaguarda de operar como muralla cuando sea necesario.

## Mapachico una concepción especulativa.

De noche, vistas desde el espacio exterior, las aglomeraciones urbanas dibujan sobre la Tierra una constelación de manchas incandescentes. Entre las unas y las otras, se extiende una densa trama de pequeños puntos luminosos sobre un fondo que permanece en la oscuridad. El medio rural es esta zona que todavía no ha sido iluminada.

El contraste lumínico que imprimen las ciudades sobre la faz dormida de los continentes puede entenderse como la materialización gráfica de la metáfora que ha vertebrado la modernidad: la luz de la razón imponiéndose sobre las tinieblas. Lo rural, siempre en la sombra,

solamente aparece en la escena de la Historia cuando alguien dirige los focos hacia esa realidad invisibilizada. Como si de un interrogatorio policial se tratara, se ve entonces obligado a explicarse, procurando que sus respuestas concuerden con las premisas establecidas por quien tiene el poder de formular las preguntas. En este aparente diálogo, el campo y sus gentes adoptan el papel de sospechoso habitual. La ciudad, o determinados sectores sociales que la habitan, asumen el del celoso inspector que se escuda tras la lámpara que deslumbra al detenido (Badal, 2018: 1).

La pregunta es por Mapachico, ¿Quién hace la pregunta?, ¿Quién responde la pregunta?

---

*De acuerdo con Gabriel Salas Troya (citado en Fundación Estanislao Merchancano, 2013), el corregimiento de Mapachico, en la ciudad de San Juan de Pasto, aparece ya en documentos del siglo XVI con el nombre de "Mapascoy", que luego fue cambiado por la denominación actual. Este corregimiento limita por el norte con corregimiento de Jenoy y Morasurco, por el sur con corregimiento de Obunuco hasta la línea del perímetro urbano, por el oriente con área urbana del municipio y con el corregimiento Morasurco y por el occidente, con los municipios de Sandoná y Consacá y estribaciones del volcán Galeras al medio. (Salas, 2013, citado en Fundación Estanislao Merchancano, 2013: 1).*

---

La cosmopraxis animista suramericana plantea Relaciones entre humanos y No humanos que

desafían la alienación productivista su raíz. En consecuencia, una especulativa entre el marxismo no tradicional y la praxis animista, no en el sentido de "admitir" a la segunda como "compañero de viaje" de una supuesta "vanguardia", sino de una asociación entre prácticas teóricas potencialmente complementarias, si bien muy diferentes en sus trayectorias. No se trata tanto postular una convergencia, ni siquiera un diálogo, sino un intercambio de conceptos y afectos, en especial los relacionados con la producción, las colectividades y lo político. Este intercambio se beneficia particularmente del aporte conjetural de las nuevas ontologías contemporáneas vinculadas al llamado "realismo especulativo." (Duchesne, 2014: 1).

Mapachico, al estar tan cerca y constantemente en riesgo de ser absorbida por el ritmo, tiempo, trabajo de la zona urbana de Pasto no ha sucumbido al ritmo frenético de la urbe: tal vez sea porque el acceso al lugar presenta dificultades, el camino es polvoriento en época de verano y fangoso en época de lluvia. En cierta medida, queda aislado y conserva muchas formas de vida ligadas a la tierra y cierta ancestralidad. Hoy, con el propósito de recuperación o de encuentros intencionados a través de las marcas dejadas en las piedras -pictógrafos, petroglifos- que ancestralmente eran lugares de ritos y en la actualidad, simplemente marcas de un pasado olvidado y amenazado por las canteras. No es sencillo: el lugar se encuentra determinado por factores como el atravesamiento colonial por

parte de la religión católica, las prácticas de la agricultura tradicional se expresan en conflicto por la presencia de los monocultivos, las semillas tradicionales son sustituidas por las semillas transgénicas, el abandono de las labores del campo se acentúa por la búsqueda del trabajo asalariado en la ciudad.

¿Qué hace a Mapachico, pensar una posibilidad de cosmopolítica, desde los puntos propuestos por Duchesne (2014)?

1. Reconocimiento de la multiplicidad radicalmente heterogénea de actores constituidos en su performatividad, no necesariamente correspondientes a categoría de sujeto alguna, sea de clase, especie, reino de lo orgánico o inorgánico o cualquier otro dominio de existencia.
2. Abolición de las jerarquías ontológicas entre los actores.
3. Reconocimiento de potencia común ontológicamente consistente para todos los actores.
4. Postulación de relaciones no-jerárquicas.
5. El carácter singular, isonómico e irreductible de todos actores. (Duchesne, 2014: 3).

Si bien la relación que mantienen los pobladores de Mapachico con la tierra, las plantas, los animales, es muy importante, no podemos aquí proponerla como en el punto tres de la caracterización propuesta por Duchesne (2014), pero sí dentro de la asunción diferenciada entre actores urbanos y la gente de esta población en la medida que, como expresó un actor de la comunidad "la tierra que tengo en las uñas

no es mugre, es la que me da de comer. [...] lo que piso [-relator golpea los zapatos sobre el cemento-] es mugre”. De ahí que su relación esté ligada a la tierra como instancia en donde se comparte con un actor no-humano como la tierra y así mismo, con las plantas y los animales, al estar en contacto con estos otros actores en la huerta, a un costado de la casa, situación que no es generalizada en la medida que en otras casas no se encuentra ni siquiera la huerta en su parte externa. Estas relaciones, posiblemente no desjerarquizadas sino, posiblemente de protección mutua, conllevan el cuidado del medio ambiente, el respeto por lo que existe en su entorno, el conocimiento que encierra cada ente. Así, el señor que cultiva la papa, según él, una semilla que data de hace 100 años se renueva al cultivarla cada seis meses en el páramo para luego regresarla a las tierras más bajas para su cultivo.

No olvidemos que estas relaciones se dan en un ambiente también de hostilidad, en la medida que están ubicados en las faldas del Volcán Galeras, un ente altamente conflictivo, que amenaza constantemente a los otros actores. Entonces, es necesario acotar que la “estética de convivialidad” entre actores cósmicos señalada no es la expresión de una suerte de armonía o eudemonía benevolente sustentada por alguna Madre Naturaleza, sino elemento de un mundo altamente conflictivo y terrorífico, si bien proveedor, en el cual la destrucción y la violencia arbitrarias desatadas por múltiples agentes antagónicos son parte de la generación de vida:

(Duchesne, 2014: 8)

Hay así una amenaza constante de desorden y violencia depredadora entre las diferentes comunidades de seres que constituyen la sociedad cósmica; una inestabilidad inherente al cosmos [...] que debe ser permanentemente combatida por chamanes protectores.

Las vidas pueden robarse, los límites entre las diferentes formas de vida se pueden violar y la integridad de cada comunidad de seres puede ser usurpada. (Århem, 2001, citado en Duchesne, 2014: 8-9).

¿Acaso, esto no es lo que sucede con el denominado problema Galeras, la zona de amenaza volcánica alta (ZAVA) y la negativa de sus pobladores a abandonar este territorio?

El volcán Galeras es el volcán más activo de América del Sur. Relata Díaz del Castillo (2017) que “antes de la llegada de los españoles los indígenas vieron con temor sus erupciones, pensaban que ese dios tutelar estaba enojado por sus faltas” (p. 32). El primer sismógrafo para la detección de los movimientos del volcán Galeras, se instala en 1922. Entre 1930 y 1932, el volcán presentó actividad eruptiva frecuente (Díaz del Castillo, 2017).

## Figura: 15

### Erupción volcánica de 10 de octubre de 1932.



Fuente: Servicio Geológico Colombiano, volcán Galeras.

# Figura: 16

## Erupción volcánica (reciente), 13 de junio de 2018.



Fuente: Servicio Geológico Colombiano, volcán Galeras.

El Galeras emitió cantidades gigantescas de azufre, durante su reactivación en los años 90, aspecto que en mis recorridos en bicicleta por los corregimientos de Briceño, Genoy, Nariño y la Florida me percaté. Recuerdo la emanación y veo pertinente mencionarla en este escrito. La población, durante la actividad eruptiva, continuó con sus actividades cotidianas.

Las autoridades filosóficas Mapuche explican que un volcán no es un elemento más sino que representa la expresión por donde la Mapu (tierra) respira y brinda vida. Además aseguran: “en este tiempo, las fuerzas de la naturaleza se han manifestado de manera tan intensa, afectando la vida de las personas, porque responden a la búsqueda de un ordenamiento que resguarde toda la vida natural. El Ixofij Mogen que en castellano se entiende como biodiversidad”. (Melillanca, 2015: 1).

La convivencia con el volcán Galeras no solo es una condición de las comunidades que se encuentran adentradas en las faldas del volcán, sino que está arraigada tanto en la zona urbana como en la rural del municipio de Pasto. Esta conexión, opera con mayor intensidad en la población rural y claramente, en la gente del sector Mapachico,

En mayo de 1989, el entonces alcalde de San Juan de Pasto Germán Guerrero López arrojó al cráter del Volcán Galeras dos mil medallas de la Virgen de las Mercedes como un escudo de defensa contra la calamidad. No era una simple prueba de fervor religioso. También,

una muestra de la confianza que los nariñenses tienen en la „Gobernadora de San Juan de Pasto para calmar al furioso vigía de los pastusos, los mismos que en las últimas semanas andan más apegados a sus creencias católicas que de costumbre.

El Volcán Galeras provee de agua, de leña, tierras fértiles, por ello terminan por otorgarle una especie de dignidad, de dios o de un padre (...) (Caicedo, 2013: 99).

Así lo manifiestan sus pobladores:

Nos da el oxígeno, el aire, el clima es lo mejor, es que vea nosotros, yo por lo menos le doy gracias al señor y le digo gracias señor por el paisaje que nos has regalado, y yo por lo menos, a mí no me da miedo, él también tiene derecho a desahogarse (se refiere al volcán), así como una persona, es una cosa lindísima que tenemos nosotros, yo por lo menos esos paisajes que tenemos, yo no conozco otra región ni el departamento, nuestra nación, pero yo digo linda esta región que tenemos...es muy bonito, cuando de pronto está despejado para mirarlo, es muy lindo...cuando erupciona (Pianda Criollo, Onías y Criollo, Tulia, 2007. Audio 10, citados en Caicedo, 2013: 99).

Aquellos recorridos realizados, muestran la belleza de esta región y sin duda, la apreciación de los moradores está propiciada también por el alimento proporcionado por el volcán, la tierra que provee, no solo a las gentes de esta localidad sino para surtir los mercados locales de la urbe. ¿Acaso no se establece cierta relación

alidad entre tierra, plantas, animales, piedras, ceniza, energía, volcán? Veamos:

El ademán de convivialidad es precisamente una táctica de supervivencia, parte de un principio de diplomacia y equidad que procura conocer y cultivar técnicas de contra balance, alcanzar maestría en el manejo de alianzas y complicidades que mantengan a raya o aprovechen en lo posible las fuerzas, pasiones, voluntades y conflictividades de los actores individuales y colectivos involucrados. Elizabeth Reichel se refiere a un “universo negociatorio” donde el animista ejerce sus capacidades de transar con todo tipo de actor humano y no humano, desplegando incontables artimañas de alianza, captación y complicidad selectivas. En cierta manera donar, regalar y halagar son parte inseparable de intercambiar, engañar y depredar. (Duchesne, 2014: 9).

De ahí que, un poblador del corregimiento de Mapachico, manifieste abiertamente que las gentes de la ciudad no “saben comer bien”, que en los productos comprados en los mercados no distinguen entre lo bueno y lo malo, que ellos [comunidad de Mapachico] “comen bien”, se proveen de los mejores productos que da la tierra y lo demás [el excedente de la producción] lo bajan a vender al mercado, “donar, regalar y halagar son parte inseparable de intercambiar, engañar y depredar”.

Otro punto interesante, a partir del texto de Gómez (2017), es la relación que mantienen con cierto tipo de trabajo comunitario, que empieza desde temprano la noche anterior porque,

... tempranito hay que acostarse porque a las cinco de la mañana a las vacas hay que ordeñar y para que los guaguas aprendan se los lleva a ayudar. Aquí desde chiquito se ayuda a rajar la leña para el fogón, a ordeñar, a sembrar y a cocinar, si el vecino hace una casa todos van a cooperar y cuando se hace hora del almuerzo la señora sirve a todos sin importar cuantos sean. Otra costumbre bonita que aquí en el campo aún se tiene es hacer minga para trabajar por la comunidad, (Gómez, 2017: 31).

La minga como un ejercicio de trabajo colectivo, conlleva el compartir, el diálogo, afianza el intercambio, la reciprocidad, todos trabajan sobre un bien común. De igual manera, el trabajo visto en estas circunstancias es una forma de cooperación entre los diferentes actores que

---

Reichel D., E. (2000). *Artefactos cosmológicos: inferencias de la memoria chamánica amerindia de la Sierra Nevada y Amazonas de Colombia*. En J.-P. Chaumeil, R. Pineda Camacho y J. F. Bouchard (Eds.). *Chamanismo y sacrificio. Perspectivas arqueológicas y etnológicas en sociedades indígenas de América del Sur Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales-Banco de la República / Instituto Francés de Estudios Andinos*. Citado en Duchesne, 2014: 9

conforman la familia y el círculo de las gentes que habitan este territorio. Por tanto, se difumina el trabajo como valor a la luz del capitalismo, lo que se produce es una acción que beneficia a otros. El trabajo es intercambiado por almuerzo, por gratitud, por respeto, por gente que tendrá un techo para su familia, en esta acción difícilmente se podrá ver dinero. Los niños aprenden desde esta

perspectiva, la importancia del trabajo porque lo asumen en tempranas edades. No podemos negar aquí la influencia cada vez más creciente de la ciudad, sobre el pueblo alejado, la ooo plantea que ninguna cosa se puede reducir a nada, pues toda cosa es singular y única en el mundo. Por tanto, los objetos del mundo existen independientemente del sujeto humano, el cual es otro más entre ellos. En consecuencia, la relación de conocimiento del sujeto humano con los objetos del mundo es igual a cualquier otra relación entre objetos, independientemente de que ésta involucre o no a un objeto humano. Cualquier objeto puede ocupar la posición de sujeto con respecto a otro, pues ser no es prerrogativa exclusiva de los humanos. El conocimiento, el pensamiento, son otros tantos objetos en el mundo. No existe diferencia cualitativa entre la acción humana y la de otros seres animados o inanimados. Un cántaro, un puñal, una computadora, una flor, el sol, la puesta de sol, el arcoíris, un dolor, una ausencia, la persona amada, la mirada de esa persona, las palabras del enemigo, la máscara del ángel, un concepto, el poema, el calor que hizo ayer, el gato, el unicornio azul, la partícula atómica, la galaxia, la catástrofe, la nota musical, el ejército chino, la ley capitalista del valor, la vida y la muerte, la nada son todos y cada uno objetos irreductibles, con capacidad única de actuar en el mundo. Los objetos no humanos, animales, vegetales, minerales, naturales, artificiales, materiales e inmateriales, son actores del mundo en que vivimos con la misma categoría ontológica que los seres humanos. (Duchesne, 2015: 77)

Así, la gente que hace una pequeña huerta en su

casa y cultiva plantas medicinales, quienes hacen “encierros” para proteger algunas plantas de la depredación de las gallinas, los sujetos que construyen un canal para que el agua de la cocina de su casa pase y riegue las plantas de su pequeña huerta, la gente que interpela a la reina Isabel de Inglaterra sobre sus riquezas y señala su inactividad en acciones que permitan afrontar la pobreza. Ruedan las palabras y los saberes ancestrales acerca de cómo sembrar en el páramo, sembrar en la ladera, aprender a comer, alimentarse bien, la minga, el trabajo desde niños, la tulpa, las historias, la ceniza, el volcán, la energía, las violencias, morir en la tierra, el miedo, el desplazamiento, los árboles, el pictógrafo, la piedra, la minería, el lodo, el agua, la reserva de flora y fauna, el viento, los verdes, ahí se encuentra la convivialidad.



## MORADA AL SUR

-II-  
(...)

Yo subí a las montañas, también hechas de sueños,  
yo ascendí, yo subí a las montañas donde un grito  
persiste entre las alas de palomas salvajes. (p. xxx).

-IV-

Todos los cedros callan, todos los robles callan.  
Y junto al árbol rojo donde el cielo se posa,  
hay un caballo negro con soles en las ancas,  
y en cuyo ojo líquido habita una centella.  
Hay un caballo, el mío, y oigo una voz que dice:  
“Es el potro más bello en tierras de tu padre”. (p. xxx).  
(...)  
Aurelio Arturo (2000).

## Investigación / Creación

# Figura: 17

Esquema Acercamiento a  
la Investigación/Creación

Un acercamiento a la Investigación / Creación



Fuente: Gómez Muñoz, Javier. (2019).

El esquema recorrido-trayecto-lugar / acontecimiento-significado, investigación / creación se presenta como una posibilidad entre muchas, al proponer una dimensión del objeto arte, o del proceso artístico. En el esquema, el entrecruzamiento de direcciones propuestas a través de ejes discursivos por palabras clave que se intersectan e indican la existencia de opciones afines, en este caso, los marcos conceptuales y el espacio-tiempo, definidos desde la perspectiva del territorio. Los recorridos están propuestos por las flechas que establecen direccionalidades amplias, desarrollos que se conjugan y determinan constantemente la posibilidad creativa y teórica.

El esquema, se complementa con la posición planteada por Silvia Rivera Cusicanqui con la triada *curiosear, averiguar, comunicar* que toma de Gunnar Mendoza Loza. La praxis investigativa, consiste en:

Primero, la curiosidad, que proviene de ejercitar una mirada periférica: la del vagabundo, la poética figura del flâneur que evocaba Benjamin, como una capacidad de conectar elementos heteróclitos gracias al modo mismo de discurrir, transitar, vagar. La mirada periférica incorpora una percepción corporal. Metaforiza la investigación exploratoria. Envuelve un estado de alerta. Se hace en movimiento y guarda cierta familiaridad con lo que se ha llamado la atención creativa.

Averiguar, como segundo paso, es seguir una pista. Es la mirada focalizada. Y para eso, como insiste Silvia: “lo primero es aclararse el

por qué motivacional entre uno mismo y aquello que se investiga”. Lo dice porque subraya una tarea irremplazable: descubrir “la conexión metafórica entre temas de investigación y experiencia vivida”, porque sólo escudriñando ese compromiso vital con los “temas” es posible aventurar verdaderas hipótesis, enraizar la teoría, al punto de volverla guiños internos de la propia escritura y no citas rígidas de autorización.

Por último, ¿cómo comunicar? Hablar a otros, hablar con otros. Hay un nivel expresivo-dialógico que incluye “el pudor de meter la voz” y, al mismo tiempo, “el reconocimiento del efecto autorial de la escucha” y, finalmente, el arte de escribir, o de filmar, o de encontrar formatos al modo casi del collage. Hablar después de escuchar, porque escuchar es también un modo de mirar, y un dispositivo para crear la comprensión como empatía, capaz de volverse elemento de intersubjetividad. La epistemología deviene así una ética. Las entrevistas un modo del happening. Y la clave es el manejo sobre la energía emotiva de la memoria: su polivalencia más allá del lamento y la épica, y su capacidad de respeto por las versiones más allá del memorialismo de museo. (Rivera Cusicanqui, 2017, citada en Gago, 2017: 2-3).

*Gunnar Mendoza Loza, recibió el reconocimiento de la sociedad por su labor al frente del Archivo Nacional y la Biblioteca Nacional de Bolivia. Tres veces galardonado con el título de Doctor Honoris Causa por las Universi-*

*dades de San Simón de Cochabamba (1985), San Andrés de La Paz (1985) y San Francisco Xavier de Chuquisaca (1986). Premio Nacional de Literatura (1956), Premio Nacional de Cultura de la Fundación “Manuel Vicente Ballivián” (1980) y Premio Nacional de Cultura del Instituto Boliviano de Cultura (1988). (Oporto, 2004: 11). Gunnar Mendoza Loza acuñó la idea [curiosear, averiguar, comunicar], para definir el “núcleo primordial del oficio” de investigar. (Nota al pie 1, en Gago, 2017: 8).*

## Figura: 18

### Esquema Documento Investigación/Creación Artística



Fuente: Gómez Muñoz, Javier. (2019).

El esquema, se articula al anterior y posibilita el encuentro de algo fundamental. Curiosear, se torna significativo si transitamos el territorio, como lo afirma Silvia Rivera Cusicanqui (citada en Gago, 2017), hay que estar siempre atentos a los hallazgos. El acto de averiguar, despliega una serie de vectores que conducen a rastrear multiplicidad de conocimientos e informaciones del campo teórico, perspectivas conceptuales, informaciones que se cruzan e interceptan, dando lugar a interpretaciones, conjugaciones, contradicciones y de ahí, a proposiciones y puntos de vista. Comunicar, es encontrar el modo de decir, de expresar las vivencias y reflexiones de las lecturas y de las percepciones. Cobra fuerza el diálogo con el entorno: adquieren protagonismo el hongo, los insectos y muchos más organismos que viven al pie del árbol; de las profundidades de la memoria, emergen la voz del abuelo, la música del viento, el olor de la tierra, los movimientos de los árboles. En la montaña se expanden el frío y la neblina y a intervalos, se divisa el incansable movimiento de las retroexcavadoras y de las máquinas que transforman el paisaje.

Desde la perspectiva del historiador, Mendoza (2015) subraya la caracterización del documento, Documento es la representación de los hechos vitales de un individuo o de una colectividad, representación hecha perceptible por cualquier medio expresivo para el intelecto y sobre cualquier medio (soporte) material. Según esto son documentos, tan antiguos como inesperados, las representaciones antropomorfas y zoomor-

fas pintadas en las rocas de las cuevas paleolíticas, las imágenes jeroglíficas, los quipus y tejidos andinos, y son documentos tan inesperados como nuevos las fotografías, el cine, las tarjetas computarizadas, los discos, los cassettes y los videos cassettes. (Mendoza, 2015: 44-45).

La creación artística como documento; el proceso, los registros, audios de los sonidos, imágenes fotográficas, videos, escritos, dibujos, planos, proyecciones, instalaciones, todo hace parte de un engranaje histórico, de memoria: son imágenes y recursos de una colectividad, de una comunidad, de un territorio. La obra de arte es un documento y el artista puede contener algo del oficio de historiógrafo, en tanto archiva, clasifica y propone una forma de archivo con la obra. Metaf(l)ora es un archivo de lectura múltiple, es un dispositivo que se cruza con este documento de investigación/creación. Si el árbol desaparece y no ha sido documentado, desaparece para siempre. Cada árbol si bien pertenece a una especie, es también único. Si una montaña desaparece, desaparecen su historia y la inconmensurabilidad de la vida. En el proceso que sigue el artista con Metaf(l)ora, curiosar, averiguar, comunicar permiten volver a casa por el camino viejo. ¿Sirve para algo este proceso? Por supuesto: han emergido cuestiones teleológicas y axiológicas en el recorrido-trayecto-lugar / acontecimiento-significado, investigación/creación.

De esta manera, el artista recorre, transita, mira desde múltiples ópticas. Desde el punto de vista del arte corresponde asumir los retos

que significa pensar en la vida como una articulación de redes múltiples, plurales, que van más allá de la contemplación pasiva del objeto artístico. En esta dimensión, el artista se proyecta como agencia al repensar las dinámicas de la vida, disolviendo el distanciamiento entre el objeto y el sujeto.

El arte como autoconvocatoria, no puede constituirse en ready made o en objet trouvé. Desde esta perspectiva el arte se da en una ontología total al margen de posibles fragmentaciones.



# Figura: 19

## Fotografía 1, Exposición Metaf(l)ora.



Fuente: Gómez Muñoz, Javier. (2016). Fotografía de Archivo personal. Exposición Metaf(l)ora.

Exposición realizada en 2016, producto del Proyecto de investigación colectiva titulado *Una Metáfora para los "7000 Robles"* de Joseph Beuys: arte, ecología, técnica y política en la explotación de recursos naturales – *Meta(fl)ora*. El montaje, consistió en colgar 5 árboles (de su parte inferior) en el techo del espacio expositivo, 7 módulos blancos sobre los flancos a izquierda y derecha, conteniendo en su interior una rama extraída de la zona de extracción minera del sector de Briceño, y una piedra de triturado custodiando a la rama. Esta parte del montaje interpela al observador sobre la muerte, mientras en esta sala las ramas siguen su proceso de secado, acentuando la muerte y deterioro de su vitalidad y exuberancia; la piedra se convierte en escolta de la muerte. En la segunda sala se encuentran dos rieles enfrentados de 12 metros y 6 metros, en inclinación aproximada de 8 grados que desembocan en la séptima urna la cual contiene documentos referidos a las normas de explotación minera referenciadas en este trabajo, sobre ellas una piedra y rama respectivamente, de igual manera estos rieles permiten enfrentar dos videos: uno, sobre el páramo en la cima del Volcán Galeras y el otro, de las minas que se encuentran a un lado de la carretera en Briceño y la otra mina en la parte baja sobre la ribera del río Pasto. Los videos permiten acercar dos maneras de percibir el tiempo y el territorio, apuntando a lo referido por la obra de Joseph Beuys en el sentido del tiempo lento y la celeridad de la modernidad, producto del capital.

La piedra custodiando la rama, como el tiempo lento y la celeridad son metáforas instauradas en *metaf(l)ora* a partir de la apropiación de la obra de Beuys, que en la dimensión de la escultura social en donde la actividad humana a través del trabajo colectivo se activa, se posibilita la reflexión y el ejercicio restaurativo de la condición ambiental y de la responsabilidad sobre la vida de todos los seres que habitan el planeta –humanos y no humanos-. De ahí que, *Metaf(l)ora* interpela sobre la inminente desaparición y solo quede la evocación poética de la vida.



# Figura: 20

Fotografía 2, Exposición Metaf(l)ora.



Fuente: Gómez Muñoz, Javier. (2016). Fotografía de Archivo personal. Exposición Metaf(l)ora.

# Figura: 21

Fotografía 3, Exposición Metaf(l)ora.

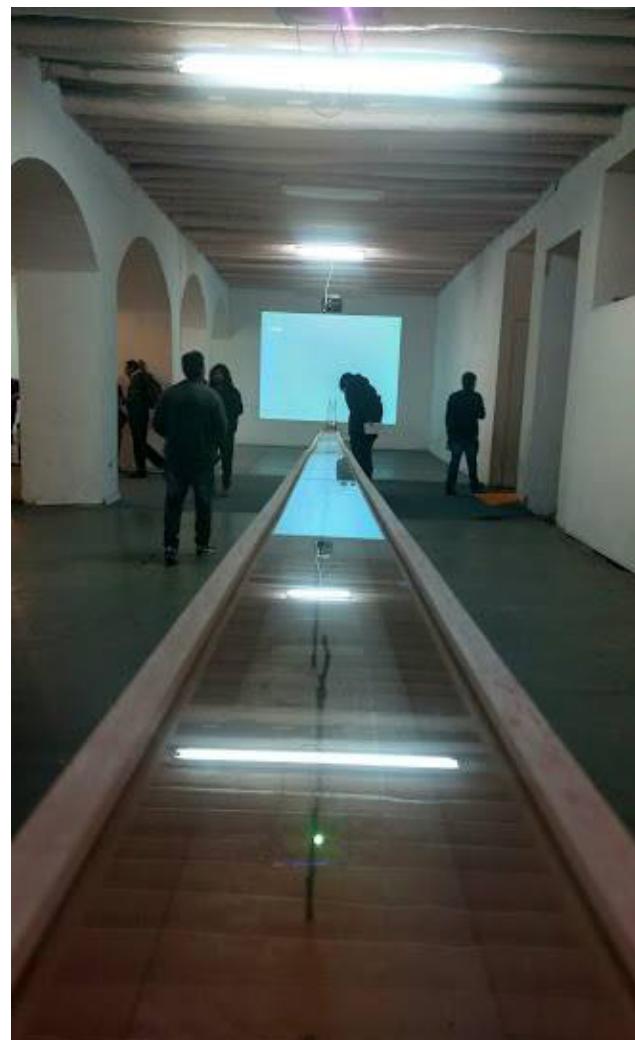


Fuente: Gómez Muñoz, Javier. (2016). Fotografía de Archivo personal. Exposición Metaf(l)ora.

El desarrollo puede ser entendido como una patología caracterizada por guerras e intervenciones en otros países, acciones justificadas dentro del Derecho Internacional. Ciertos discursos que apelan a la democracia, la libertad y el respeto a los Derechos Humanos, esconden el lado oscuro: los intereses expansionistas del sistema capitalista económico, bajo la óptica de que el Otro — en los regímenes de representación de la manipulación lingüística— es subdesarrollado, o se encuentra al margen del sistema. Desde esta perspectiva, es necesario integrarlo o reducirlo por cuanto es considerado como un enemigo, el progreso y el desarrollo se convierten así y desde entonces en asuntos de geopolítica global, articulados a formas de dominio imperial/(neo)colonial, en las que importan los procesos de invisibilización y asimilación o reducción, esto como parte de un itinerario de ‘salvación’/desarrollo necesario en la expectativa de integración y modernización. (Quijano, 2012: 98).

Situando contextualmente este propósito expansionista y geopolítico en nuestra región, desde las políticas y leyes establecidas por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, se plantea proyectos, conceptualizaciones y normatividades que desde el ámbito jurídico se denominan, términos de referencia para la evaluación de solicitudes de sustracción definitiva de áreas de reserva forestal nacionales y regionales, para el desarrollo de actividades consideradas de utilidad pública e interés social; términos de referencia para la evaluación

de solicitudes de sustracción temporal de áreas de reserva forestal nacionales y regionales, para el desarrollo de actividades consideradas de utilidad pública e interés social (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2012: Anexos 1 y 2).



## Figura: 22

### Fotografía 4, Exposición Metaf(1)ora.



Fuente: Gómez Muñoz, Javier. (2016). Fotografía de Archivo personal. Exposición Metaf(1)ora.

Términos de referencia que permiten generar una reflexión de carácter estético, ético, ecológico y político, vigentes en la explotación de materiales para la construcción, en zonas aledañas al Volcán Galeras, que provocan interrogantes sobre el concepto, uso y destino de los recursos naturales, que en este caso específico se relaciona con los árboles, comprendidos como entidades susceptibles de relación estética, ética y política.

De esta forma, la implementación de proyectos que intentan determinar este tipo de riquezas, denuncia precisamente el interés por explotar de manera rentable estos recursos. En esta perspectiva, es en la que se lee el proyecto denominado Metaf(l)ora, orientada hacia la apropiación referencial de la obra 7000 Robles de Joseph Beuys y propone la ubicación de árboles, video de neblina, documentaciones de canteras en donde se extraen minerales para la construcción y documentación en relación a la normatividad de explotación minera. Si bien estos elementos formales que se encuentran en la obra artística presentada el 11 de noviembre de 2016 en el Centro Cultural Palatino de la Universidad de Nariño ( producto de tres años en los cuales se apeló al camino-caminar como medio para encontrar, y re-encontrar la afectación inicial de una noticia frente a la extracción de biomasa en zonas de reserva natural), los continuos tránsitos en bicicleta por la vía Pasto Mapachico, Pasto-Briceño-Genoy-Nariño permiten ir examinando las heridas producidas por la extracción en la zona. Por un lado

en los recorridos por Mapachico deja entrever un paisaje inclinado, sobre la vía de tierra, con el aire fresco y olor a montaña, con casas de tapia y teja - sin la irrupción del ladrillo y concreto — modernización posiblemente— a los dos costados de la vía con gentes afables. Por otra parte la detención obligada frente a la piedra desnuda — desprovista de la pátina del tiempo — donde los rayos luminosos del sol encandilan; acaso ella quiere llamar nuestra atención, quizá quiera decirnos algo, o será simplemente el distanciamiento acentuado por haber convertido lo otro en objeto, Cosa que nos interpela sobre su existencia. Sin embargo, yo miré la muerte.

Metaf(l)ora, irrumpe desde la apropiación de la obra “7000 robles” de Joseph Beuys a través del lenguaje artístico provisto tanto de materiales, formas, símbolos como del lugar de donde estos son extraídos, gracias a un texto que puede ser leído, interpretado y vivido por el espectador, así la metáfora se convierte en un elemento esencial dentro de la producción artística que en el caso de ser utilizada puede instaurar procedimientos para su construcción. ... los dos principales sistemas de representación humana: el lenguaje y las imágenes, para Arthur C. Danto cada obra de arte es como un símbolo escrito en un lenguaje y por eso una forma de pensamiento; es un símbolo que tiene el carácter especial de ser una metáfora. El arte no transmite sus contenidos como si fuese un tratado científico, ni tampoco su decir es tan claro como para aspirar a que “la obra hable

por sí misma”, así como el positivista espera que hablen los hechos. Pretensión menos alcanzable en la época contemporánea cuando cualquier cosa puede ser arte y los clásicos cánones estéticos ya poco sirven para distinguir perceptualmente una obra de arte de lo que no es. (Ospina, 2010: 182).

## Figura: 23

### Fotografía 5, Exposición Metaf(l)ora.



Fuente: Gómez Muñoz, Javier. (2016). Fotografía de Archivo personal. Exposición Metaf(l)ora.

Estos términos de referencia son una guía de carácter genérico y, en consecuencia, deben ser adaptados por el interesado a la magnitud las particularidades de cada actividad, así como a las características ambientales regionales y locales del área a sustraer, a partir de la información secundaria disponible o de Evaluaciones Ecológica Rápidas. 1. **IMPORTANCIA DE LA ACTIVIDAD CONSIDERADA DE UTILIDAD PÚBLICA E INTERÉS SOCIAL.** Se debe exponer la importancia de la actividad, teniendo en cuenta consideraciones ambientales, técnicas, económicas y sociales que justifican su desarrollo y su aporte al desarrollo local, regional y nacional. 2. **ASPECTOS TÉCNICOS DE LA ACTIVIDAD.** En este aparte se debe incluir la localización de todos los vértices de la poligonal que cubre el área objeto de sustracción en coordenadas planas (sistema de referencia Magna Sirgas indicando el origen), sobre la cartografía a la escala indicada en el “Anexo. Base Cartográfica”, especificando sus dimensiones. Se debe indicar la duración de la actividad, con sus respectivos cronogramas y metas por fases o etapas si las hubiere. Así mismo, se deben describir los componentes, métodos, técnicas y equipos que se requieran para el desarrollo de la actividad incluyendo la intervención del suelo y subsuelo. La caracterización de las perforaciones en el suelo y subsuelo debe contener el número y tipo, densidad de arreglo, profundidades estimadas, tipo de químicos y combustibles a usar. 3. **ÁREA SOLICITADA A SUSTRAR (ASS).** Dado que no es posible definir con precisión los sitios a intervenir dentro del área a sustraer, se debe determinar las posibles áreas a intervenir y que serán objeto de solicitud de sustracción. 4. **ÁREA DE INFLUENCIA (AI).** Se debe identificar y delimitar el Área de Influencia – AI– considerando el alcance y localización de los efectos a nivel biofísico y socioeconómico que se puedan generar en el área de la Reserva Forestal donde se ubicará la actividad y en el área colindante que no haga parte de la Reserva, si aplica, sumados a los efectos que se desprenden de realizar ésta junto con otras actividades ya

existentes en el sitio. El AI se debe especializar respecto al área a sustraer, incluyendo los límites político-administrativos y la ubicación de las áreas protegidas del orden nacional, regional o local, así como el área de Reserva Forestal objeto de la posible sustracción. La identificación y localización del AI debe ser coherente con la información temática que se analice en la línea base del estudio. (...) 6. **LINEA BASE.** La información base que se obtenga en cada uno de los componentes que se describen a continuación, constituirá el fundamento necesario para realizar el análisis ambiental que permite evaluar la viabilidad o no de la sustracción del área solicitada. La línea base se debe levantar a partir de información secundaria o las Evaluaciones Ecológicas Rápidas; según se especifica a continuación para cada componente. Además, en cada ítem se debe diferenciar de manera clara la información secundaria y la proveniente de las EER, citando debidamente las respectivas referencias. Componente físico, geológico e hidrológico, hidrología, suelos, meteorología, clima, flora, fauna; componente socioeconómico; Amenazas y susceptibilidad ambiental. 7. **ANÁLISIS AMBIENTAL.** (...) 8. **RESTAURACIÓN ECOLÓGICA POR SUSTRACIÓN.** (...) 9. **DEFINICIONES.** Ecosistema: Es la unidad que incluye todos los organismos en un área dada que obran recíprocamente con el ambiente físico de modo que existe un flujo de energía entre sus componentes; es decir, que se comporta como unidad ecológica (Odum, 2001). Especie con algún grado de amenaza: Especie que ha sido objeto de acciones o actividades humanas (tensores o disturbios antrópicos) que pueden generar cambios en la estructura, composición y/o funcionamiento de la población. Especie en peligro crítico (CR): Es aquella especie amenazada que enfrenta una muy alta probabilidad de extinción en el estado silvestre en el futuro inmediato, en virtud de una reducción drástica de sus poblaciones naturales y un severo deterioro de su área de distribución. Especie endémica: Especie con una distribución espacial y poblacional exclusiva de un sector o área definida. Especie en peligro (EN): Es aquella especie amenazada sobre la que se cierne una alta probabilidad de extinción en el

estado silvestre en el futuro cercano, en virtud de que existe una tendencia a la reducción de sus poblaciones naturales y un deterioro de su área de distribución. Especie vedada: Especie protegida para su aprovechamiento (tala, colecta o caza) por la normatividad nacional o regional. La veda puede ser temporal o permanente, nacional o regional, dependiendo del estado de las coberturas, su distribución y tamaño poblacional de la especie a proteger. Especie vulnerable (VU): Es aquella especie amenazada que no se encuentra en peligro inminente de extinción en el futuro cercano, pero podría llegar a estarlo de continuar la reducción de sus poblaciones naturales y el deterioro de su área de distribución. Evaluación Ecológica Rápida (EER): Es un estudio flexible, acelerado y enfocado de los tipos de vegetación y especies. Las EER pueden utilizar imágenes de sensores remotos, sobrevuelos de reconocimiento, obtención de datos de campo y visualización de información espacial para generar información de utilidad. Las EER dan como resultado una caracterización, con mapas y documentación, de unidades de terreno clasificadas y una descripción de la biodiversidad a nivel de especie dentro de dichas unidades. La EER es una útil herramienta de planificación para la conservación, son de particular aplicabilidad en la caracterización eficiente de la biodiversidad a nivel de terreno y de especie de grandes áreas sobre las cuales se sabe relativamente poco (The Nature Conservancy TNC, 2002). Una EER no es: una investigación exhaustiva de los recursos biológicos de una zona determinada, un programa de monitoreo de la biodiversidad, una evaluación estadística rigurosa de relaciones ecológicas, una evaluación de impacto ambiental; un plan de manejo; una investigación básica para comprender los procesos ecológicos. una evaluación rural rápida o cualquier otro instrumento de sondeo socioeconómico (aunque los análisis del contexto humano con frecuencia son conducidos en forma paralela a las EER), un análisis para detectar cambios de los rasgos del terreno, un modelo predictivo o descriptivo para explicar la distribución de la biodiversidad, o una evaluación de representatividad para diseñar redes de áreas que colectivamente preservaran la biodiversidad

representativa de una región (The Nature Conservancy TNC, 2002). Rehabilitación: Proceso de restablecimiento que no implica llegar a un estado original. Se enfoca en el restablecimiento de manera parcial de elementos estructurales o funcionales del ecosistema deteriorado, así como de la productividad y los servicios ambientales que provee el ecosistema, a través de la aplicación de técnicas. Es posible recuperar la función ecosistémica, sin recuperar completamente su estructura, este caso corresponde a una rehabilitación de la función ecosistémica. Restitución: Reposición de la misma extensión de terreno de la Reserva que se sustrae. Restauración ecológica: Es el proceso de asistir el restablecimiento de un ecosistema que ha sido degradado, dañado o destruido (SER, 2004), mediante estudios sobre estructura, composición y funcionamiento del ecosistema degradado y de un ecosistema de referencia que brinde información del estado que se quiere alcanzar o del estado previo al disturbio, que servirá de modelo para planear un proyecto. [...]

Los aspectos relacionados con la metáfora interpelan a partir de una praxis estética sobre los términos de las normas de explotación minera anteriormente mencionados, para el surgimiento de un nuevo significado que se oponga a la extinción. Metaf(1)ora se visibiliza en una maqueta -concreción en cuerpo de lo imaginado-, que solo evidencia una imagen metafórica, con la intención de recalcar que es la vida como metáfora lo que queda después de la extinción, su evocación poética y la alegoría de su duelo. a) La metáfora artística es un símbolo tensivo. Los símbolos de la lógica, los usuales y el lenguaje habitual constituyen sistemas convencionales, cerrados, fijos e invariables. Son, por ello, más sígnicos que simbólicos. Los símbolos

artísticos, en cambio, son abiertos y establecen una relación dinámica entre su concreción física y su significación. Son, dicho con palabras de Philip Wheelwright (1979), lenguajes tensivos, siendo la metáfora el elemento más apropiado para revelarnos su naturaleza.

b) La metáfora artística apunta a significados. Precisamente el término metáfora tiene una significación esencialmente dinámica; proviene del verbo (llevar) y que indica movilidad, movimiento semántico de lo que va más allá, de su propia significación hacia un nuevo significado. Hay dos tipos de movimiento semántico, el primero es el clásicamente formulado por Aristóteles quien en su *Poética* (1974: 1457b5-15, 204-205) dice que μεταφορά es la transferencia (ἐπιφορά, epifora) de un nombre y aquello que denota a otro objeto. La metáfora epifórica apunta a significados, aprovecha la facilidad de comparar significados familiares, fácilmente aprehensibles y conocidos y los aplica a (επι) otras cosas más vagas y confusas o difíciles de aprehender. “La vida es sueño”, es ejemplo de una de ellas (Wheelwright, 1979: 74). Lo conocido, o al menos lo familiar, es el significado de sueño, mientras que la significación de vida es muy problemática.

c) El tercer elemento dice que la metáfora artística además de apuntar a significados crea presencia. El segundo movimiento semántico es la διαφορά, diáfora y se da cuando se organizan aspectos de la experiencia real o imaginada de un modo nuevo el cual hace surgir un nuevo significado, una nueva dimensión de la reali-

dad. Es el componente diafórico del arte

---

*asistir el restablecimiento de un ecosistema que ha sido degradado, dañado o destruido (SER, 2004), mediante estudios sobre estructura, composición y funcionamiento del ecosistema degradado y de un ecosistema de referencia que brinde información del estado que se quiere alcanzar o del estado previo al disturbio, que servirá de modelo para planear un proyecto. [...]*

que transfigura lo usual y le otorga súbitas y asombrosas posibilidades de presencia; lo arrebatada de la insignificancia con la que existe perdido en el lugar común y lo hace significativo, llama sobre él la atención y reclama interpretación. La diáfora crea presencia, crea realidad o, más bien, le otorga presencia a aspectos de la realidad usualmente inadvertidos a los que se corresponde no sólo con los sentidos, sino también con el afecto, el entendimiento y la imaginación. (Ospina, 2010: 183-184.)

Aproximaciones al montaje de la obra *Metaf(l)ora*: árboles, piedras, ramas de árboles, videos, sonidos, vidrio, neblina, páramo/retroexcavadoras, sujeto de la norma, trituradoras, norma minera de Colombia, política minera de Colombia, desarrollo, conocimiento/módulos vitrina, vida, muerte, recorrido, tránsito, inclinación, territorio, tiempos, amigos, enemigos, “7000 Robles”, ecología, política.

La presencialidad del camino-caminar, aquello inadvertido, cobra realidad, lo que aparentemente está inconexo, se junta, traza tangentes de acercamientos, roces, atravesamientos, dico-

tomías, multiplicidad de voces, la información se vuelve relevante, la vida y la muerte confluyen, los tiempos se envuelven cual espiral y aparecen de otra manera, no hay 7000 Robles, ni 7000 piedras Basal, hay 5 árboles aparentemente muertos, aparentemente vivos. A propósito de la metáfora transcribo lo que dice mi asesor de tesis en comentario, anotación efectuada en lado derecho del texto:

Pille lo que dice Derrida, a propósito del libro *La metáfora viva* de Ricoeur (y la imagen de vos en la bicicleta y tu obra en general como navíos), sobre la metáfora:

¿Qué es lo que pasa actualmente con la metáfora?

¿Y qué es lo que pasa por alto a la metáfora?

Es un viejo tema. Ocupa a Occidente, lo habita o se deja habitar por él: representándose en él como una enorme biblioteca dentro de la que nos estaríamos desplazando sin percibir sus límites, procediendo de estación en estación, caminando a pie, paso a paso, o en autobús (estamos circulando ya, con el «autobús» que acabo de nombrar, dentro de la traducción, y, según el elemento de la traducción, entre Übertragung y Übersetzung, pues metaphorikos sigue designando actualmente, en griego, como suele decirse, moderno, todo lo que concierne a los medios de transporte). Metaphora circula en la ciudad, nos transporta como a sus habitantes, en todo tipo de trayectos, con encrucijadas, semáforos, direcciones prohibidas, intersecciones o cruces, limitaciones y prescripciones de velocidad. De una cierta forma -metafórica, claro

está, y como un modo de habitar- somos el contenido y la materia de ese vehículo: pasajeros, comprendidos y transportados por metáfora.

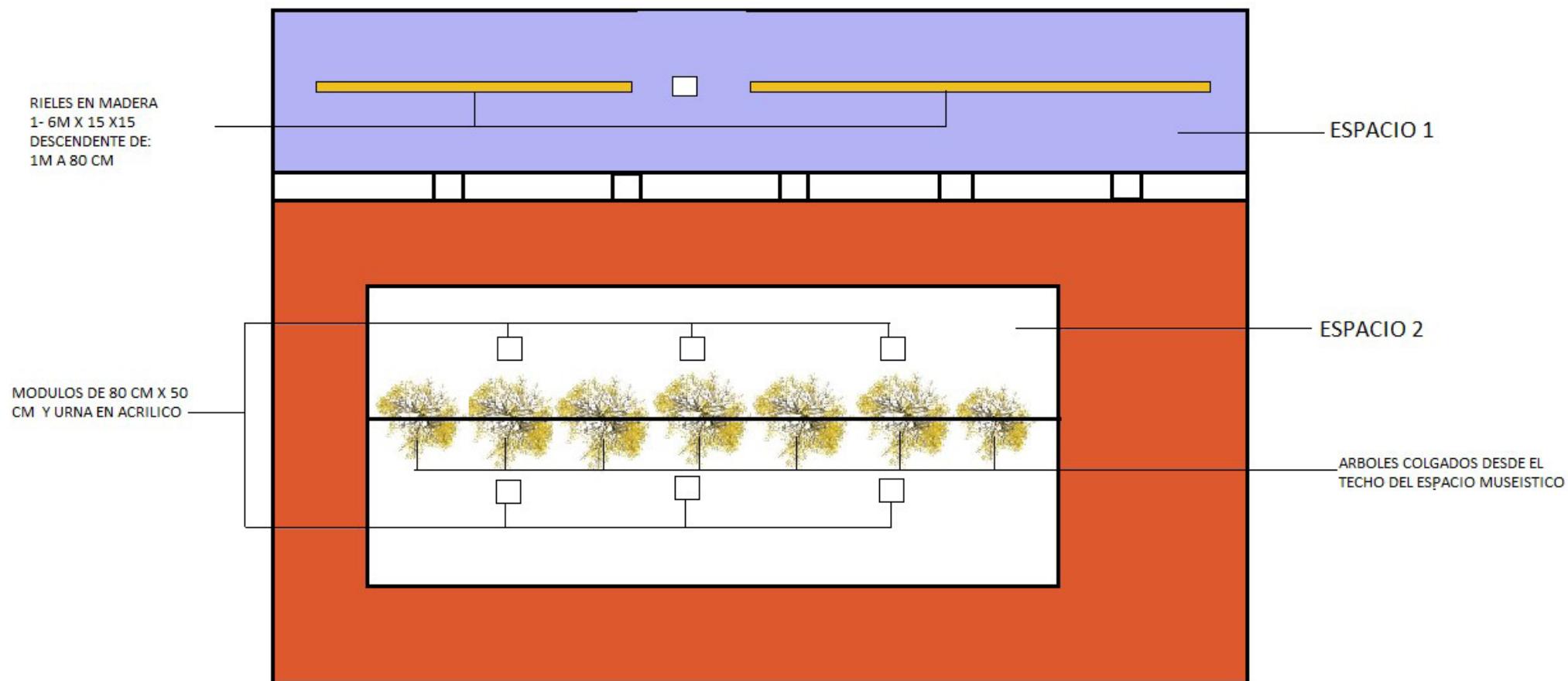
Extraña proposición para arrancar, diréis. Extraña porque implica por lo menos que sepamos qué quiere decir habitar, y circular, y trasladarse, hacerse o dejarse trasladar. En general y en este caso. Extraña, a continuación, porque decir que habitamos en la metáfora y que circulamos en ella como en una especie de vehículo automóvil no es algo meramente metafórico. No es simplemente metafórico. Ni tampoco propio, literal o usual, nociones que no estoy confundiendo porque las aproxime, más vale precisarlo inmediatamente. Ni metafórica, ni a-metafórica, esta «figura» consiste singularmente en intercambiar los lugares y las funciones: constituye el sedicente sujeto de los enunciados (el hablante o el escritor que decimos que somos, o quienquiera que crea que se sirve de metáforas y que habla more metaphoric) en contenido o en materia, y parcial encima, y siempre ya «embarcada», «en coche», de un vehículo que lo comprende, lo lleva, lo traslada en el mismo momento en que el llamado sujeto cree que lo designa, lo expresa, lo orienta, lo conduce, lo gobierna «como un piloto en su navío». (Benavides, 2018: comentario en cuerpo de texto, 02 de marzo de 2018).

De ahí que *Metaf(l)ora* sea difícil hasta escribirla, en tanto se articula en el cruce, en el paréntesis, en la discontinuidad, en la continuidad, en la aclaración sin aclaración, en la hibridez

que solo adquiere presencialidad en el recorrido del otro que atraviesa y monta la obra cual navío Benavides (2018). A continuación se presentan los planos iniciales de la obra (ver figs. 24 a 28):

# Figura: 24

## Plano 1, Exposición Metaf(l)ora.



Fuente: Gómez Muñoz, Javier Armando. (2016). Documentos de Archivo Montaje Exposición Meta(f)ora.

# Figura: 25

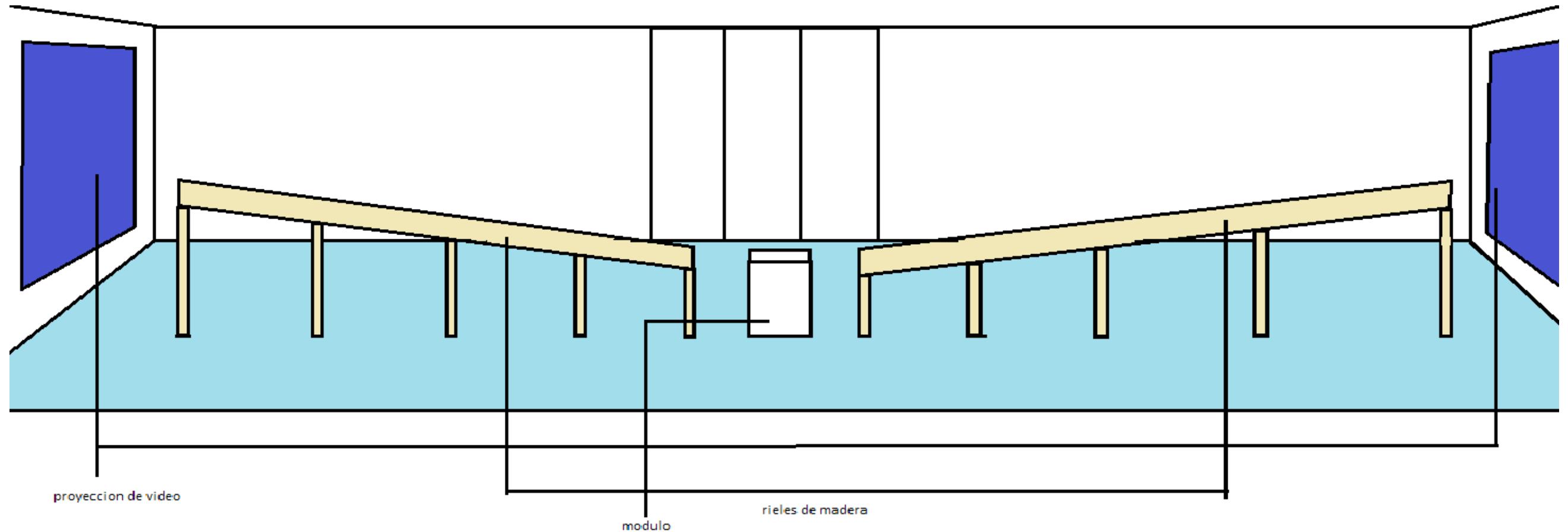
## Plano 2, Exposición Metaf(1)ora.



*Fuente: Gómez Muñoz, Javier Armando. (2016). Documentos de Archivo Montaje Exposición Meta(f)ora.*

# Figura: 26

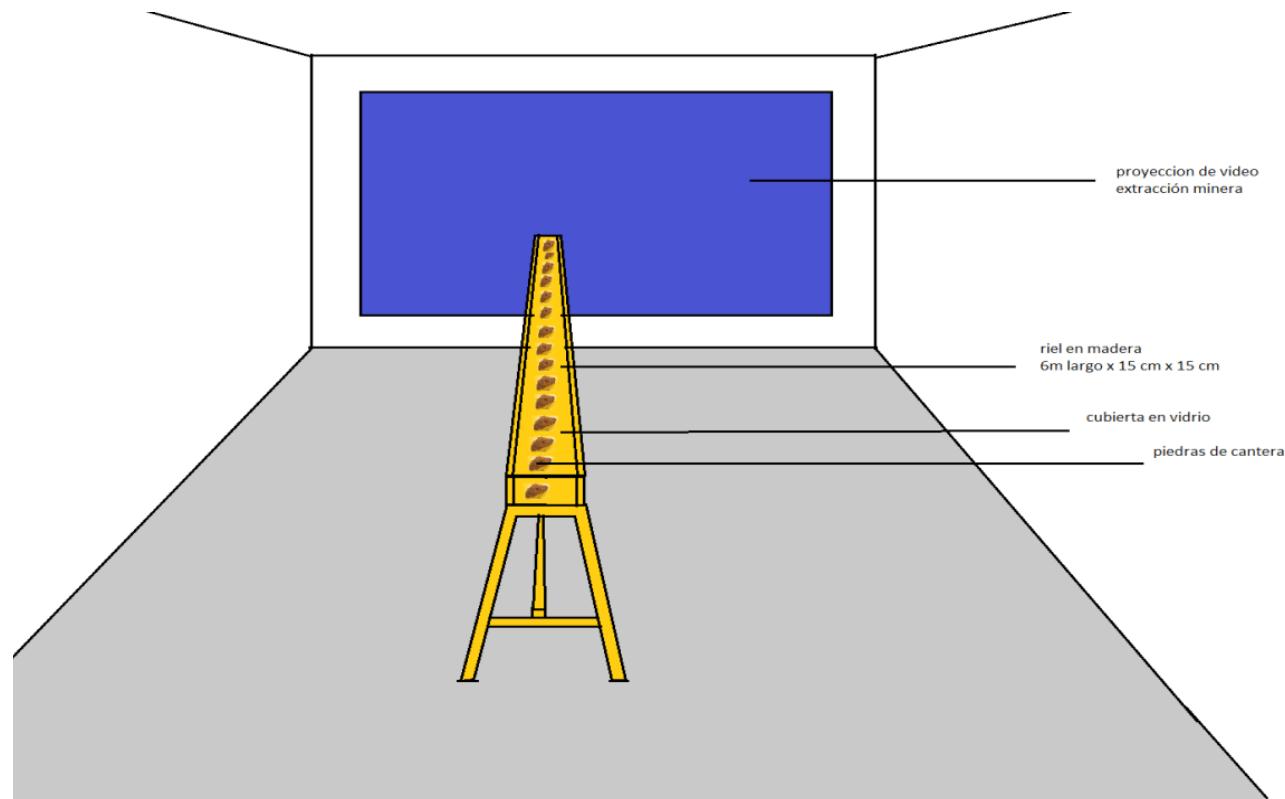
## Plano 3, Exposición Metaf(1)ora.



Fuente: Gómez Muñoz, Javier Armando. (2016). Documentos de Archivo Montaje Exposición Meta(f)ora.

# Figura: 27

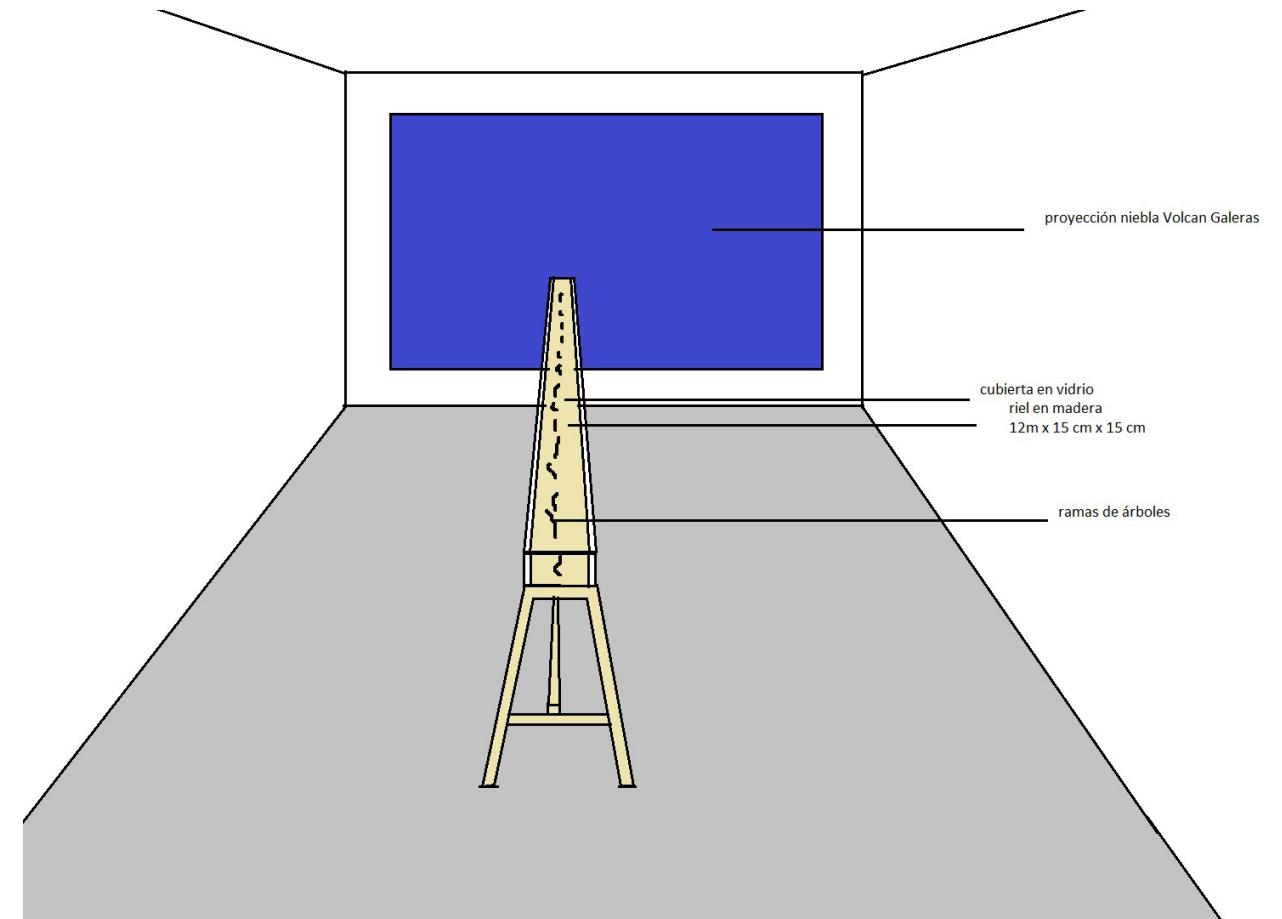
## Plano 4, Exposición Metaf(1)ora.



Fuente: Gómez Muñoz, Javier Armando. (2016). Documentos de Archivo Montaje Exposición Meta(f)ora.

# Figura: 28

## Plano 5, Exposición Metaf(1)ora.



Fuente: Gómez Muñoz, Javier Armando. (2016). Documentos de Archivo Montaje Exposición Meta(f)ora.

La metáfora de la vida, la muerte, el crecimiento lento, la piedra basal protectora, el traslado de la plaza de Kassel ¿hacia dónde...? Sembrar el árbol, sembrar la piedra, tiempo lento, permanencia de la piedra, traslado del poder de uno lado hacia el otro, arte, estética, artista, circulación, diseminación, política, espiritualidad, trabajo, energía, la levedad de la vida en un pequeño árbol, el peso de la piedra basal, el crecimiento, la imponencia de la vida del árbol hoy después de 30 años de crecimiento, ¿acaso ahí no hay metáfora? El navío –continuando con el apunte de Benavides (2018)- se carga de las implicaciones de la obra de Beuys con el propósito de investir a Metaf(1)ora de otro cruce más y de ese cruce surgen nuevos alcances, contradicciones, trayectorias, actualizaciones, permanencias, vigencias de este programa Beuysiano de vida/muerte que interesa particularmente aquí, el artista que adhiere al programa de la continuidad arte-vida, opera bajo diversas estrategias para perpetrar el atentado cultural por antonomasia, poner las obras en libertad, en libre circulación, así las obras abandonan la Galería para actuar directamente en la realidad gracias a una disposición artística y política determinada. Este es el sentido de la proposición horizontal de Joseph Beuys “cada hombre es un artista”, que opera la apertura de la experiencia estética creadora en el espacio público horizontal, legitimando las capacidades de mucha gente que —teniendo voluntad expresiva y sensibilidad artística— no se veían a sí mismos como artistas. El arte adquiere así un alcance

social y una dimensión político-espiritual que intenta dar cuenta tanto de la precariedad como de la grandeza de lo humano como fenómeno de prodigalidad extrema, íntimamente socializadora. De allí que Beuys haya desplegado sus acciones de arte —instalaciones y proyectos comunitarios— en zonas desfavorecidas o «de incertidumbre e inestabilidad» social, intentando introducir en la escena del arte aquello con lo que el hombre ha convivido en su historia natural como especie. (Vásquez, 2013: 10).

En este sentido Beuys también se plantea la relación arte-vida como fe puesta en lo humano para ser capaz de visualizar sus potencialidades; además, este concepto instituye una capacidad de transformación en la medida que posibilita entronizar en el propio individuo el autorreconocimiento en torno al territorio y su cultura. Por otro lado, esta idea del arte hace participe a las personas desde una simpatía pero también al ser parte del proceso en sus diferentes etapas, hace que se reconozca en el objeto expuesto o presentado, tanto en la sala de exposiciones como en el espacio abierto. Es en este momento que la idea de contemplación de la obra puede suscitar la ensoñación o nivel de reflexión crítica, posibilitando vivir la obra. Cada persona puede entablar un diálogo con lo expuesto, en tanto más allá del distanciamiento de un objeto externo (obra de arte) y un personaje observador (espectador), la propuesta se convierte en ropa para ser vestida por el otro, aquí, árboles colgados, rieles transportadores, videos, compendio de normas, piedras, ramas

(nos) dicen las perspectivas de habitar.

Otro aspecto fundamental en este proceso de vestirse, in-vestirse no en un sentido pasivo sino en las interpelaciones de uno y otro, formas multilaterales en lo viviente (árboles), de ahí que para el autoconvocarse sugerido de Rivera Cusicanqui (2015) cada persona puede convocarse a mirar, percibir y otorgarle a la naturaleza una postura viviente. Así, un río está vivo, cambiando por completo nuestra relación con lo otro.

[...] hay mucha gente que está planteando volver a tocar la tierra, no les digo volver a la tierra o tener la tierra, hacer macetas, [...] se pueden convertir en formas de pensar y hacer comunidades es otro rasgo de la episteme india, trabajo con los muertos, comunidad vida/muerte, sujetos no humanos y hacer comunidad –pero qué tipo de comunidad- [...] al hablar de asambleas autoconvocadas en la Argentina se dice que hay comunidades heredadas y hay comunidades adoptivas o sea, optar, yo opto por construir una comunidad y en un terreno baldío hacemos un huerto y creamos esos lazos. No hay nada más energizante que trabajar la tierra, entre tres y cuatro personas; después de una jornada, comer juntos y tomar unas chelas o un pulque y es una cosa maravillosa porque se hace en silencio y ahí el logocentrismo pasa a un segundo plano y nosotros decimos el silencio es lindo porque sazona las palabras, porque el rato que hablas ya está con salsita y chile, ya no es lo mismo hablar seco que repetir lo que dijo fulano o merengano, [...] ahí nos encontra-

mos en universo de sentido que puede hacerse plausible a través de la comunidad, cómo no les va a dar ganas de ser indios o indias. Si hablando de un modo de ser que ya están practicando muchos de ustedes, que están cambiando sus relaciones con el agua, con el consumo, con la comida, con las guaguas, con los hijos, con las estrellas. Entonces pienso, que esas búsquedas hacen parte de una “sola gran misión” que es estar a la altura de la crisis planetaria – yo a diferencia de muchas personas- no creo que hay que convocar, diciendo organicémonos para salvar el mundo -yo pienso que esa es una vieja discusión de vieja data- es autoconvocarnos a hacer aquí y ahora con los medios que tienes, pero esos medios son ricos, esos medios dan la posibilidad de una episteme otra (Rivera Cusicanqui, 2015: audio minutos 31 y 55).

El autoconvocarnos permite entablar el diálogo entre los seres vivientes de la tierra, con una mirada diferente en torno a lo que nos rodea. La piedra es un ser viviente al igual que el árbol, la autoconvocatoria conjura el distanciamiento con lo otro para convertirlo en sujeto viviente y hablante. ¡Cuán maravilloso es hablar con este sujeto en silencio! Esta manera de hacer y sentir es la que sucedió y sucede en Metaf(1)ora, el árbol me habló en la medida que estaba dispuesto a escucharlo, una noticia fue el anzuelo, me indujo a emprender el camino-caminar, me indujo a ir a la montaña, a subir la montaña, a entender la pátina del tiempo, la memoria impresa en la roca y su desnudez frente a la agresión recibida por una retroexcavadora. Ahí se

encuentran vida y muerte como una episteme india, lo viviente que te habla y la muerte que te convoca.

Frente a esa gran herencia del pensamiento racional, podríamos hablar de esa gran herencia del pensamiento memorial, que rasgos hay – yo he hecho una enumeración- ustedes por ahí pueden pensar-, yo también hago eso o si lo siento mío o no, ya, porque hay muchas formas de hacerlo, eh... sujetos no humanos. Si alguien piensa que el agua es un ser vivo, ya está aproximándose a esa episteme india. Los animales se comunican con nosotros, las estrellas nos miran, las piedras tienen energía, tienen memoria, los muertos nos visitan a veces, no todo el tiempo, tienen sus momentos, su ciclo, vivimos ciclos, reconocemos que la muerte es semilla de vida, nos enteramos de la muerte no solo como un dolor sino también como una incógnita, como una sabiduría, como una enseñanza. Ya... en nuestro grupo lo hemos llamado Necrademia no solamente una academia [...] hay muertos o vivos desaparecidos como los 43 de Ayotzinapa que dicen a toda sociedad (sic), que hablan del abismo de su propio horror y de su propio dolor y el hecho es que nos convocan a todos y a todas a ser de otra manera. Entonces, estas ideas de que vida y muerte transitan y recorren; la vida y la muerte son como tránsitos de ir hacia. En el caso de los aymaras, pensamos que ellos viajan hacia el poniente y que la vida sale del oriente y viaja por ríos subterráneos hacia el agua y luego dan el ciclo de vuelta y terminan los más sabios y

los más antiguos en la cumbre nevada de los cerros. (Rivera Cusicanqui, 2015: audio minuto 26).

¿Qué pasa si los que mueren son los otros sujetos, una planta, el árbol, una piedra? Habría que preguntarnos qué nos dicen o cómo (nos) hablan. Si los muertos de Ayotzinapa nos hablan del abismo de su propio horror (Rivera Cusicanqui, 2015) ¿cuál sería el horror de perder para siempre una pequeña montaña, un árbol? en el horror del capitalismo y el consumo, ese también se convierte en un abismo, muchos muertos y desaparecidos deja este horizonte de la hidra capitalista.

La consecución de materias primas para la construcción establece y refuerza la condición del sujeto viviente como un objeto, este no habla, no comunica, no tiene derechos; por lo tanto se ejerce sobre él un acto de violencia, de muerte y desaparición, el contrato moderno, la normatividad frente a la extracción de materiales para la construcción, biomasa. Entonces, ¿cuál es la acción política que se puede dar en esta condición cuando el otro árbol excluido, muerto o desaparecido tiene únicamente la suerte de ser aprovechado bajo el valor económico?, ni siquiera tienen la condición de muertos para transitar o migrar hacia (nos)otros, diseminando su memoria. Solo desaparecen irremediadamente. Su acto de resistencia, de re-existencia final en Metaf(1)ora no pasa por la confrontación física sino por su capacidad de conciencia y su memoria experiencial que se da a conocer a través de estar colgado de su tallo en la sala de exposiciones, ese acto franquea el

hablar, circunstancia en donde mi hijo al verlos, expresa: ¿quién colgó a los árboles? ¡pobrecitos! La capacidad de ver, escuchar, sentir, pensar, está resuelta en un acto inmediato de diálogo entre un nosotros/ellos (Mouffe, 2009) así se invierte el escenario de víctima y victimario y su relación con el otro humano es un acto generoso de donación, nos salva la vida, de igual manera dona su memoria, le dona su vida es una decisión un tanto política en torno a esa dicotomía entre nosotros/ellos.

En nuestro plano de existencia corporativo, neoliberal ese nosotros/ellos se plantea como amigo/enemigo o podría plantearse como un amigo/cosa porque el enemigo tendría una presencialidad, alguien a quien aniquilar bajo las condiciones de lo humano, pero al ser cosa desaparece como un sujeto viviente y termina expuesto en el escenario de aprovechamiento condición de la postura neoliberal que proviene de la condición dicotómica y antagónica propia de lo político desde el punto de vista de Mouffe (2009) refiriéndose a Schmitt.

El individualismo metodológico que caracteriza el pensamiento liberal excluye la comprensión de la naturaleza de las identidades colectivas. Sin embargo, para Schmitt, el criterio de lo político, su diferencia específica, es la discriminación amigo/enemigo. Tiene que ver con la formación de un “nosotros” como opuesto a un “ellos”, y se trata siempre de formas colectivas de identificación; tiene que ver con el conflicto y el antagonismo, y constituye por lo tanto una esfera de decisión, no de libre

discusión. Lo político, según sus palabras, “entenderse solo en el contexto de la agrupación amigo/enemigo, más allá de los aspectos que esta posibilidad implica para la moralidad, la estética y La economía.” (Mouffe, 2009: p. 18). Este nosotros /ellos se convierte en un amigo/enemigo que articula el antagonismo, lucha de poderes de la institucionalidad hegemónica establecida (Mouffe, 2009), en los contextos históricos de territorios que provienen de la relación ancestral de la naturaleza y lo humano, caben aquí el árbol, la piedra, el agua, las estrellas, la tierra subvirtiendo su categoría de propiedad manifiesta por el orden económico proponiendo un sujeto viviente que se inserta en el sistema social y político.

Pero entender que esa cosa -ello- está relacionada íntimamente con las personas podría perfectamente hacer parte de una condición diferente del -nosotros- y por supuesto, el antagonismo sin la valoración del ellos conduce por un lado a la aniquilación sistemática y a la asimilación al nuevo orden institucional, así la decisión del nuevo orden opera unidireccionalmente, en una sola vía, el otro dentro del binomio es condenado a la desaparición, a la invisibilidad así como su saber y sus prácticas religiosas, estéticas, económicas y su forma de establecer relaciones con la realidad que le circunda.

El estatuto de lo humano en la tradición occidental es, como subrayó Ingold (1994, 1996), esencialmente ambiguo: por un lado, la humanidad (haman-kind) es una especie animal entre otras, y la animalidad es un ámbito que

in-cluye a los humanos; por otro, la Humanidad (humanity) es una condición moral que excluye a los animales. Estos dos estatutos cohabitan en el concepto problemático y disyuntivo de “naturaleza humana”. Dicho de otra forma, nuestra cosmología imagina una continuidad física y una discontinuidad metafísica entre los humanos y los animales, la primera haciendo del hombre objeto de las ciencias de la naturaleza; la segunda, de las ciencias de la cultura. El espíritu es nuestro gran diferenciador: es lo que sitúa a los humanos por encima de los animales y de la materia en general, lo que singulariza a cada humano individual ante sus semejantes, lo que distingue a las culturas o

---

*Para nosotros, la especie humana y la condición humana coinciden necesariamente en extensión, pero la primera tiene primacía ontológica; por eso, negar la condición humana a los otros termina, más tarde o más temprano, en una negación de su coespecificidad. En el caso indígena, es la condición humana lo que tiene preeminencia sobre la especie humana y esta es atribuida a todo ser que afirme participar de la primera. Nota al pie, tomada del Libro de Viveiros de Castro (2004).*

períodos históricos en cuanto “conciencias colectivas” o “espíritus de la época” (Viveiros de Castro, 2004: 57).

Desde el plano del árbol, la piedra, en donde su presencialidad propone diversas formas de contacto pre-vee un escenario que obliga a buscar de qué mundo son ellos desde el punto de vista no-humano (Viveiros de Castro, 2004). Desarticulando el logocentrismo y así entablar una rela-

ción con el territorio, lejos del contexto humano como centro, abre grietas en su propio origen, para hacerse un camino que lo convierte en alguien diferente. Al camino-caminar, por un lado, la vía asfáltica que da cuenta de la irrupción de lo humano occidental, crea fronteras en ambos costados de la direccionalidad, de la trayectoria, permite vis-lumbrar el árbol, la piedra -en este caso-. Tal vez en principio como sustantivos, para luego preguntarnos ¿qué es lo que habita en ellas, en ellos?, ¿Cuál es su cuerpo? -No pretendo aquí usurpar las funciones del chamán- por lo menos inquietarme sobre la perspectiva de la piedra, del árbol, ¿acaso la piedra no es el refugio de gusanos y de muchos insectos que se deslizan bajo su peso?, ¿acaso muchas de ellas, no son el lugar sagrado de los símbolos e imágenes y rituales humanos?, ¿no son el anclaje para la relación de protección para los árboles, como en el caso de la piedra del árbol del Higuerón y la piedra del pictógrafo?, ¿no son los árboles albergue de los gorriones, chiguacos, miranchuros y otras especies?

Al encontrarnos con la tierra que no puede sostenerse y se desliza en vertical por la ausencia de la piedra que la arropa y la abraza, de la piedra que ha sido despojada de su ropaje (Viveiros de Castro, 2004). El encuentro súbito, al parecer, me mostró la muerte. Metaf(l)ora es talvés eso: buscar en el cuerpo muerto el alma. Así, luego el árbol muerto puede en algún momento transitar hacia nosotros, visitarnos, porque es el ellos no del antagonismo amigo/enemigo sino el ellos que hace parte del nosotros, Rivera Cusicanqui (2015) dice que los muertos nos visitan, -no todo el tiempo-,

tienen sus ciclos, pero están ahí, no desaparecen, porque nos interpelan a seguir viviendo; la muerte del otro ya no es el objetivo, la decisión tomada implica ya un acto deliberativo en donde se ponen condiciones de existencia, en discusión entre nosotros/ellos o cualquier otro tipo de confrontaciones.

## Figura: 29

### Instantánea 1.



*Fuente: Gómez Muñoz, Javier. (2016). Fotografía de Archivo personal.*

El camino-caminar conduce al sujeto por lo nunca antes visto suscitando nuevas experiencias, de encontrar el ellos o que nos encuentren y de alguna manera autoconvocarse o simplemente, observar perplejo lo que nunca ha visto, sentido, oído, degustado, palpado y escuchado. Esta es la condición que me impuso el caminar durante tres años aproximadamente, observando los árboles, mirando las piedras, sintiendo la presencialidad de un sujeto viviente diferente al otro homogenizado por el sistema que ve en las plantas, árboles, tierra, piedras, etc. materiales para ser convertidos en capital. De ahí que la acción humana accede a los recursos como un bien aprovechable, pero también nos encontramos con una explotación desmedida que busca únicamente el enriquecimiento económico a expensas del deterioro ambiental. Por ello, me propuse un diálogo teniendo presente esta escena crítica, en tanto la muerte del otro sujeto viviente queda reflejado en la escultura social, la transformación, la permanencia, el tiempo lento que nos plantea la obra 7000 Robles en un intento de otorgar, de restituir la dimensión vida: siguiendo la escultura social de Beuys, muchos sujetos emplazaron la piedra y sembraron un árbol en Kassel, para mantener contacto con el roble y, al hacerlo, hacen visible el derecho de existencia como sujeto viviente. Sin embargo, el contrato moderno avanza mutando y modernizándose en sus normas y con esto, el otorgamiento de licencias para la extracción de “Minería de Futuro” según la política minera en Colombia, para el desarrollo de

actividades consideradas de “utilidad pública e interés social” referido en los términos para la extracción minera.



## Figura: 30

### Instantánea 2.



*Fuente: Gómez Muñoz, Javier. (2016). Fotografía de Archivo personal.*

## El abismo, la brecha

Desde el horizonte crítico propuesto por Joseph Beuys, las prácticas artísticas contemporáneas (Jordi Claramonte (2010) citado en PSJM (2014)) proponen tres niveles de efectividad de la obra de arte: el táctico, el estratégico y el operacional este último propiamente modal), asimismo, se entra en la discusión sobre la efectividad del arte, de un arte político y es aquí en donde se involucra el desafío de los artistas desde una óptica individual o colectiva y las curadurías que proponen abiertamente un marco teórico de referencia para las prácticas artísticas y creadoras los artistas que se vinculan para proponer un análisis crítico y reflexivo frente a la realidad y los sistemas hegemónicos de dominación sobre un nosotros/ellos, Efectividad política: La intención de la acción política es la de transformar la realidad socio-política: de un modo particular —tácticas micropolíticas— o con ambiciones de más alcance, es decir, revolucionarias —estrategias macropolíticas—. Efectividad del arte político: En la mayoría de los casos, el mayor efecto que aspira a causar una obra crítica es el de hacer reflexionar al espectador sobre una determinada situación —«cuestionar todo el equilibrio del sistema», dirá Claramonte—. Si con esto no basta para que pueda considerarse efectividad política, diremos que lo que se quiere conseguir es un paso previo a una posible acción política. Es decir, subyace la esperanza de que se produzca un encadenamiento de efectos, que los efectos se conviertan en causas de ulteriores efectos, hasta llegar al efecto total: la revolu-

ción. (PSJM, 2014: 4-5).

Es por ello que Metaf(l)ora, establece una acción política que se constituye en una posibilidad para generar una revolución sobre el sistema en confrontación, al mismo tiempo que se puede tomar su muerte como una posterior imagen de agenciamiento cargada de simbología y de causalidades mítico-rituales. El artista agencia una transformación social a través de una estrategia o táctica performática, pero el árbol en escena final (la muerte) instaura una efectividad política que a la vez desconstruye la sacrificialidad ambiental del objeto de uso de la sobreexplotación.

En este documento, el epígrafe de Didi-Huberman (2013), citado en la página 100 y alusivo a la apertura del tacto, visión y pensamiento de la imagen, provoca una remoción del sentido, y a la vez, es un reto para el artista actual. Es así que Metaf(l)ora se inscribe en un sistema de cruces y contactos que incitan a abrir el cuerpo para dejarse mirar, dejarse tocar, dejar que la imagen nos piense, en la medida en que se des- envuelve en un campo abierto de múltiples significaciones: vida y muerte, vida/muerte, entre la vida del árbol y la muerte producto de la actividad extractivista de la plusvalía del sistema. El yacimiento y la reseque- dad, se devuelven tal cual bumerán lanzado por el sistema neoliberal del cual hacemos parte y la imagen nos inquiere sobre la destrucción ejercida en el planeta. En tanto, la obra conmueve y desarticula el statu quo del distanciamiento frío en el cual (nos) encontramos frente a la remoción de la vida. En tal sentido, el árbol muerto es un guiño, tan solo un intervalo de la explotación mine-

ra, pero nos toca profundamente, al traducirse en acontecimiento y presencia, algo que nos increpa y nos mira, desde el extremo Otro de la vida.

Por un lado la máquina, arma de confrontación y por otro lado el árbol, el uno dispuesto a mover su aparato para penetrar en el cuerpo de la tierra y extraer sus en-trañas cargadas de almas y por otro lado el árbol anclado a su lugar, esperando el desenlace fatal, se miran mutuamente, el uno con la mirada externalizada, el otro con la perspectiva de mirar la cultura del otro, ya no es el cazador, es el horror de la destrucción, es la norma, es el número de resolución que le autoriza des-entraña(r). Si bien en el corregimiento de Mapachico, no se ha dimensionado el impacto de la minería a escala monumental y las afectaciones del entorno son por la condición de vivir en la amenaza constante de ser desalojados por el problema Galeras. Conciernen a una mirada externa del que camina, que ha sido interpelada por el caminar, por la dimensionalidad del auge de la construcción de edificios en Pasto, el conflicto no pasa solo por la comunidad sino que se ha ampliado a todas las personas que habitan este territorio. Mapachico es un territorio que intenta a través de la re-existencia plantear la posibilidad convertirse en cabildo y así pro-mover una acción micropolítica de impacto sobre el territorio; esta acción tendrá beneficios en todo el entorno y puede convertirse en una acción revolucionaria.

De ahí que Metaf(l)ora agencia la acción política desde los agentes que se encuentran en una perspectiva en el espacio expositivo, en tanto son los árboles, cortados en su lugar que permitieron la

indagación desde su perspectiva. -Cabe anotar aquí lo sucedido- la imposibilidad de cortarlos o enfrentar este proceso, ya que al caminar por la naturaleza y el posible cambio de perspectivas que se estaban dando entre el sujeto humano vestido de hombre y el sujeto humano vestido de árbol se encontraba en relación y sigue hasta el momento intercambiando vestiduras. El Cortarlos implicaba una acción compleja, dolorosa, matar otro ser, si antes no se daba un proceso de desubjetivación (Viveiros de Castro, 2004) ---claro está, sin usurpar las funciones del chamán--- en tanto la del árbol implicaba la muerte o el cercenamiento de una de sus partes, pero también aquí se permitió la agencia política desde el árbol, desde la piedra (triturada).

Desde el árbol puede ser una estrategia táctica, desde la piedra otra estrategia táctica, desde la neblina y el páramo otra estrategia táctica, desde el artista otra estrategia táctica, desde Beuys otra estrategia táctica, desde la comunidad de Mapachico otra estrategia táctica. Agencias relacionales.

# A manera de Conclusión

**E**l arte y su impacto en lo social, ha sido objeto de múltiples interpretaciones, debates y pluralidad de enfoques, que dan cuenta de la coexistencia de distintas sensibilidades. Sometido al escrutinio tanto del público en general, como de la teoría y los mismos artistas, históricamente ha estado vinculado a las relaciones sociales, culturales, políticas, económicas de un mundo en constante transformación. Desde el siglo XVIII, las aportaciones de Kant contribuyen a la consolidación de una teoría filosófica de la estética, en la medida en que de ahí parten la interpretación y la reflexión crítica, frente a su incidencia en las expresiones artísticas que se desencadenaron posteriormente, en las últimas décadas del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX. Esto no quiere decir que no se hayan producido otras posturas; sin embargo, lo expuesto

en el trabajo hace referencia al enfrentamiento Beuysiano frente a la estética moderna, accionar que ha sido relevante en el planteamiento del arte como manifiesto crítico. Joseph Beuys traza una línea que en el acontecer histórico, posibilita el cuestionamiento y la dilucidación del compromiso del arte frente a los vaivenes sociales, políticos y económicos del momento histórico social.

Es importante resaltar cómo la posición de Joseph Beuys, adquiere implicación simbólica (“como un Roble”), frente a la responsabilidad que atañe a todos los seres humanos, frente a la totalidad de la vida, totalidad que abarca la existencia del planeta como entidad viviente. Esto se constituye en una crítica total al sistema de representación del arte, al declarar la misión y visión de escultura social que debe modelar la vida y permear las diferentes instituciones. En esta perspectiva, se propone la transformación

del trabajo como plusvalía, sometido al capital, a una capacidad que asociada a la imaginación, el conocimiento y la voluntad, incrementan la agencia del arte sobre la vida social. Así, el arte se proyecta desde una forma moderna y ensimismada, hacia una forma abierta de la pluralidad de lo viviente.

El Estado y su conformación histórica proveen al sistema capitalista emergente el escenario propicio para su expansión. Si bien en sus inicios, el Estado tenía el control y regulación del sistema económico en su territorio y ejercía la protección en diferentes órdenes a las personas que conformaban el núcleo social; es a través de los procesos de modernización al cual fue abocado desde el horizonte liberal, lo que puso de manifiesto la necesidad de implementar una estructura política, normativa y jurídica que se adaptara al orden económico imperante y a las nuevas condiciones de consumo de una sociedad y sujetos que amplían su nivel y calidad de vida, de confort y estatus. Así, se fortalecen ciertas concepciones económicas y políticas que conducen a la naciente industria minera hacia la ampliación de sus estándares de producción, y en este sentido, los Estados conforman alianzas estratégicas con el sector económico. Por otra parte, el nuevo aparato militar de ciertos Estados, les permite emprender la acción de colonización de otros territorios, para garantizar la expansión.

En este sentido, el Estado Colombiano, fundamentando gran parte de su economía en el extractivismo, implementa en el año de 2016

la Política Minera, ajustada al Plan de Desarrollo (DNP, 2014) en un intento por presentar como atractivo el sector minero a la inversión extranjera, y sobre todo, con una normatividad jurídica que le permita actuar en derecho y por tanto, actuar sobre el territorio. Así, se originan normatividades que constituyen un atentado contra los territorios, las comunidades y por supuesto, ejercen violencia y propagan la destrucción sobre la naturaleza y por ende, sobre la vida planetaria. Mapachico se presenta como un caso entre muchos en el país, por cuanto la aplicación de la norma se promulga bajo el dominio de funcionarios expertos en los Ministerios que orientan la política económica de la nación. De ahí que, la utilidad pública o interés social establecido en ciertas normas priman sobre las relaciones de la comunidad y su relación con el territorio, en tal sentido Mapachico sufre el atentado en su entorno natural, destrucción de áreas de cultivo, suministros de agua provistos por el páramo, y por otro lado el deslumbamiento de la zona urbana que amenaza en su expansión la periferia de la ciudad a la que no escapa Mapachico, así la ciudad devuelve en forma de construcciones, conjuntos residenciales de 10, 15, 17 pisos, la piedra, los árboles deslizándose sobre el horizonte perceptivo.

El dominio de la naturaleza se acelera en el momento en que la ciencia empieza a enfocarla como “despensa”. Se presenta entonces, la ruta del distanciamiento objetivo, en donde las emociones, las pulsiones, son reprimidas en aras de obtener el conocimiento y la verdad absoluta, y

por tanto; el imperio y control sobre lo que está alrededor del ser humano, desarrollándose por consiguiente, un fuerte sistema antropocéntrico. Se acentúa este horizonte de control cuando se liga la producción de conocimiento con el sistema capitalista. Así, conceptos de precio y plusvalía, permean y homogenizan todos los escenarios de la vida social, cultural y política; de ahí surge una de las problemáticas más profundas y amenazantes de la vida en el planeta: el deterioro ambiental; pero también surge la necesidad de que a partir de pensar y expresarse acerca de estos abusos, desde diferentes disciplinas, y en este caso el arte, se propone la inserción en dichas problemáticas, para incentivar la reflexión a través de las imágenes, en donde la relación espectador/obra no se limita a la percepción contemplativa, sino que toma un giro ético, en donde ya no (nos) preguntamos sobre su significado, sino que ellas -las imágenes- (nos) miran, (nos) piensan y (nos) tocan.

Si en este texto, la demasia se va por un lado es porque eso fue lo que interpeló mi condición de humano frente al árbol, en primera instancia porque el árbol fue la agencia, si Mapachico agencia su lucha como escenario político por su relación con el territorio, también ahí se gesta la agencia del árbol, de la piedra, si en algún momento de este proyecto la comunidad haciendo uso de las herramientas jurídicas que le otorga la constitución y la legislación indígena como la consulta previa, deciden no continuar con este proyecto, es mi deber respetar su deci-

sión pero también la agencia de los árboles, de la tierra, de la piedra, agencian sobre mí, y yo agencio sobre ellas y emerge la obra Metaf(1) ora como táctica política. Mapachico es mi corazón, es árbol, es piedra, es tierra, es persona, es humano. Todo el tiempo ha hablado Mapachico desde una perspectiva o desde múltiples perspectivas.

Por consiguiente, la intención no reside en proyectar conclusiones definitivas, por cuanto esta investigación ha dado y continúa dando resultados significativos. Manifiesto que el árbol está vivo, que la piedra está viva y así, como lo manifestó Silvia Rivera Cusicanqui, es un don que se otorga a alguien dentro de lo que es este planeta y por tanto, se debe potenciar y no entrarle a palo para que ingrese al sistema normativo, sino que al contrario, -como lo diría Rivera Cusicanqui-, es un rasgo de la episteme india. Dígase que el árbol es un ser viviente, el agua es un ser viviente, la piedra es un ser viviente, las plantas son seres vivientes...

# Referencias

Adorno-Horkheimer. (1987). *Dialéctica del Iluminismo*. Buenos Aires: Sudamericana.

Alonso, Rodrigo. (2006). *La necesidad de la memoria*. En: *Ejercicios de memoria (catálogo)*. Buenos Aires: MUNTREF. [En línea]. Extracto del Film *Hiroshima Mon Amour* (1959) de Alain Resnais, sobre textos de Marguerite Duras. Esta cita es parte también de la obra *11 de Septiembre* (2002) de Claudia Aravena. Recuperado el 9 de marzo de 2016 en [http://www.roalonso.net/es/arte\\_cont/memoria.php](http://www.roalonso.net/es/arte_cont/memoria.php)

Alvarenga, Luis. (2010). *La construcción de la modernidad estética: La ilusión de la autonomía de la obra de arte*. *A Parte Rei*, 67, 1-11. Consultado el 15 de abril de 2016, en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/alvarenga67.pdf>

Anders, Valentín. (2019). *Diccionario Etimológico español en línea*. Etimología de flora - Etimología de metáfora. Consultado el 12 de mayo de 2019 en <http://etimologias.dechile.net/?meta>

Andrade, María Mercedes. (2009). *Los peligros de la estética en "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica"*. *Revista de Estudios Sociales* (34), 72-80. Consultado el 18 de agosto de 2016, en: <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n34/n34a07.pdf>

Argullol, Rafael. (1999). *El Arte en la sala de los Espejos*. En M. Cruz y G. Vattimo (Eds.), *Pensar en el Siglo* (p. 47-60). México: Taurus.

Arturo, Aurelio. (2000). *Morada al Sur*. Bogotá. Editorial Panamericana.

Asociación de Amigos del Arte y la Cultura de Valladolid, DDOOSS. (1996). [En línea]. *Entrevista a Joseph Beuys: Entrevista con el profesor Joseph Beuys*. *Konununi l cation*, (1), Düsseldorf. Reproducción de entrevista realizada por Peter Holffreter, Susanne Ebert, Manfred König y Eberhard Schweigert. (1973), Düsseldorf. Consultado el 17 de julio de 2016, en: [http://www.ddooss.org/articulos/entrevistas/Joseph\\_Beuys.htm](http://www.ddooss.org/articulos/entrevistas/Joseph_Beuys.htm)

Asprilla, Ligia Ivette. (2013). *Los productos de la creación-investigación: la producción de conocimiento desde las artes*. *Propuesta para un Programa nacional de las artes adscrito a Colciencias*. Ponencia presentada en la Asamblea General de la Asociación Colombiana de Facultades y Programas de Artes, ACOFARTES, en Cali.

Ávila Calero, Sofía. (2015, agosto 4). *Entrevista a Enrique Leff*. [En línea]. *Ecología Política*. Cuadernos de Debate Internacional, 49. Consultado el 9 de marzo de 2017, en: <https://www.ecologiapolitica.info/?p=2267>

Badal Pijoan, Marc. (2018). *Escenarios Periféricos/Relaciones Culturales entre el campo y la ciudad*. [En Línea]. Consultado 27 de marzo de 2018. En: <http://campoderelampagos.org/critica-y-reviews/20/3/2018>

Bacon, Francis. (1988). *Novum Organum*. Aforismos sobre la interpretación de la naturaleza y el reino del hombre. Barcelona: Hogar del Libro.

Baudelaire, Charles. (1984). *Las Flores del mal*. Poema CXXVI, *El Viaje*, 119-123. México: Porrúa.

\_\_\_\_\_. (1995). *El Pintor de la Vida Moderna*. Murcia: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Librería Yerba.

Baudrillard, Jean. (1993). *La ilusión del fin*. *La huelga de los acontecimientos*. Barcelona: Anagrama.

Benjamin, Walter. (2003). *La Obra de Arte en la Era de su Reproductibilidad Técnica*. México: Itaca.

Berman, Marshall. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el Aire*. *La experiencia de la modernidad*. México: Siglo XXI.

Beuys, Joseph. (2006). *Discurso sobre el propio país: Alemania*. En: Klüser, Bernd. (Ed.). *Joseph Beuys*. Ensayos y entrevistas. Madrid: Síntesis.

Bowie David. (1972). *Five Years*, canción registrada el 15 de noviembre de 1971 y lanzada como el tema que abre el álbum *Ascenso y Caída de Ziggy Stardust y las arañas de Marte*. Consultado 7 de julio de 2019 en: <https://www.dailymotion.com/video/x3mq51p>

Brea, José Luis. (2010). *Las tres eras de la imagen*. *Imagen-materia, film, e-image*. Madrid: Akal y Estudios Visuales.

Caicedo Andrés. (2013). *Habitar bajo Riesgo*. Mapachico y Genoy. Zona de Amenaza Volcánica Alta (ZAVA) del Volcán Galeras Municipio de Pasto, Nariño. Colombia. Trabajo de Grado para optar el Título de Magister en Hábitat. Escuela del Hábitat CEHAP. Facultad de Arquitectura. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Carrillo Colmenares, Mayra Lucía. (2014). *Artes social de Joseph Beuys*. *Una visualización desde la Teoría del Arte*. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 2(1), 9-15.

Castells, Manuel. (1999). *Globalización, identidad y Estado en América Latina*. Ponencia, 1-18. Consultado el 18 de septiembre de 2016, en: [http://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1266426228.globalizacion\\_castells.pdf](http://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1266426228.globalizacion_castells.pdf)

Castro Gómez, Santiago. (2007). *Reflexiones para una Diversidad Epistémica más allá del Capitalismo Global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Cisneros Torres, María José. (2009). *Walter Benjamin: cultura de masas y esteticismo político*, 1-6. *Espéculo, Revista de Estudios Literarios* (43), Universidad Complutense de Madrid. Consultado el 27 de julio de 2016, en: <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero43/wbenjam.html>

Claramonte, Jordi. (2010). *Arte de Contexto*. Donostia-San Sebastián: Nerea.

Colombia. Constitución Política de 1991. Artículo 333.

Contreras, Ricardo Rafael. (2006). *Francis Bacon, Galileo Galilei y el método científico*. *Revista de la VII Escuela venezolana para la enseñanza de la Química*, 42-46. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes.

Corominas, Joan. (1987). *Breve diccionario etimológico de la Lengua Española*. Madrid: Gredos.

Cruz Petit, Bruno. (2014). *Las relaciones entre sociedad, espacio y medio ambiente en las distintas conceptualizaciones de la ciudad*. *Estudios Demográficos y Urbanos*. Vol. 29, (1), 183-205. México, D. F.: El Colegio de México. Consultado el 9 de febrero de 2016, en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31232808007>

Corponariño. (2018). [En línea]. Consultado el 10 de Marzo de 2018. En: <http://corponarino.gov.co/>

Cruz, Manuel y Vattimo, Gianni (1999). (Eds.) *Pensar en el Siglo*. México: Taurus.

Chávez Palacios, Julián. (2004). *Desarrollo tecnológico en la Primera Revolución Industrial*. *Norba, Revista de Historia* (17), 93-109.

Debord, Guy. (2000). *La sociedad del espectáculo*. Madrid: Pre-textos.

Departamento Nacional de Planeación, DNP. (2014). *Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018: Todos por un nuevo país*. Bogotá: DNP.

Defourny, Jacques & Develtere, Patrick (2001). *Orígenes y perfiles de la economía social en el norte y en el sur* (pp.17-84). En: J. Defourny, P. Develtere & B. Fonteneau. (Comps.). *La Economía social en el norte y en el sur*. Buenos Aires: El Corregidor.

De Sousa Santos, Boaventura. (2004). *Reinventar la Democracia. Reinventar el Estado*. Quito: Ediciones Abya-Yala/ILDIS FES.

Diccionario de la Real Academia Española. (2018). *Definición de guaca*. [En línea]. Consultado el 13 de junio de

2019 en [del.rae.es/?id=JbFx8qE](http://del.rae.es/?id=JbFx8qE)

Duchesne Winter, Juan. (2015). *Caribe, Caribana: Cosmografías literarias*. San Juan: Ediciones Callejón.

\_\_\_\_\_. (2014). *Variaciones sobre el animismo, el marxismo no tradicional, las nuevas ontologías y una futura cosmopolítica*. [En Línea]. Consultado 29 de marzo de 2018. En: <http://www.unicauca.edu.co/ublogs/seminariopensamiento/wp-content/uploads/sites/3/2014/09/ANIMISMO-Y-COSMOPOLITICA-OCT-2014.pdf>

Dupuis, Jean Pierre. (2010). *El Capitalismo: origen, esencia y variedad*. En: S. Arcand, R. M. Grisales, J. Facal y J.-P. Dupuis (Eds.), *Sociología de la Empresa: Del marco histórico a las dinámicas internas* (pp. 23-64). Bogotá: Siglo del Hombre editores/Universidad EAFIT/Universidad del Valle.

El nuevo diario. (2010, Abril 19). *Los cuatro ídolos de Francis Bacon*. Managua, Nicaragua. Consultado el 18 de marzo de 2016, en: <http://www.elnuevodiario.com.ni/opinion/72625-cuatro-idolos-francis-bacon/>

Escobar, Arturo. (1999). *El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá: Cerec-Icanh.

\_\_\_\_\_. (2005). *Más Allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH/Universidad del Cauca.

\_\_\_\_\_. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y la Rana.

Fondo Financiero de Proyectos de Desarrollo, FONADE, Colombia. (2015). *Programa Integral de Seguridad Vial en Carretera. 4G Concesiones. Grupo 2 Centro Occidente Contrato No 2121825. Volumen VII análisis ambiental, social y predial VII (B) Análisis ambiental Anexo 7 PagA Cap4. Corredor Santander de Quilichao – Rumichaca Tramo Pasto-Chachagüí*.

Foster, Hal y Krauss, Rosalind. (2006). *Arte desde 1900: modernidad, antimodernidad, posmodernidad*. Barcelona: Akal.

Gago, Verónica. (2017). *Silvia Rivera Cusicanqui. Contra el Colonialismo interno. Crónica*. Anfibia [En línea]. Recuperado el 5 de agosto de 2019 en: <https://www.desdeabajo.info/cultura3/item/31761-silvia-rivera-cusicanqui-contra-el-colonialismo-interno.html>

Gramsci, Antonio. (1971). *Passato e presente*. Roma: Reuniti.

Gómez Narváez, Diógenes Andrés. (2017). *Moras de Abril, el conocimiento natural del ser. Vereda de Mapachico. Trabajo de grado para optar el Título de Pregrado Maestro en Artes Visuales*. Pasto: Universidad de Nariño.

Guha, Ramachandra y Gadgil, Madhav. (1993). *Los Hábitats en la historia de la humanidad*. Ayer, 11, 49-111.

Guía de Normatividad Minera, GNM. (2013). Bogotá: Ministerio de Minas y Energía/Universidad Nacional de Colombia.

Gutiérrez Galindo, Blanca. (2013). *Creatividad y Democracia. Joseph Beuys y la Crítica de la Economía Política*. Anales del Instituto de investigaciones Estéticas. Vol. XXXV, (103), 99-140. México, D. F.: Instituto de Investigaciones Estéticas.

Habermas, Jürgen. (1986). *Ciencia y técnica como “ideología”*. Madrid: Tecnos.

Herrera Ospina, Carlos Alberto. (2010). *La Universalidad de la Metáfora*. [En Línea]. Consultado el 05 de abril de 2016. En: [http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/estudios\\_de\\_filosofia/article/view/11609/10582](http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/estudios_de_filosofia/article/view/11609/10582)

Holffreter, Peter, Ebert, Susanne, König, Manfred y Schweigert, Eberhard. (1973). [Entrevista a Joseph Beuys.]. *Entrevista con el profesor Joseph Beuys*. Düsseldorf. Consultado el 27 de marzo de 2016, en: <http://labyrinthosvjardines.blogspot.com.co/2008/11/joseph-beuys-la-escultura-social.html>

Johnston, Ronald. (1982). *Geography and the state*. Londres: McMillan.

Kant, Immanuel. (1999). *Crítica del juicio*. Madrid: Espasa-Calpe.

Kleinwächter, Federico von. (1925). *Economía Política*. En: Gustavo Gili, (Ed.). Barcelona.

Klüser, Bernd. (Ed.). (2006). *Joseph Beuys. Ensayos y entrevistas*. Madrid: Síntesis.

Lamarche-Vadel, Bernard. (1994). *Joseph Beuys*. Madrid: Siruela, S. A.

Larrauri, Javier. (2014, Marzo 2). *Crimea, el origen de todas las batallas*. La Razón.es, Internacional. Diario Digital Español. [En línea]. Consultado el 25 de septiembre de 2016, en <http://www.larazon.es/internacional/crimea-el-origen-de-todas-las-batallas-YC5721607#.Ttt1jXujXUQZIT>

Leff, Enrique. (2003). *La ecología política en América Latina: un campo en construcción*. *Sociedade e Estado*, 18 (1-2), 17-40.

\_\_\_\_\_. (2009). *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. México: Siglo XXI.

Londoño, Adriana Marcela. (2008). *Globalización, cultura y ciudadanía: la emergencia de un nuevo sujeto*. *Criterios*, Vol. 1, 39-54. Consultado el 15 de septiembre de 2016, en: <http://revistas.usb.edu.co/index.php/criterios/article/viewFile/1885/1630>

López Ruido, María. (1995). *Joseph Beuys: el arte como creencia y como salvación*. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, Historia del arte*, (8), 369-391. Consultado el 24 de septiembre de 2016, en: <http://revistas.uned.es/index.php/ETFVII/article/view/2270/2143>

Lozano Ayala, Alejandro. (2008). *Introducción a la problemática pública. Programa administración pública territorial*. Bogotá: ESAP.

Lytard, Jean-Francois. (1990). *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*. Buenos Aires: R.E.I.

Marinetti, Filippo Tommasso. (1909, 20 de febrero). *Manifiesto Futurista*. *Le Figaro*. Consultado el 15 de marzo de 2017 en: [mason.gmu.edu/~rberroa/futurismo.htm](http://mason.gmu.edu/~rberroa/futurismo.htm)

Márquez Lozornio, Jorge. (2003). *El Dualismo Cartesiano –el Juicio del Siglo XX-*. *Revista Caminos Abiertos de la Unidad UPN* 095, 146-147.

Martínez, Esperanza. (2008). *Pachamama y Sumak kawsai. Los Derechos de la naturaleza*. Consultado el 8 de febrero de 2016 en: <http://www.sicsal.net/reflexiones/CentenarioProanhoEMartinez.pdf>

Martínez Alíer, Joan. (2008). *Conflictos Ecológicos y Justicia Ambiental*. *Papeles*, (103), 11-27. Consultado el 26 de marzo de 2016, en: [https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/PDF%20Papeles/103/Conflictos\\_ecologicos\\_justicia\\_ambiental.pdf](https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/PDF%20Papeles/103/Conflictos_ecologicos_justicia_ambiental.pdf)

Masullo Jiménez, Juan. (2010). *La genética del discurso del desarrollo. Explorando alternativas reales*. *Palabra*, 11 (11), 84-103.

Mc Graw Hill Interamericana de España, S. L. (2012). *Impacto ambiental. El planeta herido. Tema 5. Ciencias del Mundo Contemporáneo*. Consultado el 7 de julio de 2016, en: <http://assets.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448167155.pdf>

Melillanca, Patuno. (2015). *Los Mapuche y los Volcanes: La interpretación acerca de las erupciones y otras expresiones de La Madre Tierra*. [En Línea]. Consultado el 25 de Marzo de 2018. En: <http://cronicasinmal.blogspot.com.co/2015/04/los-mapuche-y-los-volcanes-la.html>

Mendoza Loza, Gunnar. (2015). *Problemas fundamentales de la historiografía y del historiógrafo. Un testimonio experimental boliviano* (1979). En: S. Rivera Cusicanqui y V. Aillón Soria (Coords.), *Antología del pensamiento crítico boliviano contemporáneo* (p. 43-64). Buenos Aires: Clacso.

Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial de Colombia. (2011). Resolución 918 de 2011 (Mayo 20). Bogotá, D. C. Por la cual se establecen los requisitos y procedimiento para la sustracción de áreas en las reservas forestales nacionales y regionales, para el desarrollo de actividades consideradas de utilidad pública o interés social y se adoptan otras determinaciones.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia. (2012, Anexos 1 y 2). Resolución 1526 de 2012 (septiembre 3). Por la cual se establecen los requisitos y el procedimiento para la sustracción de áreas en las reservas forestales nacionales y regionales, para el desarrollo de actividades consideradas de utilidad pública o interés social, se establecen las actividades sometidas a sustracción temporal y se adoptan otras determinaciones.

Ministerio de Minas y Energía, MME. (2016). Política Minera de Colombia. Bases para la minería del Futuro. Bogotá: Ministerio de Minas.

Moguillanski, Julián. (s.f.). Muerte y vida de Joseph Beuys. Consultado el 7 de junio de 2016, en: <http://salonarcano.com.ar/galeria/contenidos/literatura/ensayos/beuys/Beuys.html>

Montagut, Teresa. (2013). Política social. Una introducción. Barcelona: Ariel.

Montagut Contreras, Eduardo. (2013). El movimiento obrero: origen, ludismo, sindicatos y cartismo. Consultado el 15 de mayo de 2016 en: <https://losajosdehipatia.com.es/cultura/historia/el-movimiento-obrero-origen-ludismo-sindicatos-y-cartismo/>

Morgestein Sánchez, Wilson Iván. (2011). El Concepto de Interés Social y su Impacto en el Derecho de Sociedades Colombiano. *Revist@ e-Mercatoria*. [En línea]. Vol. 10, (2), 1-21. Universidad Externado de Colombia, Departamento de Derecho Comercial. Consultado el 14 de septiembre de 2016, en: <http://revistas.uexternado.edu.co/index.php/emerca/article/view/3046/2695>

Nogué Font, Joan y Rufi, Joan Vicente. (2001). Geopolítica, identidad y Globalización. Barcelona: Ariel.

O'Connor, James. (1981). La crisis fiscal del Estado. Barcelona: Península.

Olsen, Vemund y Colaboradores. (2008). Marco legal para los derechos de los pueblos indígenas en Colombia. Tierra profanada: Impacto de los megaproyectos en Territorios Indígenas de Colombia. HREV.

Oporto Ordóñez, Luis. (2004). Gunnar Mendoza y la construcción Archivística Boliviana. La Paz: La Pesada Ediciones.

Pacari, Nina. (2009). Naturaleza y territorio desde la mirada de los pueblos indígenas. En: Alberto Acosta y Esperanza Martínez. (Comp.). Derechos de la Naturaleza. El futuro es ahora. Quito: Abya Yala.

Parques Nacionales Naturales de Colombia. (2018). Santuario de Flora y Fauna Galeras. [En línea]. Consultado el 15 de Marzo de 2018. En: <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/ecoturismo/region-andina/santuario-de-flora-y-fauna-galeras/>

Patiño, Lois. (2013). La Imagen Arde. [En Línea]. Consultado 28 de marzo de 2018. En: <http://loispatino.com/La-imagen-arde>

Paz, Octavio. (1998). Los hijos del limo. Del romanticismo a la vanguardia. Barcelona: Seix Barral.

PSJM. (2014). Fuego Amigo I: Claramonte y la autonomía modal del arte de contexto. [En línea]. Consultado el 4 de junio de 2016, en: <https://contraindicaciones.net/fuego-amigo-i-claramonte-y-la-autonomia-modal-del-arte-de-contexto/>

Puche Navarro, Rebeca. (1997). MENTE/CREATIVA/MENTE/INVESTIGATIVA/MENTE. Nómadas, 7, 10-19.

Quijano Vodniza, Armando José. (2009). El pictógrafo de “El Higuerón”: patrimonio cultural del municipio de Pasto

(Colombia) en peligro de destrucción. *Rupestreweb* [En línea]. Consultado el 13 de mayo de 2017 en <http://www.rupestreweb.info/higueron.html>

Quijano Valencia, Olver. (2012). Ecosimías. Visiones y prácticas de diferencia económico/cultural en contextos de multiplicidad. Popayán, Colombia/Quito, Ecuador: Editorial Universidad del Cauca y Universidad Andina Simón Bolívar.

Rivera Cusicanqui, Silvia. (2015). Conferencia Historia oral, investigación-acción y sociología de la imagen. [en Línea]. Consultado el 25 de febrero de 2018, en: <https://www.youtube.com/watch?v=r48b5RCoyBw>

Rousseau, Juan Jacobo. (1999). El Contrato Social o Principios de Derecho Político. Consultado el 17 de agosto de 2016, en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/bas/utopia/html/rousseau.htm>

Russell, Bertrand. (1989). La perspectiva científica. Barcelona: Ariel.

Salabert Solé, Pere. (2003). Coito, luego existo. Conciencia social o inconsciente ciudadano (acerca de la ciudad contemporánea). En María Cristina Gálvez (Comp.), Cultura y ciudad. Un viaje a la memoria (pp. 17-57). Pasto: Unariño/Banco de la República/Fondo Mixto de Cultura.

Sánchez Vásquez, Adolfo. (1992a). Liberalismo y Socialismo. Ponencia presentada en el Coloquio de Invierno Los grandes cambios de nuestro tiempo, Ciudad de México. Recuperado el 23 de marzo de 2016, en: [https://marxismocritico.files.wordpress.com/2011/10/liberalismo\\_y\\_socialismo.pdf](https://marxismocritico.files.wordpress.com/2011/10/liberalismo_y_socialismo.pdf)

Sánchez, Joan-Eugeni. (1992b). Geografía política. Madrid: síntesis.

Sánchez Martínez, José Said. (2011). El Estado y los riesgos de la modernidad. Argumentos, Dossier El Estado: otras miradas, Vol. 24, (65), 1-15. México. Consultado el 16 de septiembre de 2016, en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-57952011000100003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952011000100003)

Serna, Miguel. (2013). Globalización, cambios en las estructuras de poder y nuevas élites empresariales: una mirada comparada de Uruguay. *Revista de Sociología y Política*, Vol. 21, (46), 93-106.

Servicio Geológico Colombiano. (2018). [En Línea]. Consultado el 26 de marzo de 2018. En: <http://campoderelampagos.org/critica-y-reviews/20/3/2018>

Soto Fernández, David, Herrera González de Molina, Antonio, González de Molina, Manuel y Ortega Santos, Antonio. (2007). La protesta campesina como protesta ambiental, siglos XVIII-XX. *Historia Agraria*, (42), 277-301.

Surrallés, Alexander y García Hierro, Pedro. (Eds). (2004). Tierra Adentro. Lima: Editorial Tarea Gráfica Educativa.

Susane Silva, Sandra. (2008). La Crisis de 1929. [En línea]. Consultado el 27 de agosto de 2016, en: <http://www.zonaeconomica.com/crisis-1929>

The Nature Conservancy, TNC. (2002), citada en Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo territorial, Resolución No. 0918 de mayo 11 de 2011.

Truman, Harry. (1949a). Primer Discurso Inaugural. Universitat Politècnica de Catalunya. Càtedra UNESCO en Tecnologia. Observatorio de la Deuda en la Globalización. Consultado el 23 de marzo de 2016, en: [http://courseware.url.edu.gt/Facultades/Facultad%20de%20Ciencias%20Pol%C3%ADticas%20y%20Sociales/Gesti%C3%B3n%20P%C3%ABlica%20Territorial/Modulo%201/Tema6/tema6/1.2\\_Concepto\\_de\\_Developmento.pdf](http://courseware.url.edu.gt/Facultades/Facultad%20de%20Ciencias%20Pol%C3%ADticas%20y%20Sociales/Gesti%C3%B3n%20P%C3%ABlica%20Territorial/Modulo%201/Tema6/tema6/1.2_Concepto_de_Developmento.pdf)

\_\_\_\_\_. (1949b). Texto del punto cuatro del Discurso del Presidente Truman. Anexo 1. Consultado el 27 de marzo de 2016, en: [www.cepc.gob.es/Controls/Mav/getData-ashx?MAVqs](http://www.cepc.gob.es/Controls/Mav/getData-ashx?MAVqs)

Vargas Núñez, Pedro. (2016, Febrero 15). La edad de oro de los materiales de construcción. Portafolio. [En línea]. Consultado el 17 de julio de 2016, en: <http://www.portafolio.co/economia/la-edad-oro-los-materiales-construccion>

Vásquez, Edgar. (1995). Progreso, crecimiento y desarrollo. *Revista Universidad del Valle* (10), 22-29.

Viveiros de Castro, Eduardo. (2010). *Metafísicas caníbales*. Buenos Aires: Katz.

Vives, Carlos. (2013). *La foto de los dos*. En *Corazón Profundo*. [CD]. Sony Music Latin.

Weber, Max. (2009). *La Política como Vocación*. Madrid: Alianza Editorial.

Yepes Muñoz, Rubén Darío. (2012). *La Política del Arte. Cuatro casos del arte contemporáneo en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.